# Capítulo X: ‘sin cambiar de amo’

Un cuerpo así, cuyas partes, por su absoluto abandono, viene dando señales de roturas por todos los sitios; un estado que presenta institucionalmente, troneras por todos lados, frente a la pasiva mansedumbre, prudencia y paciencia de los ciudadanos que son la servidumbre de esos poderes y son el granero de esos despreciables poderes, que en su abuso de autoridad, no cesan de amedrantar y violar al gobernado soberano. ¿Qué valor puede tener una vida, en un lugar así?; ¿Cuántos lugares existen aún en éste planeta, donde la vida no vale nada? Élites henchidas; democracias consentidas y ciudadanos servidumbre, ¿es eso igualdad? Es decir, *nos encontramos ante democracias, donde en su tejido interno, se practica la no democracia*. Es tanto como decir de *una religión que se precia hablar de pobreza, mientras se encuentran sus arcas, a reventar de riquezas*. Países como éste de la India, que supera el Producto Interior Bruto de cerca de los 4 billones, siendo así uno de los países más potentes económicamente del mundo. Sin embargo, su renta per cápita, apenas si llega a los 480 dólares; donde la masa de la población, subsiste en la peor de las pobrezas; y cómo no, las mujeres y niños, se llevan la peor de las partes en toda clase de carencias. ¿Tendremos que acostumbrarnos a hablar y convivir con verdaderos gobernantes delincuentes? La propias tasas de crecimiento económico, que pocos países vienen siendo capaces, salvo la de China y mismo Brasil, que ni las economías más avanzadas de los mismos países occidentales son capaces ni de lograr. Semejante ambigüedad de una economía que produce una riqueza muy considerable, pero es incapaz de lograr unos niveles de vida óptimos a sus ciudadanos soberanos, que ya vemos, la crónica situación de pobreza de unas masas de gentes impresionantes, con la docilidad de permanecer en un régimen democrático; en línea de tan cruda realidad, podemos afirmar, que se está pidiendo a gritos la aplicación de un sistema de desarrollo económico agrario y de campesinado interno, donde las gentes, con su trabajo, puedan, no solo ser autosuficientes, sino, lo más importante, echar el día a día, suficientemente cubiertos. Y eso sin duda, lo van a lograr, con su trabajo, si unos gobernantes honestos, ofrecen con mano abierta y no con puño cerrado, el primer derecho de cada persona, nada más nacer, que es la de proporcionarle, de por vida, un trozo de tierra donde pueda desenvolverse con naturalidad en cada una de sus necesidades.

Venimos poniendo de ejemplo, el caso de la India, pero ¿qué país se salva, donde todos quieren primar sobre su PIB, sin embargo, sus ciudadanos, nadan en la más espesa de las miserias? Nos hacen creer que el desarrollo de la economía y organización privada, nos va a proporcionar unas soluciones prácticas; sin embargo, la más elemental de las lógicas, lo único y más que favorece semejante expansión particular, es justamente a lo privado; la consecuencia más inmediata, es ver cómo crecen esas fortunas, mientras las economías del ciudadano se desquebrajan. Los intervencionismos estatales como la de los sectores privados, se desarrollan así mismos, a niveles particulares y partidistas; pero no así la creciente caída de los niveles de pobreza a los que dichas políticas e intereses, van hundiendo en esa carencia, a la ciudadanía en general. Ahora, pensemos, ¿a quienes no les puede interesar la aplicación de unas políticas correctas de desarrollo económico tanto en campesinado como en agricultura, sino a esas mismas macroeconomías y allegados? Semejante egoísmo debe terminar ya. Y eso se puede lograr con la misma propuesta que desde el Tomo I, ya se viene anunciando, como es el trabajo por y hacia la comunidad, donde se nos revertirá, de la misma manera, todo aquello que precisemos para suplir nuestras necesidades. Mientras tanto, continuaremos asistiendo a la devastación del planeta y de las vidas y economías de nuestras gentes; continuaremos comprobando como una ínfima porción de ciudadanos, acaparan la mayoría de las riquezas de cada país; como afirmamos, riquezas exageradas de muy dudosa procedencia que compran todo y a todos; ante unos actores políticos, cuya acción en prácticas cotidianas, hay que cuestionarlas.

*La pobreza, donde quiera que se dé, es una forma inaceptable de gobierno.* ¿Qué corriente política se ha rebelado contra la democracia en defensa de los más desfavorecidos? La sociedad anda muy descontenta, por la manera impráctica, de afrontar los problemas de los más empobrecidos. A pesar de las situaciones crispantes por las que se obliga hacer pasar a los ciudadanos, la población en general, sabe lo necesario que es un sistema democrático. *El pueblo es sabio, honesto, sumiso y trabajador; lo que hay que tener bajo cuidado, son a las élites políticas, religiosas y económicas.* ¿Qué hacemos con las autoridades que hacen caso omiso a situaciones flagrantes de abusos?, ¿cuántas mujeres son golpeadas, violadas e inducidas al suicidio, debido a rencillas y disputas?; ¿porqué no se registran y se persiguen con eficacia por parte de la policía y agentes judiciales, todas esas situaciones, donde el delincuente campea a sus anchas?; ¿nos estamos enfrentando a verdaderos estados corruptos?; algo debiera decir y hacer el Orden Internacional; ¿tan poco valemos el ciudadano?; ¿cómo se puede llegar a actos tan criminales como legalizar el aborto selectivo?, es decir, permitir que nazca si es varón y abortar, si se ve que va a ser mujer. ¿Qué clase de especie es esa donde se practica el infanticidio, como algo común?

La mujer siempre ha sido empleada como carnaza, de manos especialmente de las religiones, en sus desequilibrios y enfrentamientos. La discriminación hacia la mujer se practica de manera totalmente abierta; puede que desde esa perspectiva, si convenga que social y políticamente, la mujer sea activa; para que se pueda lograr lo que de manos del hombre no se viene consiguiendo a favor de la igualdad. En la India se dice, que la pobreza tiene rostro de mujer, por sus condiciones de unos niveles mínimos de subsistencia a la que son sometidas. Eso es estremecedor; como lo es, la sobreexplotación y prostitución de millones incontables de nuestros niños. Y en ese país de la India, hay que añadir, los más de 160 millones que pertenecen a la casta de los intocables u oprimidos, los *‘dilats’*; donde un perro es mejor visto y tratado, que estos ciudadanos soberanos, pertenecientes y nacidos en ese grupo o casta; condenados toda su existencia a vivir arrastrándose como verdadero desperdicio humano. Observen la crueldad de las culturas y la necedad de sus credos y religiones; todo, inventado por avidosos y menesterosos adoradores de la riqueza y el poder, muy por encima, de propios respeto al valor humano; y aún más por encima, de la igualdad que nos debemos unos a otros, cualquiera, no solo a lo que fuere nuestro credo y raza, sino cualquiera a la especie que se pertenezca; algo que las propias culturas erróneas, ya se han encargado de borrar plenamente, del conocimiento correcto.

¿Cómo vamos a asumir que son los estados los que gobiernan?, ¿Qué son verdaderamente democráticos?; cuando las mismas corrientes de determinados sectores grupales de ciudadanos, ya se encargan de ir realizando trabajos de extorsión e intimidación, de soborno, a fin de ir logrando colocar sus ‘fichas’, dentro de éste o aquel organismo, o dentro de ésta o aquella empresa, en el solo fin de invadir y ocupar, para manejar a sus anchas y a sus propios favores. Es decir, no solo como hasta ahora, se viene señalando a las élites de cualquier grado, como verdaderas responsables de tales desequilibrios; además, hay que añadir, ciertas corrientes de ciudadanos comunes, como se dice: ‘lobos, con piel de cordero’, que no se atienen de asaltar para alimentarse; sino en devorar, por el placer destruir y hacer patente su poderío. Tenemos pues, un compendio de grados y subdivisiones, haber quién llega más lejos, en someter y vivir a costa de los demás, que solo la aplicación práctica de una legislación donde se contemple la igualdad de tal como se haga, en la misma manera se pague; de otra forma, debemos asentir que continuaremos sufriendo los crecientes estados de desequilibrios que se van proliferando; ya sean demostrables o no demostrables, ahí están, para quien quiera comprender. ¿Quién viene proporcionando todo ello?, pues por un lado, la pésima interpretación del valor de las libertades, como el de la misma justicia; y por otro, la no aplicación inmediata de la ley de igualdad.

Cuando hablamos de apatía y resignación de un pueblo, nos venimos refiriendo a un estado tan generalizado de corrupción por parte de las clases políticas e institucionales; de propias culturas o corrientes religiosas que tienen agazapado a la población, en una horrible sumisión y de conformismos; a un sistema de vida diario, con tal magnitud de cargas, que en semejante situación de asfixia, donde el gobernado posee poco tiempo e interés para otras cuestiones. Y en éste caso que hablamos de tan noble país como es la India; *a pesar de lo corrupto que se encuentra la autoridad política, goza de un considerable respeto, por parte de la población*. Estamos, posiblemente, ante el ejemplo generalizado del ciudadano del mundo, representado en el que puebla la India, donde los tantos millones de sus habitantes tienen que sufrir y resignarse, ante las constantes revueltas, que los propios activistas políticos promueven, para desestabilizar y poder hacerse del poder. Esa extraordinaria pasividad de la mansedumbre de todo un pueblo, es lo que, tal vez, se encuentre permitiendo, que aún hundido en la mayor de las pobrezas de todo el planeta, opten por continuar asintiendo semejante expolio, pero continúen aferrados a la esperanzan de seguir en un sistema de gobierno democrático; sistema democrático, que por lo que vemos, entre la pacífica convivencia del gobernado, solo es rota por los gobernantes y corrientes políticas, que se creen estar por encima de unas masa de populacho, consideradas, como sirvientes; de lo contrario, no se puede encontrar otra explicación, para que esas corrientes de funcionariado, de autoridad gubernamentales y políticas, no cesen de machacar, hasta lo más exhausto, al verdadero soberano, como es el ciudadano.

Ese activismo político, con cantidad de conflictos sin resolver, coexiste con la urbanidad y la resignación de las otras corrientes. De la misma manera que una parte de la población cívica que vive con desahogada prosperidad, convive con otra parte más incivilizada y con tendencias a formas violentas. Lo cierto es que en esa falta de igualdad, como en cualquiera de los rincones del mundo, esos valores humanos que procuran la siempre llevadera convivencia de unos pueblos con otros, han de coexistir con aquellos otros que, de forma abierta, desprecian los valores morales de tolerancia y de compromiso mutuo; todo ello promovido por esas corrientes étnico sociales y políticas-religiosas que se encuentran ancladas en semejantes credos erróneos de diferencias, despreciando, como decimos, los valores verdaderos de igualdad a lo que todo se debe. Diferenciación, toda la habida y por haber; qué mayor y más amplia diferenciación que la compuesta por el conjunto de formas y existencias en la biodiversidad de la Madre Naturaleza; sin embargo, la homogeneidad e igualdad, son los valores imperantes. De esa manera, el ser humano tiene que llevarlo a cabo; y puede que una de las formas más aconsejables, será ir erradicando las culturas perjudiciales y erróneas, como acicate de la corrupción*. Se tienen creados comités de paz vecinales; creemos igualmente, comités vecinales de desarrollo agrícola y de campesinado, para que cada familia, por medio de su trabajo y dedicación personal, pueda hacerse de una despensa de víveres y bienes con los que poder vivir con un verdadero desahogo; si eso es bueno para la familia, sin duda, será bien para el estado.*

La fuerza la emplea la Naturaleza, para regenerarse, cuando ya su achicharramiento llega a tal extremo que no le queda otro remedio que sacudirse las *‘pulgas’* que le vienen devorando desde la superficie. *El ser humano, no puede emplear la fuerza, porque solo le acarreará, además de devastación, más sufrimiento y esclavitud.* *Los problemas humanos son de fácil solución, si nos acogemos al principio de la no diferencia*; desde esa visión de igualdad, todos somos personas; *¿qué persona puede ser desigual respecto a otra persona, si todos somos personas?* Existe la diferenciación de distintas razas de perros, pero todos entran en la igualdad de que son perros; y así con los gatos; así con las aves, etc. Asumamos que hay una clara diferenciación, pero en un conjunto homogéneo, donde debe priorizar la igualdad. La diferenciación es tan natural, como que exista un árbol de la clase eucalipto y otro sea pino y otro álamo. E igual que en el humano, unos sean de distinto color de piel, otros más bajos, otros más gruesos; igual que en las mariposas, unas sean de un color, otras más pequeñas, etc.; así en todo; esa es la diferenciación; en las aves, en los mamíferos; pero todos debemos convivir de forma homogénea en plenos derechos de igualdad; y eso el humano, especialmente por inducción de tantas culturas inventadas y erróneas, se le hace cuesta arriba aceptar. Pero es una actitud contra natura; como ser de la naturaleza, debe aprender a convivir con todo ese conjunto de existencia, sin más sobre destacar ni agredir a nada ni a nadie. Y también de eso, estamos bastante lejos aún. El primer paso para rectificar es darnos cuenta, después viene el resto. Igual que con una persona no se comercia, no se debe comerciar con nada; todos estamos para suplirnos en nuestras necesidades, en igualdad. Igualdad no es, por ejemplo, tener un 1% de analfabetismo en el varón, mientras se esté condenando a un 65 o un 80% de las mujeres al analfabetismo.

*La rivalidad es despreciativa en cuanto a enfrentamientos se refiere*; se encuentra en lado opuesto de lo comunitario, de lo cooperativo. Es más, *la rivalidad debiera tacharse como algo antidemocrático, si es verdad que la democracia debe derivar hacia la igualdad*. Habría que distinguir a las democracias en diferentes grados; de tal forma que aquellas que más se aproximen a unos principios prácticos de igualdad, más en consonancia se encontrará con una justicia y libertades reales; es decir, tendrían que ser, si lo que queremos es conservar la denominación de democracia; saber que existe el nivel uno, nivel dos, nivel tres, nivel cuatro…, así sucesivamente, hasta salirse de la conceptualización de democracia y formar parte de una dictadura, donde ahí, incluso, cabe igualmente distintos niveles; igual que se asume que existen democracias mixtas, así también, cabría el modelo de dictadura mixta; independientemente de los niveles a los que se les fuera atribuyendo. Ese pulsímetro, puede que nos acercaría hacia una realidad de la situación que cada frontera posee; y dentro de cada frontera, cada rincón o lugar. Sería como dividir en diferentes aulas, las zonas de cada país, de cada lugar del planeta, para tener claro a qué nos enfrentamos o en qué realidad viven o subviven sus gentes. Podríamos ver con más claridad, por ejemplo, ¿qué causa hace que las convivencias sean más difíciles, si las etnicidades o los regímenes religiosos? Lo que está claro es que, encima de que es el ciudadano el que aporta todo, se le tenga en tan extrema precariedad de abandono o en una falsa sobre protección, por eso de cuantificarlo como *‘cada individuo es un voto’*; aunque parezca odioso, sería como determinar que por cada kilo de ganado, me aporta tantos beneficios.

Cuando nuestras gentes son arrancadas de su autosuficiencia en la vida rural y es tirada y abandonada en la urbe masificada, derivándola hacia una esclavitud de dependencia sin precedentes a lo largo de la historia; esa impuesta socialización de intereses, aglutina a la ciudadanía, en el mismo mercadeo que hoy conocemos; y se le compensa con el espejismo de la libertad, mediante una aparente y enmascarada participación en la actividad política. Entro todo ello, salen a relucir unos intermediarios entre el estado y los ciudadanos soberanos, a los que llamaremos negocio de partidos políticos; no, comunidad de ciudadanos ni comités de ciudadanía o de vecinos, si es que estamos hablando de representación franca, honesta y leal respecto al gobernado; en su lugar se le llamarán partidos; es decir, algo que parte, divide y como veremos en el paso de las generaciones, vienen subpartiéndose y subdividiéndose. Como negocio, se convierte en un mercadeo voraz, donde una de sus principales víctimas, son las personas. Esas intermediaciones, son la continuidad de añejos amos; observen como fue la divinidad imperial y lo que fue la divinidad real; así que cuando semejantes divinidades de poder, se van haciendo insostenibles, se abren puertas, para hacer creer a la plebe, de su importancia como ciudadanos de libres derechos. Mentira tras mentira, el engaño hace presencia en toda época, para hacer valer que, la servidumbre, sea servidumbre y la élite es la jerarquía divinizada de siempre. *Ya le cambien el nombre cuantas veces deseen, los sistemas se suceden, sin cambiar de amo*. Es más, a *pesar de empujar a que los ciudadanos participen más asiduamente en la vida política, para dar a conocer sus propias opiniones a los oídos sordos de gobernantes y mismos partidos políticos*, para obligarles a que se hagan responsables de todas y cada una de sus actuaciones; se opta por la no participación en la vida democrática. Su sentido apático por las cuestiones políticas o simplemente estar de espectador o encontrarse en una saturación de circunstancias de la vida, que al final, encontrar a unos verdaderos líderes de opinión o activistas políticos, se queda en una muy menguada participación.

Lo cierto es que la escuela que se nos ofrece, es la escuela de la presión, del enfrentamiento y aún poseyendo el privilegio de la libertad democrática de poder participar, no se hace uso. La persona, como ser individualista, se ve empujada a rechazar toda implicación de acción colectiva; prefiere la inacción personal, que es lo más lógico, dentro de una respuesta de elección racional e individual. Es como bailar fuera de la imposición real; ya, dentro de esa lógica de rechazo en acciones colectivas, se manejan razones de acomodo, de falta de interés por el riesgo. Y esa no participación de acción colectiva, la propia lógica, nos lleva a tacharles de gorrones sociales, porque no se les ve participar en esa actividad política; porque se considera que ese no participar, implica dejar a los demás, que sí lo hacen, pues que lleven a cabo el trabajo que eso implica. Olvidando que participar o no participar es igual de democrático, pues se encuentra dentro de los barómetros de libertad. Por tanto, andar en democracia, podríamos compararlo como el andar de una pareja; es decir, juntos, pero no atados. Los partidos políticos son un gran negocio de costes y riesgos, que ofrece grandes oportunidades y beneficios materiales reales a los que se afilian y participan activamente; esto quiere decir, que no solamente es una actividad expresiva; sino que es un instrumento de logro, para hacerse de beneficios materiales; por ese mismo principio que venimos anotando, de cómo un partido políticos, es como un negocio; y los negocios, la principal función a la que se atan, es que sean sobre todo, rentables, muy rentables. *¿Quién andan tras los partidos políticos?, los grandes capitales*; ¿el origen de los grandes capitales?, es de muy dudosa procedencia; así que, ¿en manos de quién o quienes se ponen nuestros honorables líderes y representantes, formen o no parte de gobiernos?, de propias mafias capitalistas; democracias, dictaduras y demás maneras de regímenes de gobierno, son los títeres de grandes economías. El ciudadano soberano, ojala fuera un mero espectador; no, es y se emplea como el peón a mover a capricho. El engaño está servido; ¿nos vamos de elecciones?; pues venga, ala, vamos de elecciones.

Bien, ya estamos de elecciones; ¿Cuál es el estatus socioeconómico que impera en el ciudadano votante?; muy sencillo; las corrientes políticas que protegen las privatizaciones y la casi nula intervención en las economías, serán apoyadas y votadas por el tejido social de clase media hacia alta; mientras que esas otras corrientes políticas que dicen favorecer las protecciones sociales y los mercados internos, serán votados por corrientes sociales de clase más baja económicamente. Pero estamos olvidando las variables que anotábamos en renglones anteriores; y es que todos los negocios partidos o partidos negocios, actúan como títeres de los grandes capitales; de ahí que, las hermosas propuestas con las que nos endulzan los oídos y las esperanzas, no logren cumplirse; sus amos no se lo permiten, bajo la amenaza del tijeretazo. Busquen la respuesta a la siguiente cuestión: *‘¿a quién o quienes les interesa que exista la pobreza?’*. Hoy día *se tiene claro de como el negocio de la pobreza, alimenta y engorda al negocio de la riqueza*. Todo éste compendio de realidades, cuesta asimilarlo y creerlo, ante el biberón educativo que nos aportan a diario, en todos los órdenes, el sistema de vida tan avidosamente impuesto. Por tanto, cabe formularnos otra nueva cuestión: *‘¿importa verdaderamente mi voto?’*. De la manera que fuere, el cansancio y el apatismo de los votantes es lo que impera; puede que se junte a todo ello, una clara falta de comprensión política, el sin sentido de tener que ir a votar y el propio vacío en la comprensión de lo que es la soberanía ciudadana.

¿Cómo ningún ciudadano se deja cegar por las propuestas de éste o aquel partido?, o más aún, ¿cómo se puede caer en el cepo de considerar, ‘es que yo soy de éste partido’?; ese marchante, le marcará para toda su vida. Imaginen que el ciudadano es apolítico; no caería en las trampas oferta que le tienden los partidos políticos. Pongamos un caso más aceptable o normalizado; pensemos que ningún ciudadano se identifica con ninguno de los partidos políticos; de esa manera se da la opción de las ofertas que proponen, elegiría con mayor imparcialidad a que si estuviera ‘cegado’ por la pertenencia a éste o aquel color. Los que deben estar interesados por los partidos políticos, son sus propios negociantes; pero el ciudadano, debiera mantenerse al margen de toda corriente partidista. El ciudadano no es partido, en todo caso se trata de una comunidad; y en esa comunidad no existe el mercadeo de los partidos. Un ciudadano, entendido o estudioso a los fines de la política, no debiera dejarse abrazar ni cegar por ninguna corriente partidista; justamente porque el ciudadano no es partido, en todo caso es comunidad. Es decir, que debemos tener mucho cuidado con los conceptos y la comprensión de los mismos.

*La racionalidad del ciudadano votante no puede caer en el espectáculo circense que nos ofrecen en cada uno de los mítines.* Aprender y comprender en saber las prioridades y preferencias; porque esas propuestas, pueden que me beneficien a mí, pero a costa del perjuicio de otros; eso ya no es igualdad, por tanto, tiene tintes de injusticia. Y sobre todo, ¿qué garantías ofrecen para cuando sean elegidos, lleven a la práctica tanto concepto prometido?; ¿qué defensa de hipotético idealismo defendemos y cuanto de promover nuestros intereses de bienestar, sin que por ello, corran peligro otros tejidos sociales, por muy distantes que se encuentren?; *¿de qué me sirve a mí, el cacareado bienestar social, si se está logrando a base de condenar a otros tejidos sociales a una serie de carencias y mal vivir?*; no sería mano ejecutora, pero sí cómplice de tan funesta situación de empobrecimiento. ¿Qué producto nos venden los candidatos?, ¿de qué calidad? Y ¿a qué precio? Esto es tanto como decirse que ir a votar es como ir de compras; ¿qué producto voy a adquirir? y ¿de qué manera afecta a mi bolsillo?, ¿El producto que estoy eligiendo, es el que más me conviene? Esos vendedores, que son los mismos políticos, ¿qué calidad de productos vende o sencillamente, lo único que procuran es hacerse de la mayor cantidad de compradores posibles, es decir, de votantes? De ésta forma se monta el tenderete de las votaciones; el vendedor es el político; los productos a vender, son sus propias políticas; el comprador, es el votante. ¿Qué racionalidad pone el vendedor, respecto a la calidad de los productos que pretende vender?; ¿qué racionalidad pone el comprador en relación al compendio de productos que le muestra cada puesto o punto de venta, que son los partidos? Como estamos viendo, no solo no es necesario ponerse el marchante de ninguna clase de vendedores, sino que nos aportará mejores beneficios y libertades, no poseer identificación partidista de nadie, pudiendo elegir el producto que más nos convenga del puesto de venta que consideremos.

# Capítulo XI: ‘Confección de programas’

*La ignorancia política también es un producto en alza*; las ataduras psicológicas hacia éste o aquel color, generan una serie de vínculos emocionales, donde las estrategias y posturas de los candidatos, respecto al resto de comerciantes en disputa, van a primar, sobre el producto a ofertar; es decir, *el montaje del espectáculo, va a priorizar sobre la racionalidad de los productos*. No nos extrañe ver como las elecciones, al final, se vienen ganando a golpe de eslóganes y de carismáticos vendedores, más que de productos racionales. Pero, sí nos vale aclarar que de todas formas, el engaño y la manipulación, están garantizados, mientras unos se encuentren o estén por encima de los otros, ya se tenga identificación partidista o se sea votante independiente. En los procesos democráticos se incluyen buenas dosis de violencia entre unos mercaderes políticos y otros, a fin de hacerse del poder; en semejantes enfrentamientos, ¿hasta qué punto cuenta el verdadero servicio a la comunidad?; vuelvo sobre los conceptos; si se dicen servidores de la comunidad, ¿porqué no se denominan comunidad tal, en vez de, partido cual?; comunidad es unidad; partido, como algo que parte, es división; la unidad es amor y acciones y funciones de amorosidad; la división es desamor. Por eso, desde esas perspectivas, una vez ya en el poder; unos tratan con respeto y vergüenza a los ciudadanos y otros, emplean, su carisma, para asaltar y robar al pueblo.

Seguimos asistiendo a las salpicaduras de aquellos movimientos políticos distintivos, que se centraban en defender determinadas estructuras sociales; esos segmentos de población que eran absorbidos por semejantes corrientes de partidos políticos, fortalecían aún más el proceso distintivo, frente a los otros segmentos sociales. Imaginemos esos partidos políticos, devorándose unos a los otros, a fin de representar y arropar a sus seguidores, por encima del resto; estamos hablando de un verdadero proceso demoledor, generando una serie de fracturas sociales; e incrementando más aún, no solo la distinción partidista, sino la propia clase social; entre tanto, se meten y remeten las frases de igualdad y la de soberanía popular o ciudadana, pero claro, al mismo tiempo, luchando contra todo ello; se hace incompresible, pero es lo mismo que viene sucediendo en la actualidad; claro, de manera más sutil, pero sigue existiendo tan descara fractura.

La hipocresía política y el gran negocio que ello supone, da lugar a que comiencen a brotar partidos de todas clases; desde el atrápalo todo, cuyo interés es lograr el máximo apoyo popular, para conseguir su objetivo prioritario como es hacerse del poder. Esos otros partidos confesionales, donde propias sectas religiosas y allegados, además del negocio de la cultura de la religión, abren sucursales, por cada lugar, de misma identificación de partidos políticos, en esa acaparación de negocios y de riquezas. De ahí surgen partidos políticos protestantes, católicos, hindúes, islámicos…, y es que el poder es el poder, pero la riqueza no se queda corta; ¿y a todo esto?, ¿el ciudadano, que pinta en todas esas rivalidades?; hay que tacharnos de ciegos, ingenuos e inocentes. Pero a estos florecientes y creciente nutrido de negocios de partidos políticos, tendríamos que preguntarnos, ¿hasta qué punto les interesa la democracia, más que sus economías internas? O de manera más sutil, ¿en qué medida y hasta qué punto son democráticos, si todo está dirigido y gobernado por un conjunto de dirigentes?, el sistema democrático se hace un tanto difícil ponerlo en práctica; porque, ¿que parte le queda al pueblo por determinar y elegir, ya que tanto se alardea de que la democracia es el gobierno del pueblo y para el pueblo? En las obras Luceros del Alba I y II, y la propia de Los pobres de mi tierra, se muestra como hay zonas y países, como el Japón, donde a la hora de participación en una empresa, se cuenta con los trabajadores, pero los intereses que priman y cuentan al final, son la de determinados dirigentes; claro, con ese tipo de comportamiento abierto, se da la impresión de que estamos ante una entidad de verdadera democracia, pero en la realidad práctica, si no se han tenido en cuenta las opciones y opiniones de los trabajadores, de poco sirve. Igualmente existen elecciones democráticas, pero una vez seleccionados los gobernantes, los que determinan en todos y cada uno de los asuntos, son las jerarquías económicas de ese país. Donde luego, en su obligada jubilación anticipada, formarán parte del consejo de dirección de alguna de esas empresas. Por eso, vuelvo a formular la pregunta: ¿hasta qué punto y en qué medida son democráticos los partidos políticos?

Existen planteamientos y cuestiones que se contestan por sí mismas; y no necesitan que se entre en debate alguno. Digamos que en régimen interno, los asuntos a tratar de cada uno de los partidos políticos, ¿de qué manera llevan a cabo y se rigen por procedimientos democráticos, o estamos ante un ley de hierro, de quien manda, manda? Es decir, si dentro del partido, no se aplica una verdadera actuación democrática, ¿qué consideración se le puede dar a las opiniones de sus militantes? Mientras las estructuras organizativas, estén bajo un poder, ni a niveles de partido ni a niveles de gobierno, se hará viable la práctica democrática. ¿Cuál es en realidad la vida activa de un partido político?, todo se resume en los pocos días que se realizan las elecciones primarias para elegir a sus candidatos; el resto del tiempo es rutina adormecida: o bien, suavizar disputas internas, por divisiones o deslealtades, donde los diversos intereses, prioridades y opiniones desembocan en una complicada labor, donde se implica una serie de negociaciones y transacciones entre las élites del partido. No olvidemos que es una empresa, es un negocio y como tal, todos quieren colocar a su líder particular, a la cabeza de mando. Pensemos que en todo ese torbellino de intereses partidistas, ¿a qué y donde quedan relegados los intereses comunes de la ciudadanía?; porque si ni para los de adentro del partido hay hueco; ¿qué cabida tienen hacia los que no son de su pertenencia?; así, habrá que añadir, cuando forman gobierno, porque han ganado. Una vez subidos al poder; impuesta su autoridad en todos los órdenes, ¿qué les puede importar la ciudadanía, que ya de antes no les importaba, salvo para ser empleados como su trampolín? ni tampoco los partidos de otros signos; *quien prueba poder y riqueza, solo quiere más poder y más riqueza*. Con esa falsedad de valores, los demás resultados, a la vista lo venimos teniendo, generación tras generación. Una muestra clara es la falta de lealtades, que es lo que promueve la formación de nuevos partidos, para un volver a empezar, en ésta historia interminable, llena de fábulas, como es la de los partidos políticos. No, no son ejemplo a seguir. Pero por muchas variables que se den en ese espectro, las variantes de intereses socioeconómicos no cambian.

¿Estamos ante un desencanto de la política?, no; en realidad nos encontramos ante una desnaturalización política, promovida por mismos partidos; donde su traición de servir al ciudadano soberano, se encuentra más que demostrada. Por tanto, no es un desencanto hacia lo político, sino más bien, es una apatía hacia el traidor político, que lejos de cumplir con lo que promete, aprende con rapidez, a servirse de los derechos y economías ajenas, desde sus privilegiados cargos, que en el pasar de los años, bien que vienen sabiendo reafirmar, con leyes y decretos impositores. ¿Es el político un impostor?, no, no lo es; lo que lo hace o lo convierte en impostor es algunas de sus nefastos hechos y muchas de sus prejuiciosas intenciones. Cuando el electorado, carece de estabilidad, cuando empobrece su lealtad hacia un partido político, al que se ha sentido identificado por sus maneras de verse representado; no es que se convierta en un electorado volátil, sino más bien, ha comenzado a abrir conciencia, para darse cuenta de ciertas realidades de las que antes no percibía y comienza a ser un elector crítico. Además, los programas que confeccionan los partidos políticos, no es en relación a cumplimentar y dar soluciones prácticas a las deficiencias que se presentan socialmente o a niveles individuales; más bien, son estudios de imagen y captación de votos, para atrapar, como decíamos, en ese mercadillo, al mayor número de clientes compradores. Que luego, el producto comprado, se den cuenta, que nada tiene que ver con la foto que lo representaba, es algo recurrente, pero que escasamente se recurre y solo, se asiente, como una decepción más.

En ese mercado voraz, no es cuestión de preocuparse de un electorado desalentado, sino simplemente ocuparse de arreglos sobre la marcha y realizar revisiones de los programas, más que con la intención de atraer, es la de atrapar a toda clase de votantes que imprevisiblemente caigan en las redes tendidas para tal fin. Mientras sí o mientras no, se persiste en la espera de encontrar un partido responsable, para que pueda establecer un gobierno, igualmente responsable. Cuando se investiga la realidad de los realineamientos, no solo se comprueban la emigración de contingentes de votantes hacia otras siglas, sino que se toman como estrategias planteadas, para mover a esas masas, a fin de obstaculizar al propio gobierno y al partido que lo representa. ¿Obstaculizar?, ¿es ese el juego de la libertad democrática, más que la cooperatividad?; lamentablemente en un sistema competitivo, aceptado y asentado, son armas muy usadas, donde el que pierde, siempre serán los mismos: el ciudadano soberano. ¿La cooperatividad?, sí, la cooperatividad y la competitividad, ya la hemos tocado antes, no lo vamos a hacer ahora de nuevo; pero sí añadir que de la misma manera que la pobreza entra dentro de un mercado que interesa y promueve y provoca a que exista. *La cooperatividad es algo a lo que se procura que no prospere, y en su lugar, se apoye y promueva la competitividad.* La competitividad entre mercados y entre individuos, es la lucha de gladiadores que se enfrentan en la arena. Por tanto, en esa competitividad, el que pierde es el ciudadano, decíamos; cuando un partido es elegido, el siguiente paso es transformar sus programas y promesas en realidades de acción. Pero ni esa realidad ni la acción llegan, ¿por qué?; porque en el camino de transformarlas en hechos, no encuentran la cooperatividad, aunque sí mucha competitividad; la competitividad es rivalidad, y una de ellas, sembrar el camino de obstáculos, para imposibilitar su normal tránsito. A éste proceso se le denomina libertad democrática. Es algo que apuntalan los partidos, parece ser que forma parte de sus negocios; los ciudadanos siempre estarán ahí, para entre otras cosas, pagar, pagar y pagar. ¿Quién asume los riesgos?, ¿los partidos?, no; lo hace el ciudadano. Así podremos añadir de cómo la pobreza es el negocio de los enriquecidos; de la manera que la enfermedad es el negocio de las corporaciones farmacéuticas.

¿Qué es un alianza o coalición?, es la maquinaria que se emplea en política, para triturar al oponente y someterle, aunque hubiera ganado en la elecciones. ¿Pueden imaginarse qué avispero supone, ese tipo de alianzas?, ¿cómo lo permite el ciudadano?, simplemente porque se le educa de que eso entra dentro del juego democrático. ¿Qué leyes y qué actuaciones pueden reflejarse en ese trapicheo de acuerdos coalicionistas que puedan favorecer al ciudadano, si ya se les escapa de las manos, el consensuar acuerdos entre dichas coaliciones para que las riendas del poder no se les escape de las manos?; ¿el ciudadano?; *el ciudadano soberano es como una calcomanía, que se lava y quita fácilmente, cuando ya no interesa exhibirlo; es decir, cuando ya han pasado las elecciones*. ¿Recuerdan lo que exponíamos sobre las funciones cero que realizaban los partidos, una vez pasadas las elecciones?, pues esa misma función cero, es para el ciudadano soberano, así que pasan las elecciones, de ahí el ejemplo de la calcomanía; ya pasada la *‘fiesta’*, se la quitan, porque no sirve de nada. ¿Por qué llegan a encontrarse divididas las asambleas legislativas y mismos gobiernos, si todos debieran ser afines, a una común y misma causa?

Separación efectivo de poderes, ¿a qué clase de mercadeo no les interesa que sea así?; financiación propia de campañas y de mismos partidos, y ajena a influencias externas, ¿a qué mangoneo de comercio no le interesa que así sea?; ¿qué disciplina de partidos cabe, cuando la malversación e influencias, son su nota predominante? Y ahora, pensemos en lo siguiente; dentro de esa facilidad con que se manipulan y heredan los poderes y las leyes, que por lo visto a eso también le llaman libertad y hasta democracia; desde unas bases donde el ciudadano se ve indefendible, acosado y malversado, ¿no estaremos viviendo la realidad de dictaduras democráticas?; si acuñamos éste nuevo concepto, de dictadura democrática; presumimos que a un dictador no le disgusta semejante término; pero indignará al que cree ser demócrata, por muy enterrado en mangoneos que se encuentre; obviamente, en una dictadura democrática, la delincuencia se tomará como algo más sutil y permisible; por supuesto perseguible, pero siempre de forma y manera sutil. Por tanto, volvemos a una situación aclaratoria, de que la consecución de las democracias, no deben encontrarse en manos de nuestros ‘especialistas’ los partidos políticos, sino han de ser de mano directa del ciudadano soberano, que son los que deben forjar los principios vinculantes entre sociedad y el estado, por muy plurinacional que fuere.

Ya vemos que el conjunto de partidos de un estado, sus coaliciones y alianzas, obligan, incluso a modificar la orientación de sus propias ideologías; por una sencilla razón: y es que el poder y la economía en mano, son y están por encima de toda idea. Ante tan magistral montaje, ¿qué pinta el ciudadano soberano? En cada sistema inventado, ya sea bipartidismo, partido dominante, multipartidismo, etc., ¿su denominador común no es la corrupción?; a esas situaciones de corrupción, asistimos a una fragmentación ciudadana, pero no de partidos; los partidos políticos, como verdaderos negocios, pueden bloquear el mismo sistema político, pueden provocar grandes y graves problemas de los sistemas, pero siempre están a salvo; del pueblo, del ciudadano soberano, no se puede decir lo mismo. Se crean organizaciones que representen y defiendan los intereses de propios partidos y de sus personas individuales a fines. De esas organizaciones, derivadas de partidos políticos y corrientes sindicales, surgen también grupos de presión, que se abanderan como representantes y defensores de derechos de los ciudadanos; pero las corrientes verdaderas, proceden de esos partidos y sindicatos. Así, con ese paralelismo, se actúa y se ejerce presión sobre gobiernos y estados en general. De ahí las constantes batallas organizadas de partidos contra partidos; por eso mantenemos de cómo, las manifestaciones, por lo general, poco tienen que ver con la defensa de intereses reales de la ciudadanía; y sí, mucho que ver, con demostrarse unos partidos a otros, el poderío que ostenta, mediante la movilidad social que es capaz de llevar a cabo en momentos puntuales. Actuar contra uno u otros partidos, eso proviene de esas organizaciones afines que lo mismo procuran influir sobre el estado, como sobre altos funcionarios, sobre gobernantes y claro está, sobre propios partidos.

*Los poderes públicos deben estar por velar hacia el bien público.* El objetivo primordial de esos grupos de presión, irá desembocando en defender los intereses de las élites; recordemos que *ante cualquier conflicto provocado, las élites siempre van al alza, aunque el resto se hunda*. Esos grupos de presión, cuando diseñan sus estrategias, a la hora de aplicarlas, puede ir a dar contracorriente, con otros grupos organizados que van defendiendo criterios de otros segmentos específicos de élites. Pero los intereses de derechos y económicos de los ciudadanos, ¿quién los representa y defiende verdaderamente? Puede que ahí tengamos la clave, del porqué el rico se hace más rico; el pobre, continua encadenado a su pobreza, por mucho que éstos se muevan. El principio de cualquier organización o movimiento que surge, es crear su propia élite; ¿quién cree que se unirá al resto de élites y los demás continuarán en los bajos de esas estructuras creadas? Las élites absorben a las élites, pero no así a los niveles más bajos. Claro que existen grupos y organizaciones sociales que pretenden articular sus necesidades y procurarse una más correcta solución; pero incluido las élites de esas mismas corrientes, reciben la anestesia del resto de élites. Se intenta una dispersa y muy amplia pluralidad de los colectivos, incluido el político, pero todos poseen el mismo denominador común; y es que, *ante cualquier naufragio, lo primero a salvar, no son las mujeres ni niños, y por supuesto, tampoco los ancianos; lo primero que se salva son las élites*; y entre ellas mismas, existen una selección y orden de categoría.

Para que una etapa sea considerada mejor que las anteriores, se vuelven de nuevo a los estudios de investigación, sabiendo que se caerán en las mismas conclusiones que en las investigaciones sociopolíticas anteriores. Encontramos un incremento de condiciones y concesión en libertades de, por ejemplo, asociacionismo y de libertad de expresión. ¿Quién viene cometiendo el gravísimo delito de limitar o privar nada a nadie, donde no cabe el perjuicio?; ¿quién se ve en la arrogancia de ‘otorgar’? el ciudadano obrero, seguro que no. Al final, la errónea cultura nos tiene fustigados a todos, que para lograr una mayor elevación y más amplio y mejor desarrollo, debemos hacernos acopio de bienes materiales y de propiedades materiales. A esto, quisiera añadir un comentario que me viene sucediendo en diferentes etapas; comprando en la frutería, comentan unos con otros y a todos los que estábamos en general, *‘se ha muerto mengano, ese tan famoso de la música’; ¡vaya!, añadí yo, parece que nadie se queda aquí eternamente, por muy famoso o riquezas que hubiera acumulado. Y una señora, confirma que efectivamente, así sucede. A lo que terminé, concluyendo; ¿entonces de qué sirve que mientras estamos aquí, nos apresuremos a acumular más y más, si nada nos llevamos al final?’*. ¿A quienes no les interesa profundizar en ésta reflexión? De seguro que a mismas corrientes elitistas del ámbito que fuere, no les interesa, porque se ven bien así, tal como están; con sus logros, no importa de qué manera conseguidos, pero logros, al fin al cabo. De ésta forma, deberíamos aprender a afinar un poco más en las definiciones, y en vez de decirnos, *‘viviendo ésta vida’*; deberíamos ser más reales, matizando*, ‘viviendo la mentira de ésta vida’*. Ya habría que meterse en la temática de la obra de Metamorfosis con Dios, donde se desgrana punto por punto la realidad entre materia, que es donde realizamos éstas prácticas; y la realidad de la que procede todo, como es, el plano espíritu. Sabiendo discernir, entre esos tan amplios valores, nuestro caminar en ésta escuela que tomamos por vida, sería muy diferente; al menos, seríamos plenamente desprendidos, de todo lo que supone el valor de la materia. La materia posee un valor, pero exclusivamente como elementos útiles que empleamos en cada una de nuestras prácticas; es tal cual el escolar cuando se encuentra en clase. Pero en fin, volvamos a retomar nuestro proceso de investigación y exposición dentro de éste, también, hermoso terreno de la politología.

¿Qué sucede cuando se ve que ni los estados ni los partidos políticos ni corrientes sindicales, abordan correctamente las propuestas ciudadanas, que por lo general, se trata de diferencias promovidas por ellos mismos? Pues sencillamente que la corriente social vuelve a dividirse y subdividirse más aún, creando grupos y subgrupos, creando organizaciones para atraer una serie de activistas, intentando generar una atención masiva del público, para que sus reclamos surjan efecto y se lleven a cabo. *La ineficacia de las corrientes convencionales es lo que provoca y enciende la mecha, para que surjan nuevos movimientos.* Las gentes se ven obligadas a formar parte de dichas corrientes, puede que por el propio desencanto de ese convencionalismo que solo se ocupa de engordar y engordar más, a costa del populacho. Así que se apuntan para poder ejercer una mayor presión hacia la autoridad. Esas acciones políticas desde estas organizaciones, que se realizan contra el relajamiento de los gobiernos y partidos políticos, llegan incluso a aglutinar alianzas con agrupaciones de semejantes inquietudes. Así es como ya ha sucedido con aquellos movimientos feministas, de los movimientos de derechos civiles, movimientos ecologistas, los propios movimientos contra la dictadura de los antiguos países comunistas, movimientos antiglobalización, etc., es lo que mueve a estos movimientos sociales, para que con su presión en todos los terrenos democráticos, se vengan dando soluciones prácticas, donde las conveniencias, influencias o corrupciones en general, procuran que así no suceda.

Cuando se toman directrices erróneas, las políticas de explotación de unos sobre la mayoría, es algo que se incorpora y normaliza, tanto en relaciones sociales, como en propias culturas. La figura del patrón toma arraigo en aquellos tiempos donde lo natural era corresponsabilizarse con la autoridad; es decir, el mismo campesino o propio aldeano, asumía un papel de consideración y de respeto hacia la autoridad local o bien hacia mismas figuras de personalidades que por su posición y reconocimiento de dicha autoridad, así eran vistas y tratadas, como propia autoridad fiable; entre esa mezcla de favores y respeto, se forjaba una lealtad, a veces, casi ciega. Estos señores o, incluso, tomados por patrones, mediante el otorgamiento de favores, su clientela, es decir, sus leales, llegaban a ser tan numerosos, que ya el patrón, llegaba a coger un considerable prestigio y sin duda alguna, un no menos apreciable poder. Imaginen cuando, en época industrial y la masificación de las ciudades, éste tipo de protagonismo se centran y establecen en las urbes. Estamos hablando de unas relaciones de servicios, llevados a su máxima expresión, mediante la corrupción. Esas personalidades políticas y sus partidos, ansiosas y avidosas de votos, se convierten en verdaderos patronos para aquellos infelices que buscaban ganarse la vida; tanto de residentes locales que querían salir de la pobreza, como de los recién emigrados de los campos y de los venidos de otros países. La masa para generar toda clase de actividades ilegales estaba más que puesta en mano. Los poderes que cogían estos patrones eran tan amplios, como numerosa era la clientela que le era leal; por lo que podemos imaginar la influencia que ejercían sobre instituciones gubernamentales y sus múltiples contactos para repartir trabajos, contratos de todas clases y favores que repartía a su fiel y numerosa clientela de seguidores. ¿Estamos hablando de partidos políticos?, no; lo estamos haciendo sobre simples comerciantes, donde por esas influencias y amaños, se van haciendo de fortuna y de poder, incluso sobre mismos organismos gubernamentales. Así que, ¿qué se le puede ofertar a quién tantos favores reparte, sino el voto para que suba y asuma el poder de un gobierno?

España sabe bastante de esto, en su etapa conocida como de la restauración, comprendida entre 1876 al 1923; donde el caciquismo era la forma dominante. Es decir, los partidos de ese entonces, Conservador y Progresista, disponían de personal de confianza sobrado, en todas y cada una de las provincias, que ejercían el control político de cada rincón territorial. A cambio de ese apoyo electoral, se gestionaba trabajo y ayudas familiares a sus residentes que así accedían con su lealtad. Semejantes mafias organizativas de clientelismo, siguen existiendo en el compendio de los países del mundo. Esto nos da idea hasta qué punto un partido político que accede al poder, puede lograr mangonear en los fondos públicos y en puestos de trabajo principales. ¿Sería el partido político convertido en mafia? o ¿ya la mafia es sinónimo de partido político? Pensemos que semejante estado de relaciones se encuentran marcadas por amenazas, sobornos, nepotismo o preferencialismo y toda clase de corrupción. Hoy día, ¿qué democracias se libran de ese clientelismo, por mucho que éstas alardeen de libres, justas e igualitarias?; ¿cómo puede haber nada justo, libre e igualitario, si no se viene aplicando una correcta ley de igualdad?, es decir, una ley que haga pagar en el acto, en la misma proporción que se delinque. Aun no siendo personas entendidas, si podemos comprender por qué, no solo no se viabilizan unas leyes adecuadas y correctas dentro del marco de la igualdad, sino además, ¿por qué se tergiversan los principios correctos de igualdad, para aplicarles leyes sutiles, que nada tienen que ver, con una justicia correcta? La respuesta se encuentra justamente en el anverso de la moneda; es decir, necesitamos gente pública ajena al clientelismo, por tanto, que sepa vivir por encima de amenazas, sobornos, nepotismo o preferencialismo y si es posible, ajena, a toda clase de corrupción.

# Capítulo XII: ‘dinero despistado’

¿Quién quiere una democracia que apeste a clientelismo y a corrupción?, sería como vivir en un régimen donde existe una estrecha vigilancia, mucho más sutil que la de cualquier dictadura declarada abiertamente como tal, pero como participación tutelada y restrictiva, porque de una u otra forma, te están *‘robando’* el voto, mediáticamente, con imágenes que nada tienen que ver con la realidad sufriente y marginal que después nos espera. En una dictadura, se camuflan las presiones hacia el ciudadano soberano, para dar buena imagen al resto de naciones; incluso para evitar ser perseguido internacionalmente, ante represiones que machacan al ciudadano de siempre. Se pide y se obliga a la población el apoyo masivo a un líder que carece de opositor. Igualmente se sacan unos candidatos a conveniencia, para que la población les vote, sin ninguna otra opción. Y aun habiendo síntomas de movimientos democráticos, en la realidad práctica no existe como tal, ya que las decisiones políticas provendrán de la cúspide del estado. De esa manera se da la impresión falsa y generalizada de que existe una participación del pueblo en los asuntos públicos. E igual que se realizan movilizaciones de masas de manera forzada para la participación de esas elecciones sin opositores o de opositores ya convenidos de antemano; también se les obliga a la participación de manifestaciones para discursos propagandísticos. Es decir, todo éste invento de formas de gobiernos, no se crean para el beneficio de la población gobernada soberana; sino que van surgiendo como hábiles estrategias, donde poder continuar con el mando de todo y tener a mano los fondos públicos; justamente *donde existen mayores cantidades de ‘dinero despistado’ es alrededor de los gobiernos*. El autoritarismo popular, los populismos, igual que el clientelismo, son estructuras colaterales, que se mueven e impulsan por misma vanidad en el incremento de valores incorrectos. Al mercadeo no le interesa otra cosa. ¿Qué pacto social se puede procurar honradamente, si productos como la educación, sanidad, investigación, no le son comercialmente rentables a ese sistema manipulador?

Y a ese sistema manipulador que no le tiembla el pulso cuando manda perseguir y crucificar a quien pueda serle un obstáculo, como a corrientes de sublevación, habrá quienes sean tachados como enemigos del estado; tomados por disidentes peligrosos para los asuntos de gobierno; siendo vigilados estrechamente, encarcelados y torturados incluso. Ahí tenemos a algunos casos aislados que conocemos, porque la otra mayoría, no se sabe qué se hizo con ellos; por ejemplo, Andrei Sajarov, fue el padre de la bomba atómica soviética, sin embargo no se dudó en desterrarlo a la ciudad más aislada posible de Gorky, por defender su opinión sobre la democracia y estar en contra del gobierno comunista. El dirigente Mijail Gorbachov le rehabilitó, convirtiéndose en diputado electo y exigiendo la liberación de todos los presos de conciencia. Es decir, que el ciudadano, aún de relevancia, carece de importancia alguna; pisotean su soberanía y en éste caso, también lo hacen a los servicios a la patria, con tal de salvaguardar la cúspide elitista por encima de lo más sagrado: el pueblo soberano.

Otro caso de purga ciudadana, es el de Nelson Mandela; fue encerrado durante 27 años, como defensor del pueblo sudafricano para que se lograra la igualdad racial y se aboliera el sistema de segregación racial, el apartheid; algo que se logró en 1994, aunque la miseria y la desigualdad sigan campeando a sus anchas, entre tan noble pueblo. Bien, a todos ellos cabría añadir un largo listado de personas con nombre y apellidos que de la misma manera han sido perseguidos, torturados, encarcelados, desaparecidos…, por denunciar las represiones, por defender la democracia, por reclamar la liberación de presos políticos, por denunciar la falta de derechos humanos en sus países respectivos, por salir en defensa de la libertad de expresión, etc.…; ciudadanos todos, que ponen por encima su seguridad y propia vida, en defensa de aquellas jerarquías y poderes que pretenden continuar actuando desde las sombras, siempre con la hipocresía de hacerlo *‘por el bien del pueblo’*. Así que éste tipo de nobles ciudadanos de mente universalizada, continuarán siendo perseguidos, se encuentren en el régimen que sea, solo porque estarán perjudicando los intereses de algunos, que incluso protegidos por las leyes, vienen asaltando los derechos de los pueblos soberanos. A esto nos late un común sentir de todos los pueblos, esa voz se llama revolución; pero dejemos lejos y en el olvido, incluso, los enfrentamientos violentos y sangrientos, que es lo que origina de que los pueblos se enfrenten en nombre y honor de aquellos que las provocan y luego huyen lejos, se esconden a buen recaudo. Una revolución de los pueblos soberanos debe irrumpir en formas y costumbres, donde apenas se altere nada, ni exista la más mínima insurgencia de violencia; que sea una revolución, donde se ponga el pie, apenas si se note que hemos estado pisando por ahí; si se levanta la voz, que sea el enardecimiento y coraje de nuestro sentir de corazón, no la violencia y arraso de nuestra razón. Es como el ejemplo que exponíamos del aplauso. *Que no sean el ruido de las palmas, sino el latir de nuestro corazón, la verdadera expresión de reconocimiento.* Así debe surgir la llamada, que desde estos renglones hago para que se nos encontremos en una constante rebeldía, en una continuada revolución en formas de hablar correctas, pero con energía; en maneras de ingerir y de consumos, pero bajo la regla de aquello que sea estricto para nuestro buen desarrollo. Eso solo se puede lograr desde nuestra propia creencia interior. La fuerza interior, a medida que la alimentamos, más invencible, menos se la puede hacer tambalear. Porque estaremos aprendiendo a vivir y vivificarlo hacia el exterior con la máxima energía existente como es la energía de la compasión. Ya dijimos, esa compasión, esa comprensión, es el preámbulo del poder de poderes, como es el amor. Lamentablemente en las corrientes políticas se habla mucho de las gentes y de los derechos, de la competitividad y la superación, pero escasean los términos y realizaciones, de la compasión y del amor.

*‘Tierra y Libertad’* proclamaban en la primera revolución, nada más entrar en el siglo XX, como fue la Revolución Mexicana (20-11-1910); la Revolución Americana se inicia con la primera gran revuelta fracasada de blancos y negros unidos contra los ingleses, con la conocida Revolución de Bacon en 1675 en Virginia; quedando ya asentadas las bases de la verdadera revolución de 1775 al 1783 que le daría la independencia sobre el Imperio Británico; el dramático movimiento sociopolítico entre 1789 al 1799 en que se materializó la Revolución Francesa; *«Todo el poder para los soviets»*, fueron una de las tantas proclamas que se difundieron en ese largo conflicto de sufrimiento, sangre y muerte que supuso entre la Revolución de Febrero y la Revolución de Octubre de la conocida Revolución Rusa de 1917. La Revolución de Hsinhai o Revolución China de 1911 que establece la República China y acaba con la dinastía manchú de los Qing, después de más de 4000 años de monarquía; en una sangrienta batalla del 10 de Octubre de 1911 y finalizando el 12 de Febrero de 1912, con la abdicación del Emperador Puyi. La revolución en la independencia de la India, con una serie de enfrentamientos desde 1857 hasta el liderazgo de Mahatma Gandhi; pero hasta Agosto de 1947 no se logra su total independencia. La Revolución Cubana de 1953 a 1959; así, un largo listado de levantamientos. Lo sorprendente de cada uno de los estudios psicosociopolíticos llevados a cabo, es que apuntan, a que, tanto los cambios políticos como de tecnologías, se atribuyen a movimientos masivos de los pueblos; dando a entender de que son las gentes comunes las que insuflan y promueven cada uno de estos cambios; olvidando con relativa facilidad, que las masas del populacho solo sirven para enfrentarlas y saldar diferencias entre los causantes y promotores de semejantes sangrientos enfrentamientos, como son las élites de partidos políticos, de sindicalismos, de economía, religiosas, etc.; pero dejemos de atribuirle semejantes barbaries, al que en cada situación se emplea como carne de cañón y nada más, que es el ingenuo y masacrado pueblo soberano. Decimos que las cosas cambian para mejor, pero en el correr del tiempo, antes de que se promueva otro enfrentamiento, por consecuencias de desavenencias entre poderes; los poderes son los que notan las diferencias con más poder y mayores riquezas. ¿El pueblo?, ¿qué es eso? Cambios drásticos que machacan a nuestras gentes, para el bienestar de unos cuantos. Todos son movimientos armados, con mejores propósitos de construir una sociedad nueva y libre; eso debiera significar, con menos trabas, con menos ataduras.

¿Entrada en la modernidad con la revolución industrial instigada por la vanidad de unos cuantos?; la caída de valores y trabajar para comprar son sus consecuencias primarias; *¿porqué un pueblo ha de pasar hambre, teniendo tierra que cultivar?*; ¿a quienes no les interesa el bienestar de los pueblos, para que periódicamente les promuevan verdaderas sangrías de horrendos enfrentamientos? Ningún estudio, por muy de digno que se preste y sea considerado, justifica este proceso interminable de monstruosas carnicerías. *No achaquemos al pueblo algo de lo que aún, jamás a lo largo de su historia, no ha sido motor ni mecha, como son las guerras.*

Cuando desde arriba, se realizan promesas de mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía, significa que también se azuza para predisponer a esa población contra las élites imperantes. Ya hemos explicado esto en otras obras; una vez que se promueve y produce la revolución, se destruye y se mata a las gentes; comienza una reconstrucción; pero el tiempo no para, y mientras, las nuevas élites, comienzan a hacer más de lo mismo que sus antecesores derrotados, se va tejiendo la tela de araña, para que vaya fermentando una nueva y provocada revolución. El poder y la economía son manjares que se tienen por muy apetitosos; en tal engaño, viven y se desarrollan cada una de las culturas, sean políticas, religiosas, económicas, militares, mafiosas, etc.; todo y todas por la hipócrita visión de servir al pueblo; todo y todas ordeñando y machacando al gobernado soberano. ¿Se van dando cuenta de la necesidad de comenzar a poner en práctica, la manera de desarrollo comunitario?, donde nadie está obligado a nadie, pero todos trabajan para todos; de donde se sacará el fruto de lo que cada individuo necesita, que para eso lo trabaja; por tanto, deduzcamos que nadie trabajará para nadie; porque nadie se lucrará a costa de los demás. El desarrollo de igualdad, llegará a ser plena, tanto en trabajo, como en respeto y aplicación de la ley. Por eso, volviendo a lo mismo de antes, las revoluciones no ocurren ni suceden así porque así; las revoluciones son maquiavélicamente estudiadas como una terrible estrategia, donde no solo se determinan conseguir lo fines propuestos de derrocamiento del anterior sistema y de sus propias cúspides, sino que además, será reorientada, para que en los enfrentamientos, incluidos los eventuales; sean los promotores, diseñadores, y provocadores de esa llamada revolución, los que se salven; no importa el número de bajas de los ingenuos ciudadanos soberanos que caigan. El activismo político y élites revolucionarias, van poniendo delante del populacho, el tarro de miel que les espera, una vez terminada la contienda; para ello le van mostrando esa falsa esperanza de que sus condiciones de vida, lleguen a mejorar notablemente. Provocando ese deseo vehemente; sabiendo de la ingenuidad de esa ciudadanía soberana, van picoteando en el espejismo del cambio; van cogiendo raíz las propuestas revolucionarias, hasta que toman cuerpo y forma. En muchas ocasiones, más de las que pudiéramos pensar, las situaciones adversas la vienen incitando esos mismos cabecillas, para mostrar que el cambio urge realizarlo. Trampa tras trampa, incitación tras incitación, el caso es que, determinadas corrientes sociales, a base de escuchar, comienza a ser atraído por la idea y por la sustancia que le proporcionará, para él y los suyos, claro. Los resultados, ya los hemos ido viendo, una vez que explota la presión. Bajo aquella promesa, sigue el pueblo sufriente caminando; comienza a reconstruir, pero el tarro de miel, no lo ve por ninguna parte; el tiempo le hará ver que son la nueva cúspide la que ostenta todo y cada uno de los privilegios. Semejante situación tan estremecedora y patética, me recuerda, por hacer una comparación, a nuestros queridos inmigrantes; *‘trasladaros a cualquier parte de occidente, que allí se vive en el paraíso; el dinero lo tendréis simplemente agachándoros y recogerlo del suelo’*; que inocencia, al tiempo que le enseñan las revistas, con esas fotografías de lo *‘bien que vive allá la gente’*; viendo la miseria en la que están sucumbidos, en zonas donde ni en las basuras encuentran nada útil con que alimentarse o alimentar a los suyos; ¿cómo van a dudar?, es más, ¿qué pueden perder, si no poseen nada y la vida, que es lo único que tienen, en el sitio que habitan, no vale nada? La diferencia entre estos instigadores comerciantes y los que promueven las revoluciones; es que estos, son tachados de mafiosos y traficantes; mientras que los otros, incitadores de revolución con el tarro del miel en la mano, son elevados a héroes y ejemplo de dignidad humana. En ambos casos, se los presenta como una verdadera esperanzadora y única oportunidad en la vida, para poder derrotar a una situación despreciable, donde los riesgos que se corren son bastante tolerables y las probabilidades de éxito son muy altas. Sinceramente, ¿díganme, quién no se embarca? Pues todo esto lo vivimos casi a diario, incluido en unas convocatorias a unas simples elecciones; porque también vemos de qué manera tan despreciable se tachan unos a los otros; nuestra pregunta, por inercia, ¿hacia qué lado nos inclinamos?; si recuperamos y mantenemos nuestra individualidad, cabe cuestionarse ¿porqué tengo que declinarme hacia nadie, si lo que muestran en esos escaparates, nada tiene de atractivo, salvo para ellos mismos?

Las investigaciones psicosociales nos llevan a hacernos creer que se recurre a la violencia por motivos de frustración, porque no somos capaces de alcanzar unos objetivos mínimos propuestos; toda razón sirve de serrucho, es decir, sierra cualquier determinación que fuéramos a tomar; por tanto, cuando vemos que no hay motivos de pobreza ni de opresión de libertades, acudimos a otras muchas variantes que se nos va abriendo a medida que se profundiza en ese terreno; y una de ellas, es la variante de la frustración; pero si lográramos profundizar más aún, veríamos que existen unas raíces más hondas que dan origen a tal o cual comportamiento, como la falta de valores o misma ignorancia de orientación adecuada, etc.; pero un árbol no deja de crecer, porque una de sus ramas troncha o parte de sus raíces tocan con rocas; todo lo transforma y aprovecha para su crecimiento. Si la persona volviéramos a recuperar la esencia de esos valores, no quepa duda que estaríamos desarrollándonos con la naturalidad y riqueza de cualquier otra especie, claro, con los añadidos de lo que corresponde a la nuestra.

La violencia popular no brota así porque sí y ya está; la violencia popular se va sembrando. Es como pretender afirmar que la violencia popular nos lleva hacia la revolución; no sigamos cayendo en esos convencionalismos, porque hasta el convencionalismo está comprado. La revolución hemos visto cómo es promovida y provocada por intereses partidistas de unos cuantos que ansían, no el bien del pueblo, sino alcanzar su propia gloria como cúspide de poder. Recordemos que son esas cúspides las que progresan, no así el pueblo; si por bienestar material, asumimos caída de valores y forma de vivir asfixiante; no son maneras ni formas naturales de desarrollo. Estamos en la misma manipulación de siempre con idéntica o crecientes desigualdades. Tampoco debemos hablar de iniciativas colectivas que generen altos grados de violencia política contra, por ejemplo, las autoridades gobernantes de ese momento, al querer lograr una satisfacción de objetivos sociales, políticos y económicos adecuados, porque caemos en el mismo error; olvidamos que esas masas sociales, vienen siendo programadas por determinados líderes. En todo caso, lo que habría que hacer, sería realizar un estudio psicológico de personalidad, a dichos incitadores que se toman como líderes. Libertad, justicia y prosperidad son condiciones de vida que ni sus propios predicadores alcanzan a ver la realidad de su ejecución para todo el pueblo como inicialmente, en sus arrogantes hipótesis, van sellando en cada una de las propuestas. Por una sencilla razón y fallo de inicio, porque esos promulgadores, ya son élites; y como vemos, las élites, las cúspides, las jerarquías, solo ven a los de su nivel, a los de su igual; ni tan siquiera se dignan mirar hacia abajo; y cuando lo hacen, naturalmente, ven el rebaño del cual se nutren; y no lo ven de otra manera, solo como rebaño, porque es la forma en que se observa desde arriba. Es una de las razones del porqué estaremos cayendo en falsas mejoras. Los enfoques que ahora pretendamos darle a los acontecimientos de la historia, solo servirán para apuntalar de que ahora vivimos mucho mejor y de manera más justa que antaño. Es decir, nuestra miopía, impedirá ver la realidad de un desarrollo incorrecto, como trajo la revolución industrial; estaremos observando desde nuestras propias estructuras contaminadas. Cuando se habla del levantamiento violento del campesinado, hartos ya de ser vistos y considerados como algo inferior, tanto a niveles sociales como económico, debemos situarnos desde un prisma, donde ellos mismos vivían su día a día sin más contemplaciones ni sin más superioridad ni inferioridad entre ellos mismos. Sabían que existía una clase social de señoritos más alta, con la que sus hijos, procuraban tratarse para elevar su propia categoría, de la misma manera que hoy día se pegan a los ricos por el simple hecho de ser rico; y huyen o dan la espalda a otros, por el hecho de ser pobres. Si lo que queremos es extraer connotaciones, de que la clase más pobre se subleva contra la clase más acomodada y rica; deberemos afirmar que no se ajusta a la realidad de los hechos. En la revolución industrial, nadie se fijaba en ello, salvo algunos comentarios de oídas que llegaban a las zonas rurales, hasta que no se entremezclaban avanzadillas o representantes de determinadas empresas, para procurar mejor calidad de vida, mejores salarios y mejor futuro para sus hijos. Si no se acercaban, los núcleos rurales, continuarían con su vida normal, común y autosuficiente, porque no echaban nada de menos, ya que contaban con cuanto precisaban para vivir. En las cacareadas revoluciones, sucedía otro tanto igual; la cosa cambiaba, cuando los líderes revolucionarios iban de zona en zona *‘abriendo los ojos’* a los lugareños y dejaban su simiente, para que fuera germinando poco a poco; hasta tantear el pulsímetro del descontento social y así promover las revueltas que a continuación se sucederían; de lo contrario, esos cabecillas de turno, promotores y provocadores, no hubieran conseguido la relevancia que perseguían ya de antemano; *un bosque está tranquilo, hasta que llega alguien y le prende fuego*. Las propuestas, hoy día, de cambio social, para nada deben parecerse ni asimilarse, a las escabrosas y liantas del pasado, si es que de verdad no queremos continuar con la misma catástrofe social que han traído.

Afirmar que ha sido necesaria cada una de las revoluciones, incluso guerras civiles, incluso mundiales y regionales, es entrar a pretender, no en defender lo hecho porque ya se ha hecho, sino desgajar la hipocresía de unos cuantos, de cómo por medio de su vanidad, han ido trayendo monstruosidades al conjunto de la población. Claro, desde esa postura, observen qué cantidad de contrariedades surgen, especialmente en los *‘enamorados’* de la historia y de las fronteras. Es como ya comentamos en otros de los textos, *¿qué hubiera sucedido con los pueblos aborígenes si no hubieran sido abordados, arrasados, despojados, violados y anulados como personas y como pueblo, con la demencial escusa de la colonización?*; pues muy sencillamente, que cada pueblo hubiera evolucionado según su propio esfuerzo y trabajo, sin la sudor ni riquezas ni sangre del de los demás. Y tengan por seguro, si miramos por el cristal *‘mágico’* de las probabilidades, que hoy día, poseeríamos otro tipo de avances más naturales; andaríamos con una hermandad universalizada de cooperatividad. Y es justo a lo que debemos abocar, a pesar de todos los desastres tecnológicos y de falsos valores que venimos arrastrando*. Los sistemas revolucionarios, son la siembra de verdadero terror del ciudadano contra el ciudadano, con el exclusivo fin de alcanzar el poder del estado, de esos pocos que vienen promoviéndolo todo.* Paralelamente surgen movimientos guerrilleros como los de Perú, Colombia; surgen fundamentalismos islámicos que poseen un disfraz religioso y unos fines económicos como los de Argelia, Egipto, Irán, Sudán, etc.; grupos rebeldes de África con idéntico fin de alcanzar el poder, como en el Congo, Liberia, Sierra Leona, Chad, Costa de Marfil, etc.; ¿Qué aproximación existe entre revolución y el del terror y violación; si esas situaciones se dan en cada uno de los casos? El colonialismo era terror, esclavitud, violación, etnocidio, magnicidio, etc.; sin embargo, se le tomaba como colonialismo. Nada que se toma a la fuerza puede prosperar, porque va contra natura; funciona durante algún tiempo, pero después quiebra y cae nuevamente; así sucesivamente. Mientras los propósitos de superación no se logren en hermandad y fraternidad, sin hacer al otro lo que para ti mismo no deseas ni quieres; seguiremos en ésta serie de encrucijadas de destrucción-reconstrucción, destrucción-reconstrucción y entre medias, mucho sufrimiento y muerte para los de siempre.

¿Cómo nos afectan en el desarrollo de las personas y de las sociedades, las disposiciones y procedimientos políticos con bases de deshonestidad? Hay políticos que roban y violan, pero además, ejercen cargos de responsabilidad. ¿De qué manera, aún sin poderlo demostrar, la hechura de esa estructura institucional y social, no va quedando impregnada por tan alto grado de indignidades? Por ejemplo, todo pensamiento, deseo y acción que ha salido de las élites del hombre blanco, en cualquiera de los terrenos abarcables, ha consistido en someter y esclavizar al resto, robándole sus derechos de igualdad; incluso por principios divinos y registrados por ley. A tan alto grado de desvarío que, todo lo ha convertido, en una simple mercadería de comprar, arrebatar, usar y tirar. Élites que no han dudado en arremeter y hacer que se enfrenten, blanco contra blanco; imaginen con qué menos desprecio no son señaladas y tratadas las personas de otras razas o condición. No es cierto que el ser humano, sea así como lo describen, como ser agresivo y violento; pero sí de cómo viene siendo engañado y empujado, para que se comporte de esa manera entre sí mismos, cumpliendo una absurda, pero ciega obediencia de sus consentidas élites que nos tienen enterrados en tal volumen de conceptos, que llegamos al punto de no saber ni qué ni cómo pensar.

# Capítulo XIII: ‘adulto engañado’

Si nos ponemos a definir conceptos sobre valores y cultura política, caeremos en el convencionalismo de lo ya diseñado como tal; la cultura, ya tenemos expuesto de cómo son inventos a conveniencias de los de aquí; por tanto, al fijarnos en la definición de cultura política, habrá que abarcarla por un conjunto de valores, creencias, actitudes, deseos, formas, reglas, expectativas y pensamientos que deben compartir las sociedades y su propio sistema político de un país. Si tuviéramos que sujetarnos a los valores políticos, tendríamos que atenernos a las bases con que dicen se forjan las democracias, sean en principios de libertad individual, igualdad, bienestar y tolerancias sociales, entre los que se inmiscuyen las mismas culturas de las religiones. Pero cuando hablamos de igualdad, tenemos que vernos forzados asentir, porque la realidad de los hechos señala, que mayor grado de desigualdad no puede existir hasta el presente, en un acelerado ritmo de desigualdad entre ricos y pobres. Si nos atenemos al concepto de tolerancia que dice ser otro ingrediente de las democracias, tenemos que entresacar la crudeza de que vivimos en un ritmo creciente de inseguridad ciudadana, con una caída alarmante de valores humanos; la gente vive enterrada y encerrada entre cerrojos, rejas y puertas acorazadas. Y cuando nos sacan otro pilar de la democracia, como es el bienestar social; tenemos que asumir que la explotación, en todos los niveles, de las tres cuartas partes de la humanidad, para que solo una tercera parte, viva en el escándalo del derroche, no es muy bien acogida la valoración del bienestar social. Y eso que en la generalidad de los estados, la penetración de las religiones en las competencias políticas es algo que se asume en un amplio tejido social, consentido y abrazado por el propio poder elitista; puede que tengan que ver los enormes desembolsos del dinero público que les realizan los estados. Una sociedad borracha, ¿qué puede pensar del alcohol?; de esa manera viene sucediendo con la borrachera de las religiones. Si para los norteamericanos la evidencia de la existencia de Dios alcanza el 92% de credibilidad para la población, para una Alemania Oriental solo llega al 26%; si la existencia de la vida después de la muerte es clara para el 81% de estadounidenses, solo lo es para 15% de Alemania Oriental. La ausencia de las religiones en las esferas públicas debe ser un imperativo, si no quiere que el propio estado salga borracho por semejante corriente cultural. *Las culturas deben tomarse como un invento más, por tanto, no dejan de ser un mero negocio; así afirmamos sobre las religiones, pero así de igual, son las culturas políticas, un simple negocio que como tales, no encajan a la hora, no solo de aplicar la igualdad, sino la propia justicia.* La justicia no puede ser justa, ni por tardanza en la que se llega a ejecutar ni por el anacronismo que hay entre el delito cometido y la sentencia en sí; porque no logra, en ninguno de sus términos, guardar igualdad respecto a los delitos.

Las corrientes religiosas no sé si observan que lo mismo se encuentran realzando al más miserable de las élites genocidas, a que son uña y carne de cualquiera de las otras maneras de gobierno esparcidas por el mundo. ¿Esas familiaridades de tanto apego, creen que lo hacen por el bien de sus feligreses? Pues así de rotunda afirmación, debemos declinarnos referente al suntuoso negocio de partidos políticos como de mismos sindicatos. Los valores de respeto hacia las autoridades, deben ir acompañadas de las responsabilidades que cada individuo debe hacia el conjunto comunitario. Ninguno de los valores puede ser incompatible entre los ciudadanos. El papel que juega el negocio de las religiones respecto al ámbito social y político es bien pobre, especialmente para la persona mujer. Las responsabilidades del estado y sus leyes, delinquen en el momento que consiente cualquier diferencia entre la persona mujer respecto a la persona hombre. *Hombre y mujer son personas en igualdad de condiciones, y eso no puede variarlo ninguna corriente política, económica, religiosa, etc.*; de lo contrario se estará atentando y traicionando a mismas leyes naturales. No se pueden aplaudir corrientes culturales claramente delictivas y corruptas, contra los derechos de nuestras personas. Y esas diferencias que se obligan a tener entre hombre y mujer, como es el caso, son claros ejemplos de corrupción, por lo perjudicial hacia los derechos naturales que poseen, sea cual fuere su género. Esas diferencias son claro realismo de cómo los colores políticos y religiosos imponen una serie de normas sociales desde centros elitistas, que son los que, por propios intereses, determinan lo que está bien y lo que está mal. Y eso se amplía a funciones públicas, a la aplicación de la ley y cómo no, al contenido de los partidos políticos. Así tenemos que todas esas culturas políticas son creencias generales, no solo de las corrientes políticas, sino del resto de culturas, como son las religiones. Ese conjunto de influencias e intereses es lo que impide que exista una verdadera transparencia, e incluso, haya falto de accesibilidad.

Cada corriente cultural de cualquier índole sean, como bien matizamos, se encuentra también, la política y la religión; todos van con las intenciones de beneficiarse del otro, es decir, de los demás, que es el gobernado soberano; víctima en todos los aspectos de todos los tiempos; expoliado, como si fuera una costumbre normal. Esa es la realidad sufriente que se vive en el día a día; ¿qué quieren decirnos y así nos enseñan, al inculcarnos de que el orbe público se encuentra en plena concordancia de servir y compartir soluciones con la ciudadanía, tomando decisiones comunes con ésta? Bueno, la fantasía es otra opción, como venimos mostrando, llena de espejismos irrealizables. La opacidad hacia esas maniobras que se realizan en continuo, sobre el ciudadano soberano y la propia, entre mismos contendientes elitistas, para ver quién gana sobre quién, es algo que se muestra como una especie de coto al que se nos tiene vedado plenamente; y en ese juego de favoritismos, se muestran distantes y exigen una ferviente obediencia. Ese juego que organizan las élites, ya nos hacemos cargo de quienes son los ganadores y quienes somos los perdedores. Tampoco es cierto lo que se afirma de cómo todos se nutren de todos; la verdad y correcto, según la realidad de los hechos, es que todos se nutren de los gobernados. Sin embargo, si nos encontráramos en un sistema real y veraz, como debiera ser, todos somos los gobernados, incluido los gobernantes. *¿Qué confianza se puede tener en unos gobiernos, donde su creencia política es someter al otro?*; ¿qué de ético, fiables y de justo son todos aquellos que dirigen las instituciones públicas y políticas?, ¿y en qué sumo grado, vienen actuando en interés del ciudadano, incluso más que en el suyo propio? Si nos ponemos a ver, comprobaremos que la confianza es algo fácilmente corruptible, ante la falta y cuidado de valores.

El sistema político se gana a pulso su falta de credibilidad, puesto que queda patente de cómo no se acercan al cumplimiento de las diferentes expectativas de las gentes. *Siempre que hablemos de cultura política debemos añadirle el significante de ‘correcta’; es decir, cultura política correcta, que es precisamente lo que no se aplica: la correcta modulación de actitudes, en cada una de las funciones que abarca el término de política.* No es la subcultura política la que mantiene dividida a las grandes masas sociales, sino la propia política la ya encargada de mantener fragmentado los tejidos; así como imponer fronteras entre clases sociales, grupos étnicos. *Los estratos sociales no se forman por sí solos; existe una fuerza encargada de mantener vivas las fragmentaciones.* La relevancia de las ideologías es lo que promueve la fracturación, no solo de los territorios, sino entre mismos tejidos sociales; eso es algo que se encuentra plenamente de manifiesto en las élites. *Todo ese compendio de quiebras, no lo aporta la subcultura política de un pueblo; sino que lo hacen desde mismos estamentos jerárquicos*; los sectores de la ciudadanía que son atrapados en cada uno de los enredos culturales, solo se dejan arrastrar por esas particularidades lingüísticas, históricas y culturales en general, que ya se les viene enseñando y destacando, para que se comporten de manera diferente al resto de los demás grupos. Como podemos imaginar, *el juego de divisiones, únicamente mata al fragmentado, que es el ciudadano.*

La percepción individual de los ciudadanos es atrapada y devorada por las mismas corrientes de socialización; sean escuelas, corrientes religiosas, centros de trabajo, asociaciones, producciones culturales de medios de comunicación, literatura y películas; el individuo es atrapado por las exigencias que interactúan en esas corrientes y van moldeándole sus conductas. Es una pena que la persona se le absorba hacia ésta o aquella tendencia; queda dependiente por medio de esas influencias culturales y al mismo tiempo, sus estructuras psiconaturales, son bloqueadas ante tal maraña de información que se le muestra como lo más imperante e incluso, como algo que debe ser por el propio bien de todos. Las percepciones individuales dejan de reflejarse en la persona, porque van siendo suplantadas por las propias de la formación grupal, e incluso, sociatal a la que va siendo derivada. *Esa interacción de orientación social, a la que cada individuo es obligado a convivir, ejerce una profunda influencia, donde quedará atrapado.* Los procesos cognitivos de las personas, van alejándose de su propia racionalidad; así que no nos extrañe sentires de determinados grados de perturbación, tanto en la actitud como en las percepciones; es lo que podíamos calificar en términos vulgares: *‘está fuera de onda’*. Pero en realidad, ese caminar en la vida, es hacerlo fuera de su onda interna. Nuestros arraigos heredados, se ven fortalecidos, cuando se asemejan a las condiciones más fuertes de los otros; se facilitan en ser justificados, por muy incongruentes que pudieran llegar a ser. Con tal proceso, no se cambia nada, solo se ajustan a lo que se tiene delante; pero porque *ya de antemano se nos educa y amaestra en esa directriz*.

El desarrollo de una autoridad interna permitirá un mayor y mejor arraigo de nuestra personalidad y del qué, cómo y cuanto pretendemos; saber conducir nuestros propósitos en la vida; no dudo que así fuera en las relaciones sociales de etapas anteriores, e incluso, afirmaría, que la propia cultura política, fuera un engranaje importante, como referente del fenómeno del desarrollo de la autoridad en la propia persona. Incluso me atrevo a afirmar de la existencia de corrientes culturales que así procuraban enriquecer a sus afiliados. Pero no es lo que a día de hoy podamos continuar sosteniendo como tal. *Porque el propio mercantilismo, ya ha procurado convertir, no solo la condición y hábitos, sino también a mismas personas, en un producto más, en otro objeto a mercadear*. Es muy triste, y además es algo que está insertado como un hábito en los comportamientos de la sociedad. ¿Son costumbres políticas?; se puede decir que son ampliamente compartidos por unas generaciones que, con el consentimiento del adulto engañado, se han ido amaestrando para que así suceda; es decir, no es un mercantilismo social ni humano como se puede suponer; debemos derivarnos de que se trata en realidad de la mercantilización del humano, como un hábito más. Y todo ello viene fomentado desde el sistema educativo, de la familia, de las propias religiones, cómo no. Si nos atenemos a estos principios, ya podemos comenzar a ver y valorar, ¿sobre qué pilares se sostienen las democracias, por ejemplo? De la misma manera que la autoridad ha ido siendo quebrantada por principios de leyes que han ido, igualmente surgiendo, para favorecer determinados intereses de algunos, por muy arraigados principios que existieran para defender ese o aquel valor; *la propia ley, que de siempre se ha agarrado y apoyado a costumbres de otras generaciones anteriores; ésta, es quebrada y fragmentada en tantos pedazos, que ya ni se reconocen que procedan del mismo cuerpo legislativo*. Las culturas, manteníamos, no recuerdo si en Luceros del Alba, son la mentira, que hacen que los conjuntos sociales, se vayan fragmentando cada vez más, con el fin de generar fronteras y barreras ideológicas que los mantengan lo más separados posible; las culturas, como creación de los intereses de unos cuantos, son la caída de valores de esas mismas corrientes sociales; porque como hemos visto, *la incongruencia del exterior, se llega a apoderar de la racionalidad interna*. Por tanto, debemos mantener que, las propias costumbres, tan protegidas y aplaudidas, son igual que las leyes, corrientes de inestabilidad que obligarán a las generaciones futuras, que también las hagan suyas, como presentes de las más antiguas. El retraso, claro, está más que garantizado. En la realidad aprovechable de costumbres pasadas, que ya tuvieron su papel más o menos importante en aquellas corrientes sociales, podíamos afirmar que solo es aprovechable un 1%. Ese 1%, o menos aún, es con lo único que deberíamos contar para continuar desarrollándonos hacia el futuro e ir generando unos cimientos firmes, carente de toda clase de porosidad. *Cada influencia consentida, son verdaderas oquedades que se van incorporando en la cimentación de bases de cada sociedad.*

Una cultura cívica no tiene porqué estar conexionada con la cultura política; incluso pueden llegar a repelerse como campos de fuerza; porque el civismo no va dando los pasos que los intereses de corrientes políticas, va encontrando a su paso. *Imaginen que vamos caminando por nuestro sendero; si nos fijamos nada más que en los pasos a dar dentro de ese camino nuestro, se hace poco observable que nos fijemos en los laterales y menos aún, fuera de las lindes de nuestro camino*. Pero nuestra errónea observación nos lleva a mirar los pasos y rapidez con que caminan los de nuestro entorno; todo eso va impidiéndonos a que nos fijemos en nosotros, a la vez que empezamos en ver y observar más a los otros. Comenzamos a desear los logros ajenos; es decir, abordamos a desarrollarnos en la *‘subcultura incivista’*. El incivismo o carencia de civismo, nos llevará a ir adquiriendo una serie de subvalores que llegarán a enterrar los valores propios que poseíamos hasta ese entonces. Hemos priorizado una serie de intereses, que aún siendo ajenos a la realidad con que anteriormente nos veíamos, ahora se encuentran en nuestra primera página del cada día; *el errar puede ser fácilmente camuflable, en vez, de cómo anteriormente hacíamos, que era corregir*. ¿El ciudadano es cultivable?, de la misma manera que lo es el gobernante. Así que no se trata de aborregar al gobernado ni al gobernante en sí, mediante culturas políticas; sino en *implicarse en los valores que fomenten unos verdaderos derechos de igualdad entre todos*. Derechos que tanto se vienen preconizando, pero que ya se encargan de esconderlos para convertirlos en algo irrealizable. Nuestras actitudes no pueden variar, ya sean hacia nuestra persona, hacia la sociedad, hacia la política, hacia la familia, hacia el trabajo. En algún momento tendremos que comenzar a romper esos caparazones de máscaras, para iniciarnos en ser naturales con nosotros y con lo demás. La sumisión no tiene cabida en un proceso de aceptación con nuestra corresponsabilidad; si he roto, yo pago; si he errado, yo corrijo; es decir, me hago responsable y cargo en la misma medida que camino. Así que *el fatalismo y la resignación no tendrán cabida en la forja de mi persona, porque no son de la realidad natural*; vienen de mano de determinados intereses que a mí no deben influenciar ni tampoco interesar. *El cinismo no forma parte de nuestra condición, es una máscara más de la que algún día deberemos desprendernos*. *La confianza interpersonal, nos predispone hacia mayores dotes de tolerancia, por tanto hacia formas de cooperativismo, en una disposición de compromiso que pocos pueden ofrecer*. No porque se aprenda a que cada uno se ocupe de sí mismo, hay que caer en el radicalismo; *el aporte fundamental de cada cual es aprender a saber salir hacia delante en la vida, pero sin perjuicio ni a nosotros ni a los demás*; *si lo que pretendemos es embarcarnos en un proceso de progreso correcto*. Un escolar no puede decirse que progresa de manera adecuada y correcta, presentando los deberes con borrones y continuas faltas. Así es nuestro proceso al querer desarrollarnos en esta vida. Tenemos pues que el individualista profeso, entra en su propio devoro, cayendo hacia radicalismo; de la misma manera que cae el colectivista radical, donde se considera en el derecho del menosprecio en derechos, libertades y autosuficiencias individuales. La radicalidad individual que naturaliza la desigualdad social; es tan febril como el radical colectivista que aspira a una vida social en igualdad de renta, de poder, de educación; pero eso es lo que corrientes políticas vienen proponiendo en nombre del bien común; claro, con líderes y partidos políticos que en el compendio de semejantes propuestas de igualdad social, incluso, de igualdad política, no dudan en implantar un régimen semidictatorial o dictatorial, donde una pequeña élite sea la que tenga el poder y otorgamiento de influencias de favor, hacia aquellos que bien vean; es decir, a sus seguidores. A raíz de esto, me da que pensar y cuestionarme, ¿es que no existen personas capaces y cualificadas fuera de los partidos políticos, que solo enchufan a los inscritos en ellos? Semejante menosprecio a la defensa y protección de valores correctos, nos viene costando bastante caro*. Todo se encuentra reglado y normalizado bajo lupa de los comerciantes políticos y cúspides económicas.*

Cuando tachamos de gobierno débil o estado permisivo e intervencionista, no es la imagen real lo que se expone; en esos momentos, solo se nos permite ver y ser deslumbrados por el flash, pero no vemos ni la entidad que echa la foto, la propuesta; ni tampoco vemos plenamente la cámara con que se realiza el reportaje. En ese deslumbramiento, indudablemente quedamos ciegos, una vez cegados, ¿qué camino o determinaciones tomamos?, exactamente la que nos orienten e indiquen los expertos, puestos para ese fin. Se otorga la máxima libertad para que cada cual se comporte a su voluntad. Eso no es de un gobierno débil, más bien se trata de unos gobernantes que mercadean con la palabra y conceptos y valores, como en éste caso es el de libertad. Ya decíamos, nadie tiene que dar nada a nadie; solo debe existir la escuela de ser corresponsable con lo que se hace, se dice, se piensa, etc.; tú has destrozado esto, tú debes pagar en igual medida que has hecho esa acción; sin entrar en detalles ni motivos. El hecho es lo que cuenta. *‘Es que aquel me provocó e incitó’;* eso no justifica para que dejes de pagar por lo que hiciste; aquel otro, en su momento, tendrá que rendir cuentas como promotor; pero tú pagas por tal acción. Es de esa manera como se procede al verdadero orden. Y no cabría tachar a nadie de nada, ni de débil ni de intervencionista ni de permisivo. Tanto de personas físicas como de entidades jurídicas, todo debe estar comedido en esa línea de orden. *Nadie traba a nadie, sino así mismo al tener que pagar en relación a sus hechos.* Se goza de plena libertad de acción según la voluntad de cada cual. Pero pagando en la medida que perjudique; de la misma manera es para y hacia quien o quienes encubran. Mientras así no se proceda, para todos igual, no hablemos de ley ni de orden ni de seguridad, porque todo estará basado en una farsa. Cuando se tachan de radicales a los que se autogobiernan por su misma autosuficiencia, de respeto, orden y libertad; sabiendo ser abogados y jueces de sí mismos y de cada una de sus acciones; a esos, que se les menosprecia con el calificativo de anarquistas; justamente, son los que no necesitan de ninguna clase de gobiernos, porque nos encontramos ante personas total y plenamente aptas para responsabilizarse de cada una de sus palabras y acciones. Aquellos otros que así les sentencian de radicales, son justamente los verdaderos delincuentes del orden, de la justicia y de las libertades, porque cometiendo cualquier clase de tropelías, luego se esconden, para no tener que pagar y responsabilizarse en igualdad de lo que causaron. Por tanto, creo que convendremos que todo *ese desbarajuste de incontables leyes, están ideadas y confeccionadas muchas de ellas, por mismos delincuentes de cuello blanco, que se ocultan tras las sombras de sus propias fechorías*. ¿Qué ley necesita alguien que sale a la luz para declarar que ha cometido tal o cual delito y desea pagar en proporción a sus actos? *Solo el cobarde a la verdad, se esconde tras la traición de sus actos.* Ahora, echemos cuentas, ¿en qué clase de avispero no tenemos convertido todo, solo, porque a esos, delincuentes presuntos y otros de acción, no se responsabilizan de sí mismos?; estos son los que hablan de ley, orden y seguridad; escribiendo montañas de artículos reguladores, le llaman. Pero lo cierto es que ni tenemos ley ni orden ni mucho menos seguridad. ¿Usted va a defender a su hijo que mató a aquel otro?, Usted es otro homicida. ¿Usted defiende aquel que robó o maltrató? Usted es cómplice delincuente. ¿Porqué?, ya lo venimos mencionando en cantidad de situaciones; porque *el delincuente solo puede ser defendido pagando en la misma proporción de su delinquir; todo lo demás se encuentra entre las cortinas de la cobardía y de la traición, hacia la verdad*.

Un estado no está protegiendo la enfermedad ni el desempleo ni la fluctuación económica ni cualquiera de las demás contingencias que la sociedad en su conjunto precisa, mientras tanto exista la permisividad de las influencias, por ejemplo; ya que rompe con los principios de igualdad. Y por ejemplo, también, cuando los ciudadanos van perdiendo la respuesta de que sus necesidades vayan disminuyendo; como cuando el mercado externo, tanto política como económicamente, generan una serie de incidencias, donde esos gobiernos respectivos, pierden sus propias autonomías, ante semejante intromisión; y no pueden dar cobertura adecuada ni mínima, incluso, a las intranquilidades de la población. Ya podemos imaginar la extraordinaria frustración de esos ciudadanos soberanos ante tal incongruente impotencia de ver que su economía y constante trabajo no les da abastos ni para mantenerse en pie. Así que tenemos que volver a echar mano a esos gobernantes y principales economías de los países, cuando se dejan comprar por los poderosos del mercado externo, fracasando en sus gestiones de no poder responder, a las expectativas e intereses de su ciudadanía. Semejante situación de corrupción es el fiel reflejo de esos fracasos. Nos enfrentamos a un verdadero deterioro de las corrientes sociales y de muchas de las democracias que se han venido mostrando como honestas. Todo ese espectro de subculturas, especialmente políticas y económicas; conforme se van extendiendo, logran que vayan dando al traste la autoridad, la sociedad y hasta el propio estado, allá donde se les abren puertas para que interactúen. Así que no nos puede extrañar que surjan corrientes ciudadanas, no solamente que se mantengan distantes, sino, incluso opuestas a élites dominantes. Mientras, por ejemplo, los ciudadanos de Alemania y Rusia alcanzan a 76% y un 74% respectivamente, en estar de acuerdo de que el estado es el principal responsable de disminuir la desigualdad de renta entre los que ganan más y los que ganan menos; los ciudadanos de Estados Unidos y Canadá, solo llegan al 33% y 43% respectivamente, en esa investigación socio-política. De la misma manera podemos entresacar sobre la investigación de los ciudadanos soberanos que tienden a confiar en los empleados públicos en general, de partidos políticos, gobierno, parlamento; nos encontramos que mientras Holanda y Dinamarca apenas si llegan al 56% y 43% respectivamente, en los países como España, Francia e Italia no logran superar el 38%, 32% y 25% respectivamente. Cabe preguntarnos, ¿qué imperante nos obliga a continuar en tan semejante estado de desabastecimiento?; más claro aún, *¿para qué queremos las entidades ni públicas ni privadas, si ambas van al vivir de la sangre ajena?*; de nuevo nos encontramos con el cruce de vías, donde debemos elegir, si el mismo continuismo de siempre, o *cambiar a una verdadera situación de vida y trabajo comunitario, donde nadie depende de nadie, sino de sí mismo y donde todos trabajan para vivir, no para comprar ni poseer; volvemos de nuevo a replantearnos el aprender a vivir y coexistir para que teniendo de todo, no seamos dueños de nada*. Por lo que debemos observar que entraríamos en el realismo de que tal como venimos o nacemos a ésta vida, así, tal cual partimos, con lo mismo puesto.

# Capítulo XIV: ‘mercado del pecado’

Las perspectivas a la que somos abocados desde los aspectos de economía, corrientes culturales, incluida la política; industrialización, actitudes y valores; nada, absolutamente nada, tiene que ver con un desarrollo y sustentación natural de los recursos ni de nuestras gentes. Todo, absolutamente todo, se ha convertido en fidedignas víctimas del mercadeo que promueven tan solo unos cuantos, carentes de escrúpulos, con tal de procurar satisfacer su insaciable vanidad de acumulación. Si la persona se ocupa tan solo por una supervivencia ecuánime en relación a sus necesidades vitales, estará desarrollándose de manera correcta dentro del conjunto de biodiversidad al que pertenece; preocuparse de una mejora económica, rompe ya ese equilibrio, porque sus objetivos se desvirtúan y centran en aspectos fuera de lo natural. *No se puede vivir a base de trabajar para comprar; ni se puede ser, en relación a lo que consumes y posees. Todas esas estructuras son falsas y desequilibran el orden natural de las existencias, incluida la humana y entre propios humanos.* Maximizar la riqueza y la seguridad, son carreras perdidas ya de antemano, que nada tiene que ver con el sentido de desarrollo evolutivo por el que cada escolar venimos a ésta particular escuela. Imaginen que nuestros escolares se centraran en maximizar sus riquezas materiales y su seguridad; estarían sumergidos en una carrera al poseer que es lo que prima y paralelamente, ante ese desbarajuste de desigualdades, frenar el desequilibrio de inseguridad que se produciría. Las falsas sociedades modernas que rebosan de un espectáculo dantesco de falsa prosperidad, creyéndose el ombligo de la creación, donde el resto ha de servirles. La fatalidad de una educación fundamentada en erróneos valores, donde lo material prima sobre el resto de formas existentes, porque se pueden ver, se pueden tocar y se pueden morder. *El deleite de una industrialización tan falsa y nefasta que viene matando la salud del planeta y de cuanto en él vive, que no respeta el equilibrio ni el orden; que lógicamente aporta un falso bienestar y que protege, la contra regla de la ley de vida; es decir, poder vivir sin trabajar.* Todos esos cambios de valores, no pueden proporcionar otra cosa que no sea ruina tras ruina; ruina evolutiva para las personas, y ruina de deterioros a nivel global. A todo ese proceso de falso crecimiento, se les denomina sociedades avanzadas. Y se mundializa lo más perverso y antinatura: la desigualdad. Mientras tanto se nos aplaude por lograr, dicen, maximizar la riqueza material y el bienestar, en interés hacia sí mismo, sobre los demás. Nos hacen creer que por regla general, poseemos un empleo satisfactorio, valores más sanos y mayor tiempo de ocio y recreo; y como no, no podría faltar la guinda que adorna, como es que tenemos un medio ambiente más limpio. ¿De verdad que no queremos cambiar nuestro sistema de vida, por ejemplo, dejando de comprar, y tan solo atenernos a lo estrictamente necesario? *La modernización y la posmodernización son impredecibles, en cuanto a los desastres en valores humanos.* No tomemos a los países, por democracias económicas avanzadas; porque estamos tratando de países enriquecidos, donde se viene logrando atiborrar a sus sociedades de toda clase de productos tan innecesario como denigrante es su apagón a los valores que antaño poseían. ¿Qué hacemos con los países empobrecidos, si sabemos que son los más ricos, incluso que los propios enriquecidos? Ya veíamos, ciudadanos somos unos y ciudadanos son los otros. ¿Qué determinamos cada uno, sin intervencionismo social ni gubernamental, solo nosotros?

*El crecimiento económico de un país es totalmente mentira*; *se va enriqueciendo de los beneficios y riquezas que arrebata a otros*; al tiempo que se embarcan en deudas internas y externas impagables. *Conforme empujamos a las gentes que se esfuercen por el logro de valores materiales, más empobrecemos sus propios valores humanos*; es decir, las relaciones causales recíprocas, interactúan, transformando los procesos individuales y societales, tanto económico, político y cultural, hacia esa caída común; como una especie de bloque o muro macizo que el grueso de situaciones incorrectas y permisivas vienen presionando internamente, hasta su total derrumbe. Las sociedades no se pueden mantener en pie, empujándoles internamente hacia precipicios de subvalores materiales. *No es un choque de civilizaciones como pretenden hacernos ver, sino un choque de diferentes culturas las que se enfrascan en ver cuál de ellas cobra más notoriedad.* Esa condición cultural de la que se viene forjando a las generaciones, se le une la naturaleza del conflicto económico e ideológico; así que *la lucha por la vida, se aúna con la lucha por las cosas. De todas esas ideologías culturales, la más a destacar y la que cobra más fuerza expansiva, económica, emocional a lo largo de la historia, es la religión.* Son el rasgo más característico de cada una de las civilizaciones que van pasando por ésta existencia. Las fronteras que imponen e imperan en las religiones, son fronteras no visibles; e incluso, dentro de las territorialidades coexisten mezclas sociales de culturas y creencias religiosas distintas. Pero es *la mentira de la religión es la que da de mamar y alimenta al resto de mentiras creadas, como son las élites, los poderes, las políticas y las economías*. Todas ellas, empujando para que en el crecimiento separatista que ellos mismos promueven, la unidad y el desarrollo comunitarista no sea posible. Igual que en las creencias, para un Dios, existe multitud de corrientes religiosas, todas mamando de los creyentes, que con severas amenazas de condenación eterna, se dejan violar en cada uno de sus derechos. En las corrientes políticas, igualmente, para servir a un mismo pueblo, brotan partidos donde menos se les puede esperar; siempre claro, declarando su imprescindible presencia por el bien del pueblo; pueblo que no deja de ser continuadamente ordeñado.

¿Puede ser culpa del falso bum industrial, al que hemos ido cayendo todos?, el bum industrial es algo comparativo con la falsedad del colonialismo; son excusas inventadas para justificar invasiones, robos, violaciones y esclavitud en definitiva; todo claro, por el bien de la humanidad; y todo, como es natural, promovido, en primera cabeza, por las corrientes de la religión. Las religiones se convierten así, en el principal rasgo característico; pueden cambiar o transformarse las economías y las políticas del mundo, pero las religiones continúan siendo el rasgo fundamental del todo; es decir, del resto de poderes, políticos, económicos, militares y del resto del culturas*. La devastación resultante entre esos poderes, no es contra los poderes, sino contra y para las personas.* Algo que se *‘inventa’* para ayudar y abrigar a la persona, resulta que en realidad es para esclavizarla y matarla, como es el caso de enfrentamientos entre dichos poderes. Esos poderes no temen los enfrentamientos entre corrientes culturales que vienen promoviendo, porque ya saben, que se logra un *‘clareo’* de personas, después de cada contienda; el arma que les frena a enfrentarse y obliga a un constante escaparate diplomático, son el arsenal nuclear que abierta o secretamente poseen unos y otros. Antes fueron las confesiones obligadas a las que eran sometidos todos, por mismos poderes religiosos; esa estrategia, no solo les proporcionaba saber cómo estaba el *‘mercado del pecado’*, sino que su estrategia de dominio, en todos los niveles, era casi absoluta. En la guerra entre culturas y movimientos, calificados de hostiles, las armas para matar que se utilizan, son las convencionales, que puedan derribar un edificio o matar a grupos determinados de personas; el potencial nuclear que reservado como *‘bandera’* de amenaza, pero que en el momento que el sentimiento humano de ira sea superior, la devastación de su empleo, será absoluta, a niveles continentales y submarinos. Pensemos, algo que ya está meridianamente demostrado a niveles científicos, aunque al principio no se creyeran a sus promotores; debemos saber que nos encontramos caminando y viviendo sobre grandes y pequeñas placas que como el corcho, están flotando sobre sustancias densas o viscosas de incandescencia o lava que discurren por encima de la parte más dura que es el manto. Si esas placas de corcho, son violentadas, con una presión superior a su misma resistencia de flotación; las masas continentales y oceánicas, sufrirán tal impacto violento, que el resto ya podremos hacernos cuenta, cuando vemos zonas continentales que antes estaban o formaban parte de fondos marinos y ahora se encuentran formando parte de zonas continentales; como sabemos también, que zonas continentales se encuentran formando parte de fondos marinos. ¿Esto está siendo argumento suficiente para que nuestras élites se den cuenta y comiencen a bajarse del carro y se pongan a empujar como cualquier otro ciudadano?; pues por lo que venimos comprobando, su vanidad, ni le permite cuestionarse semejante argumento.

No son choques entre civilizaciones; estamos en una semejante civilización, compuesta por multitud de culturas. Serán un choque entre culturas, pero, tampoco exactamente, porque serán los poderes, serán las cúspides, las élites, las que, como a lo largo de la historia, comiencen a empujar, a calentar y promover el enfrentamiento que más les interese. Los rasgos característicos de cada cultura inventada, no son aplicables universalmente; por eso se inventan corrientes de distinto colorido; porque los intereses de sus *‘inventores’* ya se encargan que su ideada perversidad, procure ser superior a las del resto ya existente. Una cultura, una religión, un partidlo político; es decir, cualquier corriente inventada, solo procura una primacía sobre el resto, en poder y economía. La intervención occidental en todo el mundo ha supuesto un endiosamiento de esa cultura, para creerse que debiera ser la más universalizada de todas. Justamente, cuando la cultura occidental, en sus continuadas intromisiones en el resto de culturas del mundo, viene siendo la principal fuente más peligrosa de inestabilidad; es decir, ¿cómo a estas alturas de tan alto grado de contaminación, se les puede hacer ver que, justamente, esa cultura que quieren sobre destacar del resto, como para mundializarla, se trata, de la cultura más falsa, más hostil, más inmoral y peligrosa? Los choque entre culturas, se vendrán dando, conforme sigan imperando los intereses contrapuestos a los otros. *Es poder contra poder; ahí el ciudadano es simplemente empleado como carne de caño*. Las culturas, como el resto de poderes, carecen de coherencia verdadera, porque solo se ciñen a incrementar de poder y de riquezas, a costa del servicialismo de las personas. ¿Pero no es la persona el verdadero soberano al que debiéramos servirle?, cómo se tienen cambiadas las tornas con tanta facilidad, para que sea el soberano, además de gobernado, sirviente de unos amos; llamémosle cultura, partido, economía, gobierno.

El continuismo de dominio, no sé si podríamos calificarlo como transfirimiento. Pero *si tuviéramos que calificar de orden natural y democrático, serían a los pueblos que se han dedicado a trabajar codo a codo con respeto a la naturaleza*. Los que han ido evangelizando, colonizando, mediante arrasos, violaciones, exterminios, robos, etc., deberían ser tachados de bárbaros, por mucho perfume ideológico que se echen encima. Las culturas no tienen porqué estar condenadas a un enfrentamiento continuo; cuando se den cuenta que *el ciudadano no quiere dominio ni riqueza, solo vivir y trabajar en su día a día; trabajar para vivir, vivir para desarrollarse en el conocimiento correcto.* Esas metas se encuentran muy lejos, de aquellas otras que se fijan los señalados como élites o poderes. El mal ejemplo que los intereses de los poderes culturales, económicos, religiosos, políticos, vienen mostrando; es lo que promueve el enfrentamiento entre ellos mismos; es lo que mata y hace sufrir a la gente. Sus errores y rencillas elitistas, los paga el ciudadano soberano, incluso con la vida; es algo incomprensible, pero que se viene realizando. Ni la cultura política ni ninguna otra clase de cultura carece de importancia para un desarrollo veraz; la figura importante y esencial, es la del ciudadano. El ciudadano para su desarrollo y elevación, no necesita de enjambre alguno, que le estén extrayendo su jugo de laboriosidad. Es absurdo crear ninguna empresa ni pública ni privada para que vengan otros y se lleven su néctar. Es más, ya hemos visto anteriormente; no es ni necesario que exista gobierno que valga, para que vivan a sus anchas a costa de la laboriosidad de un pueblo soberano que proporciona toda clase de riquezas y siempre falta. Un sistema, donde se trabaja para hacerse rico, pero siempre serás pobre, por mucho que trabajes. Y aquellos que son ricos, son en verdad enriquecidos, porque acumulan gracias a la labor de los demás. Riqueza y pobreza es otro invento, que solo le va a esos enriquecidos; pero que carece de sentido en un planeta que posee de todo sobradamente, pero que solo se benefician una insignificante minoría. Ese estado de corrupción, es así, porque perjudica y daña. *Nadie debe ser dueño absolutamente de nada, porque nada se trae cuando se nace ni nada se lleva cuando se libera. La ilusión de la materia, no puede estar por encima de la realidad humana.* El actor en un escenario de teatro, emplea el escenario para su interpretación; respeta el decorado, pero no se apodera de nada; ahí queda intacto para otros intérpretes. Nuestro paso por éste escenario debe ser algo similar; con pleno y absoluto respeto. Las culturas políticas, el desarrollo económico, las democracias…, todo son inventos a interpretar, pero en éste caso, promovidos por intereses particulares y partidistas, por eso solo benefician a unos cuantos; no a todos como promulgan y erróneamente pretenden hacernos ver, sin conseguirlo, claro*. En ese absurdo mercantilismo, todo se hace que tenga un precio; las culturas, las políticas, todo es ideado para beneficio de esos mercaderes, que vienen usando a la humanidad para sus necesidades de mercado. Ante semejante negocio, la humanidad queda relegada a mero producto. Y así las leyes, y así la justicia y así las libertades; todo absolutamente es puro mercadeo; por eso se le da más valor e importancia a un arma o una bala para matar, que a la vida de la propia persona*. Es uno de los motivos del porqué se invierte más en armamento que en cuestiones sociales. Y así *el conjunto de productos de mercado a consumir; son muy perjudiciales, pero están por encima de la salud humana; no solo es la persona, también, su salud, es un mero y simple negocio. Se cumple y se hace lo que no está escrito; lo que está escrito parece estar para no cumplirlo.*

Los regímenes dictatoriales y democráticos, igual que cualquier otra corriente cultural, son puros negocios. Los intereses de sus élites, dependiendo del grado de enfermedad de poder que posean, así consienten un régimen u otros. Los grados de libertad, son igualmente encuestables. La zona de Oriente Próximo y el Magreb se les califica con el grado 6% de libertad, mientras que la Europa Occidental alcanza el grado 96% de libertad. En ese comercio de libertades, cabría preguntarse si entra el estado de felicidad; porque donde mayor libertad existe, igualmente hay mayor grado de personas que se consideran no felices. *La escasez de democracia en el área de Oriente Próximo vendría dado por una clara sobrerrepresentación de la cultura religiosa, donde la rentabilidad y autoritarismo ejercido, para tener amedrentado al conjunto de la población, es una muestra clara de la no libertad, pero también de la no soberanía de sus ciudadanos. Volvemos a insistir, nada puede haber más importante que la persona; y las religiones son una mercadería más que debiera ser limitada a su exclusiva función de cultura y ayuda al desarrollo del conocimiento. Por la cultura de la cruz, se consideran en el derecho de invadir y apoderarse de lo demás; ese tipo de radicalismos debieran ser perseguidos y prohibidos plenamente. La falacia oriental como es la del islamismo, tiene otros precedentes de igual importancia, sobre el sometimiento y anulación de la persona. Al final nos encontramos que la realidad de esas falsedades religiosas son claros caudillismos militares, donde se les hace tragar a todos por una serie de actividad religiosa impuesta, que anula plenamente la verdadera identidad de la persona como ente evolutivo*. ¿En qué queda relegada la autoridad del soberano ciudadano? Es un claro ultraje y violación a los derechos y obligaciones de la Ley de leyes, como es la Ley de Igualdad. *Ninguna cultura religiosa puede ni debe anteponerse a gobierno político alguno; ni sus cabezas principales, deben poseer autoridad que valga, sobre la idiosincrasia del ciudadano soberano.* El ciudadano del mundo, como cualquier otra especie, nace libre y ningún invento humano, como son las políticas, los sindicatos y las religiones no pueden encadenarle de ninguna de las formas. *Algo que se crea por encima de la persona soberana debiera ser prohibido terminantemente*. ¿Cómo la cultura de la religión, puede llegar a mandar sobre propios gobernantes?, ¿qué clase de gobernante se precia de serlo, si para servir al pueblo, antes debe consultar con otra corriente cultural e incluso depender de las particularidades de otras empresas? *La única autoridad que existe sobre todo gobierno, es la autoridad del pueblo soberano*; jamás debe imperar ninguna otra, porque es incorrecto; lo incorrecto es perjudicial y lo perjuicioso es corrupto. ¿Qué mayor perjuicio, que la de someter la soberanía de un pueblo, a los intereses de corrientes culturales, ya sean políticas, religiosas, económicas o de cualquier otra índole? La universalidad de los pueblos, debe ser respetada; ninguna corriente cultural tiene la potestad de fronterizar ni poner cadenas a nada ni a nadie. Los obstáculos culturales deben ser arrancados de cuajo y barridos plenamente; por mucho arraigo o papel central que se les hubiera dado en el correr del tiempo. El sistema político debe ser exclusivo, sin inmiscuir corrientes de ninguna otra clase, menos aún las de la religión. Es la racionalidad humana la que determinar qué debe ser y cómo. Si hablamos de sindicatos, partidos políticos, culturas religiosas, corrientes económicas…, estamos refiriéndonos a negocios comunes, pero totalmente diferentes. Pero son negocios y como tal deben ser vistos y tratados; y ser prohibidos si llegara el caso. Cuando una corriente cultural, de la índole que fuere, logra acaparar un poder, por encima del ciudadano soberano, no solo debiera ser perseguido, sino, además, totalmente prohibido; *ningún negocio, ninguno, puede situarse por encima de ninguna de las personas soberanas de ésta humanidad.*

Claro que, viendo nuestra historia, y educándonos como vienen haciéndolo, puede parecernos bastante desacertado y fuera de línea, los comentarios de antes. Pero ya habría que comenzar a realizar una investigación más a fondo de las mentiras a las que se han derivado y los intereses que los han movido, para determinar presentarnos esa historia tan cargada de errores y formas opuestas a los hechos en verdad acaecidos. Las religiones le sucede otro tanto así. ¿Qué religión se puede preciar de digna, cuando su propio proceso de sometimiento, sumisión, apropiaciones, arrogancias son hechos cotidianos, de antes y de ahora? *El poder de las religiones es tan indigno como el resto de poderes, al considerarse y andar por encima de las gentes a las que debieran servir.* Nos encontramos en una encrucijada donde deberemos determinar que sean echados abajo toda clase de poderes, toda corriente cultural; y así poder comenzar a reiniciarnos en la etapa de nuestros orígenes, cuando el respeto de igualdad era una constante cotidiana de la convivencia entre los humanos y respecto al resto de especies. El poder verdadero que siempre ha imperado, es el trabajo y autosuficiencia de todo ciudadano como verdadero soberano. *Los niveles de presión fiscal que vienen sobrecargando la sociedad, son totalmente intolerables; los desequilibrios presupuestarios, la masiva productividad activa con exacerbados excedentes, los incrementos de gastos públicos; no es un considerable peso para el estado, sino para su esclavizada población que ha de sufrir las pésimas gestiones de sus administradores públicos.* Los opacos niveles de transparencia de esos ejercicios de función pública, es lo que permite tener puertas abiertas a las corruptelas y despilfarros de todo un estado; es alrededor de los gobiernos donde se maneja de forma masiva, mayores cantidades de capitales de dinero negro; mientras el populacho espera el favor de ser asistido en muchas de sus crecientes necesidades. ¿Porqué esta exagerada dependencia?; vivir sin trabajar se toma como todo un lujo; y cada vez hay más cola para apuntarse a esa manera de vivir a costa del trabajo ajeno. Por tanto, podemos ver que los brotes de corrupción ya no son puntuales en casos concretos, sino que se hacen generales. ¿Quién educa a una sociedad que se le viene enseñando a consumir de todo, no importa el daño que le origine?, ¡como está bajo su responsabilidad!; ¿Qué responsabilidad puede desarrollar, cuando se le incita a que con su libertad puede hacer lo que quiera? El dicho está materializado en hecho: *‘Sembrad al pueblo de ignorancia, y podréis hacer con él lo que os plazca’*. ¿Qué impuestos tendríamos que pagar si no existiera ninguna representación política? Los mismos que si nos deriváramos a trabajar hacia la comunidad y ésta nos retribuyera de todo cuanto precisáramos; no existirían impuestos de ninguna clase.

Un estado que promueve la riqueza de toda la productividad que genera su población, puede entregarse perfectamente y garantizar una actividad redistributiva, logrando mantener unos niveles plenamente aceptables de satisfacción tanto en derechos y deberes, sean civiles, como políticos. Cabría una verdadera autonomía, donde la presión fiscal y gastos públicos, nos moverían hacia una sustancial transformación de las estructuras de clases habidas hasta el presente; los procesos de igualdad, irían materializándose al tiempo que se fuera levantando esa metamorfosis estructural. Hasta el presente, se han creado culturas diversas, pero que se han ido enfrentando a las otras; se han constituidos estados de todas clases, pero su dinámica de enfrentamientos no ha parado. Un estado democrático que comercializa y apoya a un estado opresor, se hace cómplice directo de semejante actuación dictatorial que sufre ese otro pueblo, por mucho que se lave las manos. La dinámica de determinados estados libres, en mantener una serie de relaciones estables y estrechas con países, de regímenes autoritarios y ajenos a los derechos humanos; esa bipolaridad, ennegrece los derechos de libertad e igualdad, incluso allá, donde se alardea de poseer esos mismos derechos. La complejidad criminal, no solo ata a estados, sino esclaviza y torturan a la propia condición de las personas soberanas. Solo el mercantilismo es suficiente daga para mantener situaciones de tan alto y grave corrupción. La estabilidad de esos estados es una constante mentira; tanto como fue la mentira de la descolonización; donde se alimentaron las capacidades de represión, con tal de que siguieran en la cabeza de gobierno, los simpatizantes más directos con los países colonizadores. El apoyo incondicional de esos países libres, a muchas de las dictaduras que salpicotean la superficie de la Tierra, solo les anima, no la estabilidad del país en cuestión, sino a su explotación, acaparación y control de las riquezas que ya de antemano existen. Cuando toco el tema de descolonización, me viene a la mente, ya sé que lo he comentado anteriormente; pero nunca está demás volver a repetirlo; y digo, cuando se habla de descolonización, cabría pensar, imaginemos que nadie hubiera invadido a nadie. Todos conservarían sus autonomías, rasgos culturales, artesanía, creencias, autosuficiencia, riquezas, historia etc.; todos subsistiríamos a lo que cada uno fuéramos produciendo e intercambiando; como ya, otros pobladores venían realizando. Todos respetarían su entorno y modo de vida. Seríamos hoy día, una biodiversidad humana, plenamente homogénea. Sin embargo, ha venido y viene sucediendo todo lo opuesto. Aquellos mercaderes que iban visitando distintos puntos geográficos de los más cercanos, con sus productos variados de todas clases y allí donde eran acogidos, ofrecían su variedad, a cambio de los productos nativos del lugar; no podrían imaginar que serían copiados en el tiempo y en el espacio; cuando aledaños de lugares, como hoy conocemos por occidente, no solo aceptaban esos productos que les ofrecían pobladores de lejanas tierras, sino que les daba que pensar, para organizarse y decir: *‘si les invadimos, nos apropiaremos de todos esos sus bienes’* . Muy cara ha salido a la humanidad aquellas remotas propuestas, hoy día tomadas como colonizaciones.

# Capítulo XV: ‘de qué libertad hablan’

¿Qué clase de cordialidad puede existir entre las naciones, cuando lo único que les mueve son las riquezas de aquellos otros? Claro que les interesa que sigan esos regímenes, por muy represivos que fueran con sus pobladores, mientras se tenga acceso a sus riquezas. Entre élites anda el juego, ¿qué pinta el pueblo en ese juego de poderes? Los problemas de subdesarrollo, los enfrentamientos tribales, las enormes desigualdades, el déficit político y económico; ninguno de estos aspectos puede preocupar al país libre que sustrae el néctar de estos otros más oprimidos. Sencillamente se echa mano a la siempre recurrente frase de *‘se trata de países subdesarrollados’*; y con esa falsa lástima se siguen explotando y saqueando sus riquezas, con el consentimiento pleno de élites políticas y económicas. ¿Por qué sí, consienten en ponerse al día, en toda clase de consumos, y sin embargo, se niegan, ponerse al día, a niveles democráticos y de igualdad de género? ahí está la traición al pueblo y ahí mismo se encuentra la mentira de la religión. Las religiones generan los mismos problemas políticos, que cualquier otra corriente cultural o negocio. Es lucha de intereses, pero en éste caso, no ponen nada material delante, sino, nada más y nada menos que al mismísimo Dios; tal cual, como si lo conocieran de siempre; pero no ven a Dios, apartar la mirada de ellos, por la odiosa vanidad y prepotencia con que se exhiben. En los mismos sacrificios de sangre, exclama: *‘¡qué raza de perversos y crueles seres son estos, que masacran a sus hermanos y los devoran!’*; perversión tras perversión, ha de ir aguantando, hasta que nos demos cuenta del infierno que creamos entre nosotros mismos, yendo unos contra otros. Las corrientes sociales de descontento hacia la irrupción de las religiones en el campo político, logran asfixiar las perspectivas de libertad y de futuro que el ciudadano soberano aspira. Pero las élites saben de su influencia y poderío, cuando actúan desde la perspectiva religiosa; se trata de gobernantes comunes, pero disfrazados de religiosos. La religión, como principal corriente manipuladora de masas, sin necesidad de fronteras, es un arma siempre a mano, para ser empleada por cualquier jerarquía. La diferencia es clara, no es lo mismo decir en nombre del estado, que hacerlo en nombre de Dios. La política-religión ya es algo que se viene empleando desde siglos atrás, cuando hábilmente se quería influenciar contra otros líderes. Se trata de movimientos intelectuales reformistas, que cuando logran su objetivo de alcanzar el poder, el obsoletísimo se queda anclado en costumbres del pasado; obligando a sus gentes, con amenazas de muerte incluso, a ese odioso continuismo; logrando que la regeneración de la vida política y de las costumbres lleguen a ser un imposible. ¿A quienes les está beneficiando la decadencia de los regímenes políticos, sino a las mismas potencias colonizadoras, que continúan ejerciendo su poder económico, en claro detrimento de los ciudadanos nativos? *Jefes de estado que están vendidos a sus antiguos amos colonizadores y a las grandes corporaciones, que expolian todo cuanto tocan.* Vemos como hay países que no poseen frontera alguna entre la cultura política y la cultura religiosa, convirtiéndose todo en un fundamentalismo, donde el ciudadano soberano es claro esclavo y obligado a que se pegue plenamente a unos textos sagrados que vienen siendo mal interpretados y manoseados, como cualquier otro producto de mercadería. *¿Cómo se puede consentir, que las palabras muertas escritas por el hombre y convertidas en sagradas, puedan encontrarse por encima de la propia persona?*; el invento de las religiones queda relegado a verdaderas trampas mortales, que llegan a anular cualquier proceso de libertad y de igualdad a la que pretendan aspirar el conjunto social soberano. Lo cierto es que el conjunto de la humanidad, procuran vivir sus vidas de forma pacífica y lo más alejado posible de toda corriente de fanatismo político ni religioso; esa es la realidad de nuestras gentes. Las realidades políticas y económicas carecen de los niveles de confianza, por su falta de cooperación positiva; la realidad de la cultura religiosa va perdiendo estabilidad, por la pobreza de confianza que vienen mostrando; el arma de todas ellas es el miedo; sus logros son el poder y la riqueza. *Ellas, las élites, son las que forman el infierno; las religiones son el mismo infierno.* Imaginen el resto de cúspides de todas clases, que desde chicos ya vienen mamando su jugo, ¿en manos de quién nos ponemos y estamos? El trabajo comunitario, donde todos trabajan para todos y la no propiedad, acabaría con todo ese enjambre; sería la realidad de un nuevo orden social.

Cuando se nos enseña que la cultura política es esencial, como factor fundamental para el desarrollo de las libertades y de los derechos; cosa que no es así, porque no se cumple; igualmente se nos enseñó la cultura económica y la cultura de las élites, como necesidades sociales para que se guarde un orden y exista un equilibrio; cosa que tampoco es así, porque no se cumple de ninguna de las maneras, al contrario, son origen de escándalo. De la misma manera se nos enseña que los ramilletes de culturas que en continuo brotan y mismas religiones, son necesarias porque forman parte de nuestras costumbres y esencia del verdadero sentir humano; mentira tras mentira, nos van colocando una serie de argollas, una especie de grilletes, con los que tendremos que arrastrar todas nuestras existencias, generación tras generación. *¿Creen que el humano precisa de cargas ajenas de nadie, para subsistir y echar para adelante?* Bien vemos que no. ¿Qué cantidad de innecesidades, debemos desterrar de nuestros hábitos para volver a sentir, caminar, ver y vivir libres de verdad? *La cooperación social está exenta de cualquier requisito*; ¿tienes un poco de sal que dejarme?, ¿puedes prestarme unas cuantas patatas, que ya te las devuelvo?; esa es la integración, esa es la voluntariedad, esa es la alta confianza cultivada durante vidas enteras; y todas esas maneras tan simples, milenarias y humanas, han sido pisoteadas de tal forma, que hablar de estas cosas, no es que cueste creerlo, es que parece hasta ridículo. Se tiene impuesta una clase de desconfianza, un viboreo que la norma es aprender a morder unos a los otros. Y esto no es cuestión ya de jerarquías ni élites determinadas; eso ya es asunto entre ciudadanos comunes, donde vienen aflorando una serie de costumbres insanas, de haber quien derriba a quién, sin que se note ni se pueda demostrar; pero sí derribarlo, para que el otro se ponga encima. Aquí no se puede hablar de democracias ni de dictaduras; solo de un alto egoísmo mezclado con muy malas intenciones, que determinados grupos de pobladores bien que se afanan. El caso es que las corrientes de lodazal se van juntando, presentando una preocupante densidad; el mal pensamiento, la mala palabra, la mala intención nos lleva al desarrollo de no buenas acciones. Una falsa libertad, junto a una falsa y mala justicia, nos va proporcionando una falsa paz y una considerable desigualdad; a eso se le añade el consiguiente falso buen y bien vivir; todo ello protegido con la fuerza de las armas para matar, en nombre de la paz, en nombre de los derechos humanos, en nombre de las libertades, en nombre, incluso de la humanidad; ¡que va!, aún hay más, y todo, todo, en nombre de Dios. Estamos condenados a existir así de esta manera, podríamos pensar; porque es lo que toca. Interiormente sabemos que la herida hay que tratarla antes de que se infecte; que lo roto hay que repararlo antes de que se rompa más y que lo podrido, hay que enterrarlo, antes que nos infecte al resto; por mucho que todo ello lo envuelvan en carismas humanos, para que parezca que está dentro de un correcto entendimiento. Mientras tanto, la sociedad, debe aparentar una confianza mutua, no importa la desigualdad socioeconómica que venga existiendo; e impuesta por las jerarquías y sus pésimas gestiones, pero pagada por los ciudadanos comunes. Además, se puede tomar la desigualdad, como una especie de polaridad social; el arraigo de la cooperación, debe estar siempre ahí, pero como mero adorno publicitario, ya que en la acción, se vienen practicando un conjunto de estrategias, donde el mercado se sienta seguro y reafirmado*; la persona en ese mercadeo es como el soldado en la batalla; al soldado se le puede reemplazar, a las balas no; matizando aún más, es decir, hay que cuidar más de la pólvora y de las balas que de la propia persona; en el plano del mercantilismo, hay que cuidar más el producto, que a la persona; como bien vemos, lo que importa es el producto, lo demás es reemplazable, es fácilmente permutable*.

¿En qué avispero de divisiones se le tiene inmerso al ciudadano, para que los intereses partidistas de unos cuantos, barran con la generalidad de los ciudadanos? las ideologías van cobrando una relevancia, a medida que se le va echando más leña; de esa manera el fuego de la ideología recobra más llama y abarca e incluso arrasa más*. Las ideologías entran dentro del mismo mercadeo de las culturas.* Cuando se nos infecta de semejantes ideologías, son trozos de nuestra verdadera esencia, lo que vamos desprendiendo, o más exactamente, vamos adormeciendo, para sustituirla por esa costra o postizo que llama ideología. Y recobra tal fuerza en nosotros que creemos formar parte de ello, como la vida misma o propia sangre que surca el interior de nuestras venas. Ciertamente es muy triste lograr tan alta desnaturalización. Ya entramos en la valoración de que nuestra ideología es mejor que aquella otra; así que nuestro fuego se enciende con más fuerza, procurando devorar al otro e incluso que forme parte nuestra. El liberalismo, el conservadurismo, el socialismo, el fascismo; y como éramos pocos, surge otra corriente forzada por las barbaries del resto, como es el feminismo. Es decir, que nada más nacer, ya se nos presenta una amplia carta en el menú de toda clase de ideologías, a las que sí o sí, tenderemos a formar parte. Material basura del que engordan esos cuantos y empujan al resto a descomunales enfrentamientos. *No solo urge un llevar a cabo, como anunciábamos, un fin de religiones, sino urge igualmente un fin de ideologías, para quedar libres por fin de semejantes borracheras.*

Ese conjunto de ideologías, se convierten en algo crucial como estructuras donde mantener prisioneros a los ciudadanos de una manera políticamente correcta; así se vienen desarrollando e imponiendo en el tiempo, para asentar ese tipo de comportamientos, como si de algo normal se tratara, incluso hasta natural. El denominador común de esas ideologías, ante la usurpación de derechos que unas a otras se imputan, es lo que obliga a tomar caminos que logren recuperar esos derechos. La omnipresencia de las ideologías políticas declina hacia una serie de intereses que nos sumergen a todos en una verdadera confusión; es decir, la única especie que puede causar confusión y falto de entendimiento, es la especie humana; el resto de especies, aunque, por lo común, emigren a lugares lejanos, siguen encontrando homogeneidad, armonía y entendimiento allá donde se desplazan. Pero la ambigüedad humana, no hay que buscarla en el humano; más bien, tendremos que hurgar para encontrarla en esas corrientes ideológicas que consiguen sus objetivos de impregnar y manipular al ingenuo y distraído ciudadano, que se deja y queda atrapado en las fronteras inventadas de esa ideología; y por tanto, queda encadenado y dispuesto a luchar contra el resto; tal cual, así viene sucediendo en cualquiera de los aspectos del absurdismo cultural que sus ideologías les arrastre; estamos asistiendo a una guía muy minuciosamente elaborada, para que cada acción ideológica logre su propósito. La sociedad, la acción y legitimación política, objetivos e ideales y sus relaciones con el estado; todo, se encuentra en manos del elitismo, que son los verdaderos ejecutores de cada estrategia, y que se ofrecen gustosamente como cebo, para atraer a sus ciegos seguidores, con esa ya estudiada saña de exponer las ideologías, con el fin de que traguen el anzuelo. El ciudadano, con ese derecho a votar, ya se cree con plenas libertades, aunque el conjunto de sus derechos, sirvan de estera para ser pisoteados, por el conjunto de pasantes carismáticos.

El florecimiento de las ideologías es un inapreciable negocio del cual bien saben aprovecharse las corrientes propulsoras. Esa conflictividad entre ideologías, bien que vienen dejando amargas secuelas en la historia de las sociedades, por la crudeza de conflictos a los que empujan a las masas, para como dijimos, devorarse unas a las otras; lo peor del caso, es que ese fuego que exigen y requieren las ideologías para sus disputas, el material que emplean para arder, son las personas; son nuestros ciudadanos soberanos los que sirven de leña, para avivar y alimentar el fuego de las corrientes internas de unas ideologías que como digo, acaban en sangrientas disputas. ¿Quién sufre, sangra o muere en esas disputas? que entre sus principales se produce, porque ni ellos mismos saben aclarar, cual es la definición más correcta de su ideología. Cuando, por ejemplo, la ideología del liberalismo, presenta en su expositor o escaparate, de cómo es una corriente que garantiza la libertad de las gentes; que reconoce que solo en el poder y consentimiento del ciudadano gobernado, aflora la verdadera fuente de la legitimidad. Habría que preguntarles ¿de qué libertad hablan, si, como el resto de ideologías, son precisamente los sembradores y consentidores de las desigualdades?, ¿qué libertad puede existir, ante una pavorosa y crecida desigualdad? Todas las corrientes ideológicas han pretendido y prometido, un bienestar social; lo cierto es que ese bienestar solo les viene sirviendo a propias élites, el pueblo continúa padeciendo el desgarre de la desigualdad. Crecimiento económico, bienestar y justicia comunitaria; todos esos buenos y hermosos propósitos vienen reflejados en principios constitucionales; defendidos con elocuentes discursos y hasta empalagosas palabras; pero *una intención, por muy buena que sea, si no se refleja en hechos, queda relegada a un simple desperdicio*. ¿Cómo se puede prometer un crecimiento económico a costa del trabajo y de las riquezas de otros?, ¿y para qué y de qué nos sirve la riqueza, si carecemos de salud y carecemos de seguridad?; desde décadas atrás, es un lucrativo negocio la fabricación de puertas y rejas de alta seguridad; los muros y cercas deben ser más altos, vigilados por un sin fin de guardias de seguridad privado. También eso se les olvidó matizarnos a las familias, que sería otro coste añadido, lo que tendríamos que pagar para siempre, aquel propósito de abandonar nuestra autosuficiencia rural, para trasladarnos a las ciudades y formar parte del consentido y vitoreado bum industrial.

El conservadurismo se da de la mano al resto de idealismos, para que todos tengamos garantizado los derechos fundamentales y las libertades básicas. ¿Esas libertades y esos derechos, son los de trabajar para gastar y vivir y acumular a costa de los demás? Las condiciones de vida no pueden ser mejoras desde el espectro privado; lo más parecido, aunque con diferencia y lejanía, a un sistema comunitario, es el estado; es quien realmente debiera velar, garantizar y mejorar las condiciones generales de vida. Cuando el conservadurismo nos plantea lo impropio de abandonar *‘el saber acumulado de la tradición’*; cabe preguntarse si es correcto proseguir en el presente y proyectarlo hacia el futuro, todo lo impropio e incorrecto de las tradiciones y sus prejuiciosas usanzas; si es propio proyectarnos desde unas sabiduría erróneas, cargadas de intereses y llenas de desigualdades. Eso no es legitimizar unos derechos de igualdad, de justicia y correcta libertad, basándose en el apego de tradiciones, que, puede que tuvieran su utilizad jerárquica en su entonces, como lo viene haciendo las jerarquías del ahora; pero los planteamientos, si queremos alcanzar y desarrollar una sabiduría correcta, es ir desechando toda tradición y supuesto conocimiento incorrecto de antaño, para reconstruirnos con material actual. Y eso es fácil o debiera serlo; solo debemos apartar todo cuanto perjudique a la persona, por muy arropado que esté comercialmente. Es más, deberíamos recapacitar aún, con mayor profundidad y pensar, ¿qué clase de conocimiento venimos heredando de ese tradicionalismo y costumbrismo pasado, si fue anatema y echado a las hogueras inquisidoras de aquel entonces, el conocimiento y sabiduría correcta y verdadera que existía, porque no interesaba a los poderes?, ¿qué legitimidad le podemos dar a los puntos de vistas y al saber acumulado de las tradiciones que nos invitan a continuar con ellos, si lo que hemos y venimos heredando, son la ceniza del conocimiento, como resultante de aquellas hogueras donde tanta sabiduría sana y correcta se le hizo arder? No nos extrañe, ante semejante caída de valores, que oficial y oficiosamente, hoy día se vengan defendiendo culturas e ideologías criminales.

Cuando hablamos de gobiernos que no gobiernan o gobiernan poco, estamos refiriéndonos a un gobierno ineficaz o por el contrario, al paradójico sistema anarquista, donde la elevación de desarrollo y conocimiento ciudadana, es de tal magnitud, que no precisa gobierno alguno, por la propia autogobernanza del ciudadano soberano. La alusión que pudiéramos darle al sentido de gobierno fuerte, estado fuerte; en esa misma línea, tendríamos que derivarlo, a una ciudadanía dependientista, sin capacidad de autosuficiencia. Claro, en ese tipo de sociedad, esto mismo que acabo de confirmar, sería una aberración afirmarlo, porque estaría plenamente rechazado. *¿Cómo se le enseña a una sociedad que es inmadura?;* posiblemente habría que intentarlo de la misma manera que cabría hacerlo individualmente a una persona. En los grados de esa inmadurez, habría que incluir la fragmentación social en todos sus aspectos, incluido el del idealismo. Cuando se producen unos excesos, inexorablemente surgen unos contra excesos, que intentan nivelar y equilibrar determinados aspectos de desigualdad surgidos. En el correr del tiempo, venimos comprobando, que los nuevos movimientos son absorbidos por los idealismos y costumbrismos ya existentes. Ha aparecido un sistema más social que pregona frenar los abusos de la industrialización y los propios del libre mercado para los de siempre, claro; y muros y aranceles para el resto. Esa corriente que presenta mayor pureza socialista, por mucho que anuncian y se enfrentan a las mugrientas fábricas y a la situación de barrios miserables, son cauce también, de la superpoblación y superconstrucción de las ciudades. Es decir, hablan, e incluso actúan en contra, pero se hacen cómplices de aquellos otros que tenían claro lo que hicieron y provocaron. ¿Qué hace el populacho?, ¿cómo actúa la masa de la población engañada y manipulada? Se va arrimando, pegando y abrazando del idealismo con el que más se contamina y que mejor le manipula. Es decir, se convierte en lapa de los nombres y viceversa. Así que su fragmentación está más que garantizada; y van surgiendo los *‘ismos’*; liberalismo, conservadurismo, socialismo…, y de éstos, su duplicidad, con ligeras variantes, a medida que se fragmentan más aún. Recuerden que estamos hablando de negocios muy lucrativos, que solo se mueven cuando tienen que elegir a sus representantes, pero cobrando todo el año. ¿Es que anteriormente no existían gobiernos o corrientes sociales que regularan y buscaran un equilibrio igualitario? Lo que en unos tiempos se toma por normal un sistema de vida, en otros, se señala como verdadero escándalo social; la sobre industrialización y masificación de zonas urbanas, provocan que ante abusos de unos derechos que anteriormente ni se tenían ni se tomaban como derechos, porque era el sistema de vida que tocaba; a partir de el consiguiente cambio y ritmo de vida que obliga la industrialización, van surgiendo y cuestionándose otros intereses. Si antes se era autosuficiente; ahora con la plena dependencia a la que cae en aras de la industrialización, los gobiernos son incitados a que se regulen las jornadas laborales, a que se creen los seguros por enfermedad, seguro de desempleo, incluso a que se considere y comience a ser mal visto y perseguido el trabajo infantil. ¿Eso viene de la mano de los partidos más pegados a las capas sociales?, no; todos los partidos persiguen el mismo fin, lucrarse a costa del obrero. Todos, por tanto, proponen las mismas ventajas, aunque en la arena, se muestren que pelean unos contra otros. ¿Se imaginan toda esa inmensidad de familias enteras, abandonadas a su suerte, en esas macro urbes, donde brotan los sentimientos más bajos del ser humano ante situaciones extremas?, ¿se imaginan esa falta de oportunidades?, ¿ese futuro sin esperanzas?, ¿esa inmensa pobreza sin vislumbrar el mínimo asomo de poder prosperar?; es más, ¿en qué condiciones se desenvolvían los propios campesinos, ante el latifundio de las tierras, de las que eran dueños unos pocos terratenientes?

Los sistemas económicos van cambiando de manos, le pongan el nombre que quieran; así que a ese capitalismo o libre mercado, le salen otras corrientes idealistas, donde se pretende que el colectivo en general, se haga dueño de los focos de producción; en esa provocación, se esconde el siniestro desenlace de más y sucesivos enfrentamientos, con apariencia social, pero igual de acaparadora, que el resto de ideales políticos. *Un sistema que pretende sustituir a otro, está condenado al fracaso ya de antemano*. Mientras la estructuras de propiedad sigan manteniéndose en pié, ese cuerpo irá corrompiéndose por distintos puntos, tal como viene sucediendo. Claro, *el tejido social, cuanto más hundido se encuentre, más opciones se les da para que se agarre a cualquier propuesta*, máxime si lo que se le pone delante es el planteamiento de sustituir la propiedad privada emergente hasta ese entonces, por otra que se trate de una propiedad comunitaria o común de la economía. De ahí que se tache y señale al capitalismo, como un sistema económico explotador de las masas. Las nuevas corrientes idealistas, se muestran como una opción más humana que se basan en valores de igualdad y de relación comunitaria. Con ese escaparate, el éxito lo tienen garantizado; pero el correr del tiempo, no solo nos muestra las desafortunadas correrías, tachadas de revoluciones. Donde las tierras comienzan a ser arrebatadas y distribuidas según nuevos intereses, y en ocasiones, antes, incluso, de que fueran reflejadas en propias leyes reguladoras y organizativas; es decir, la ansiedad popular por un lado y el acoso y azuzamiento de esos nuevos idealismos por otro, las páginas comienzan a ser escritas con el púrpura mas desgarrante que puede brotar de unos enfrentamientos entre ciudadanos soberanos, convencidos que por fin son liberados de las cadenas de la desigualdad. Esos magnicidas, son proclamados y vitoreados como gloriosos vencedores; aparentemente se olvida, el regadero de sufrimiento y sangre que van dejando a su paso. Una vez que se convierten en élite, ¿en qué ha cambiado la cosa?; una vez que el populacho ha vengado su sed de justicia, convirtiéndose él en propietario, ¿en qué hay cambiado la cosa? En lo único que cambian, es que anteriormente robaban al pueblo un puñado reducido, de desconsiderados señoritos. Hoy día, es incontable los asaltos que sufre la economía de un pueblo, ante la desconsideración de multitud de vividores. La mutación originada en semejantes procesos, es que en la actualidad existen más cantidad de élites y mayor número de *‘negociantes’*. Procedan de donde sea, cuando alcanzan el liderazgo, se convierten en élites jerárquicas que solo verán a sus iguales de otras corrientes jerárquicas. Así sucede, con estos ladrones de derechos, e igualmente sucede con ese falso populacho, convertidos en avidosos *‘negociantes’*. Es fácil señalar al gobernante y acusarle de todo cuanto se nos viene a la mente, que es así como venimos haciendo; pero no olvidemos que ellos, nuestros gobernantes, se encuentran rodeados de esos ciudadanos *‘negociantes’,* que van devorando todo cuanto cae a su alcance, que no es poco. El gobernante como ciudadano, es otro ingenuo que se deja llevar por consejos, que sin ser, necesariamente sus consejeros, cae en la tela de araña que le van tendiendo.

# Capítulo XVI: ‘igualdad y la no propiedad’

La semilla de destrucción que puede albergar el llamado capitalismo, la viene albergando el resto de idealismos, por muy de igualdad y de comunidad que alardeen ser; porque todos sin excepción se mantienen a costa de élites, es decir, desigualdades; y de propiedades, comúnmente de dudosa procedencia, es decir, más desigualdades. *Un estado que se fundamente en la no propiedad, comenzará a forjar una sociedad de arraigo en igualdad.* Pero una ideología que se fundamente de que la propiedad debe ser gestionada por la clase obrera, alberga en su seno un estado de gestación destructora, de igual calibre, si no más; porque ya su semilla está marcada por la codicia y la vanidad de una posesión que no les pertenece; en verdad, que no pertenece a nadie; no me explico esa gangrenación de ideologías, donde todas empujan a apropiarse de algo. Claro, la no propiedad, no es negocio para ninguno de ellos; pero sí, ampliamente lo sería para todos nosotros, sin distinción. Si hablamos de propiedad, al menos que se redirija hacia una propiedad común, gestionada por el propio estado. Abolir la propiedad de empresa privada, abolir el capitalismo; para que sea reemplazado por la propiedad comunitaria, estaríamos en una constante situación de ver que ni aquellos que lo proponen, saben lo que pretenden*. La propiedad es otro invento de aquí, que solo trae conflictos de desigualdad*, se encuentre en las manos que fuere. Lo verdaderamente honroso y honesto es abolir la propiedad en sí, y empujarnos a la no propiedad; algo tan imposible, cuanto más aferrado a las jerarquías y a la propiedad se encuentre. La no propiedad no tiene nada de complejo ni nada de ambiguo. ¿Qué propiedad traemos o tenemos cuando nacemos? Absolutamente ninguna. Claro, me dicen, la que herede de sus padres; la heredad es consecuencia de la propiedad. La heredad no existirá cuando se lleve a cabo la no propiedad. La herencia es otro invento que solo nos aporta desigualdad; *la desigualdad es la mayor incongruencia que podamos encontrarnos*. ¿Qué idealismo?, ¿qué desigualdad poseemos cuando nacemos?, absolutamente ninguno; ni de raza ni de género ni de especies…, ni de nada. *Todo lo vamos ‘heredando’ por imposición de costumbres y de culturas.* Rompamos con esos fantasmagóricos valores; y será cuando comencemos a aprender a vivir en paz y en igualdad.

¿Qué tiene que ver la historia humana, con la historia impuesta y escrita por las élites? la historia que nos tienen escrita se trata de una historia que no tiene sentido; por medio de ella, nos hacen ver y pretenden perpetuar una serie de acontecimiento que no guardan relación con los hechos acaecidos de la realidad; sencillamente la van escribiendo a su amaño y conveniencia, sin importar las fábulas e inventos que tengan que hacer. Por ello, lo que nos hacen estudiar, no es la historia humana, solo se trata de la historia inventada por las mismas élites de cada época, cargadas, ensalzadas y descritas a su parecer y fantasía; ese es el propósito y la identificación verdadera de la historia; son un compendio de fábulas que poco o nada tienen que ver con la verdad; es el mismo designio que guardan la mayoría de los escritos religiosos; compendio de quimeras, con un común propósito. Cuando a lo largo de la vida se van buscando idénticos fines, no tiene porqué haber choques ni fuerzas opuestas. Toda clase de elementos, como creencias religiosas, filosofías, expresiones artísticas, etc., son empleadas como armas de enfrentamientos, ¿nos van a decir, que eso lo ha buscado y pretendido el ciudadano común? o más bien, ¿lo vienen promoviendo las élites, para ser más y estar por encima de otras? *El progreso no es sinónimo de conflicto*; no es la humanidad la que choca ni busca conflicto alguno, sino sus propios manipuladores. Permitir la creación de lo opuesto, está en manos de cada cual. La vida no es contradicción; en el momento que lo valores se vayan trasmutando hacia formas de existencia carentes de apegos materiales; *en el momento que sean anuladas las élites, dejarán de existir los caminos tortuosos*. En mucho, la propia filosofía materialista, es la causa principal, para que se le venga otorgando tanta exclusiva importancia, a cuanto aquí, en éste escenario, encontramos. Ya que se cae con bastante facilidad, en tachar de mero idealismo al que cree en la esencia espiritual, cabe preguntarle, respecto a todo cuanto se deriva de las estructuras materiales, *¿cómo se puede mantener lo material, sin su esencia espiritual?* Por tanto, no nos extrañe que quien anda a ciegas, creyendo que es la materia el todo y ya está, nos inunde de fundamentos económicos, como principal motor de la vida y la acción humana. Los fundamentos de la materia carecen de interdependencia, por mucho que la acción humana los pretenda reavivar; todo cuanto ensalzamiento hagamos desde la filosofía material al plano de la materia, carecerá de consistencia; es su esencia espíritu lo que mantiene y ocupa todo éste escenario de la materia; en la obra *Metamorfosis con Dios* ya se trata y profundiza la realidad de la materia y la propia de la energía espíritu. Si nos atenemos a la acción humana, ésta debe estar dirigida hacia formatos, ideologías y filosofías correctas, no perjudiciales, para evitar que sean verdaderamente formas corruptas. Algo incorrecto, no nos puede dar soluciones correctas, ya decimos*. Lo incorrecto es perjudicial y lo perjudicial es corrupto porque daña*; en ésta escuela no estamos para dañarnos, todo lo contrario. Las corrientes y filosofías políticas se abrazan a conceptos materiales; esos intereses es lo que provocan grandes y graves desequilibrios; sean en revoluciones, en guerras, en enfrentamientos civiles, ninguno de esos extremismos vienen aportando corrección alguna. La zona afectada se la está tratando con productos ineficaces e inadecuados, por tanto no cesa de supurar y gangrenarse. Cuando se logra amputar, la raíz persiste en el cuerpo, por consiguiente, la enfermedad, tarde más o menos tiempo, comienza a aflorar nuevamente. Desembocar a nuestras personas hacia tanto sufrimiento y enfrentamientos, no viene aportando soluciones prácticas ni reales; esos espejismos caen por sí solos, cuando la verdad y la realidad de los hechos vuelven a aflorar nuevamente, por mucho que se hubieran ocultado y trangisversado. *Empujar a nuestras personas a éste devoro atroz que carece de sentido, todo por la estrategia de un sistema que hunde al humano en subvalores, no trae soluciones correctas, porque desde un inicio, se comienzan con fórmulas tan perversas como es fomentar la desigualdad*. Siendo dueños cada uno de sí mismos, nos descultivan de tal manera que los resultados es empujarnos a vivir sin ser dueños.

Cuando se idealiza la postura de que trabajar para lo privado es como estar dedicándose a algo que nunca será tuyo; ver como la mercancía que se produce, sus ganancias van hacia sus empleadores, recibiendo el trabajador un salario de subsistencia; es cuando se va produciendo un levantamiento de más horror, en la esperanza de salir de tan penosa condición. Pero la naturaleza política y la fuerza motriz de la sociedad, seguirá siendo la economía, no el trabajo; logrando que esa fuerza económica se imponga de tal manera, donde, *cuando antes se trabajaba para vivir, ahora se comience a trabajar por la economía, solo para ganar*. ¿Ganar, para qué, si no es para convertirse en esclavos de esa economía? Lo importante es que se ha llegado a crear otra nueva corriente de filosofía política; y las arcas públicas tendrán que hacer sitio para satisfacer todas las múltiples necesidades de los nuevos mamones. Y se sigue empujando a la economía como principal motor de todo, incluida la política; en tan graves desvaríos se desenvuelven esas filosofías, olvidándose que la principal fuerza motriz de todo, incluida la corriente política, es el trabajo. Anteriormente al intrusismo de la economía, lo genuino y por lo que se velaba era el trabajo; por lo que nadie tenía que controlar a nadie, sino a su propia dedicación de productividad. Cuando se les da alas a la economía, situándola por encima de la esencia de siempre como es el trabajo, es ésta, la economía, el poder preponderante; así que hoy día se asume como esencial también, que el que controla la economía, controla cualquier sistema político; pero también lo hace sobre propias instituciones públicas y como no, controla la propias pautas de comportamientos sociales. Ahí tenemos una reconfirmación de lo que venimos denunciando; *el poder político, el poder del gobierno, son manipulados por los que ostentan el poder económico*. Por eso nos hemos anticipado *a matizar que los comportamientos sociales, igualmente los domina y manipula el poder económico*. Es de espanto, que además, se celebren fiestas y se hagan agasajos a celebraciones de derechos, de igualdad, de libertades, de justicia, de paz…, cuando todo, todo, se encuentra metido en el puño, del poder económico. ¿Qué haces comprando, aún teniendo sobradamente?, ¿qué haces votando y a quién, si tu soberanía, tu libertad, tus derechos, se encuentran en manos ajenas a las que pretendes apoyar?; ¿qué intención hay para la existencia de un estado y de otro y otro?, la misma para que exista un país y otro y otro; es decir, perpetuar la situación de esclavitud, porque jamás lograrás ser libre, te muevas para donde sea.

¿Qué podemos hacer ante tan alto agravio? Tendremos que retomar el camino desde el mismo punto en que llegamos a abandonarlo. Es decir, *no es el fantasma de la economía a lo que debemos servir; sino a nosotros mismos mediante el trabajo. El poder no se encuentra en la economía; el poder verdadero está en el trabajo.* *Es de ahí que debe ser el trabajo, no la economía, quien domine; no debe haber clases.* La historia de la sociedad no tiene que ser la lucha de clases; los conflictos sociales ya tenemos repetido, que no proceden del pueblo soberano, sino de las contiendas que se producen entre mismas élites de poder, donde al final, derivan empujar a las sociedades a barbaries tan extraordinarias como los brutales enfrentamientos bélicos. El amo y el esclavo no proceden del ciudadano, sino de legitimar mediante el diseño de leyes, para que existan esas horribles diferencias. Ahí se produce una lucha de supervivencia, contra y frente a las jerarquías. Así se ha trasladado hasta nuestros tiempos, con otros nombres como señores y siervos; y el más moderno de capitalismo y obrero o trabajador. Sin embargo, *todos los edulcorantes propuestos que se nos vienen realizando en cada época, es como una especie de propósito de enmienda, donde al final, parece ser que el estado ideal sería convertirnos todos en una clase de burguesía. Igual que nadie quiere reconocer sus errores; todos, es cierto que quieren vivir del cuento. Eso lo paga ¿quién?, la desigualdad.* Es decir, propiedad es igual a desigualdad; como no propiedad es igual a igualdad.

*El poder se organiza para combatir al otro; observen si ya tiene tiempo ocupado, para no preocuparse ni ocuparse, del resto.* Cuando hemos hablado de revolución social, no es la sociedad, sino quienes ponen en extremos insospechados la vida del ciudadano, son los rangos y élites, pero en defensa ¿de qué?; los falsos valores no los enseña el ciudadano. Cuando se promueven las revueltas, lo que se viene procurando es destruir las condiciones sociales; pero ¿quién promueve esa destrucción, sino aquellos mismos que dieron origen al sistema y condiciones de vida existente? Una sociedad sin clases no es posible, mientras se continúe en la idea de mantener vivo el falso valor de la propiedad. Imaginemos que efectivamente, se expropia o echa abajo a la clase dominante; es decir, se llega a abolir la propiedad privada; ese proletariado o clase obrera, imaginemos igualmente que logra construir una sociedad sin clases. ¿Quién lograría apropiarse de todo el sistema económico?, ¿quién lograría apropiarse de fábricas, granjas y tierras, de las empresas?; esos nuevos propietarios, serían todos y cada uno de los miembros que componen la sociedad; con una idea de reorganizarse para que esa vida y poder económico, quedaran en manos y beneficio de todo el pueblo. Vuelvo a insistir, en el momento que alguien se convierte en propietario, en el momento que alguien se alza como jerarquía, ya no querrá soltarla y comenzará a extraer tácticas de los otros vencidos, para perdurarse en su nuevo estatus. Por tanto, el fracaso de estas ideas se encuentra en su ejecución. Todo esto se ha llevado a cabo y los resultados dan vergüenza; amén de muertes innumerables injustificadas a manos de los que vitoreaban una sociedad sin clases y sin propiedad privada; es decir, corrientes ciudadanas que se dejan embaucar, convirtiéndose en vulgares ladrones y asesinos, con tal de apropiarse de lo que otros poseen y barriendo con sus vidas. Esas nuevas corrientes ciudadanas que ven que forman parte de una clase social contra la que luchaban y son propietarios de unos bienes contra los que igualmente luchaban, ¿a qué quedan relegados?, ¿Cómo dictadura proletaria? Esa vida económica en beneficio del pueblo, llega a ser una mentira más, donde la cobardía y la traición, hacen su hueco, aunque se levanten monumentos, se vitoreen himnos de libertad y se eche abajo un régimen que denuncian como peor.

Los ciudadanos convertidos en nuevos rangos, son semilleros para futuros espantos y regaderos de sangre y sufrimiento; esa es la trama que periódicamente nos toca que pasar, ante los juegos de vanidad y prepotencia que unas élites provocan contra otras. Cuando comienzan a desparecer las políticas de un sistema político determinado, las condiciones económicas no logran mejorar. Recuerden que estamos bajo el poder de la economía que aglutina el resto de poderes, paralelamente con el poder de las religiones, que sostienen, además, riquezas inconmensurables. Para el logro de esos cambios, para provocar esas revueltas en la gran masa de la población soberana, no solo se le empuja antes, a extremos de asfixiante supervivencia, sino que ya se tiene preparada la estrategia para, una vez pasada la cruenta cruzada, adquieran un impulso innovador de arranque en creatividad y energía de producción, en el convencimiento ciego, de que ya han logrado su verdadera libertad. Durante ese novedoso proceso, no cesarán de insistirnos y mostrarnos que vivimos en tiempos mucho mejor que los anteriores; la masa ingenua del populacho, se llegará a tragar y creer; pero ¿y esos principios de igualdad, donde quedan desamparados?, *¿Por qué antes y ahora, todos, estamos en el derecho de comer; aunque no todos, se crean en la obligación de trabajar?* No existe tal quiebra de esos principios de igualdad, porque no se encuentran en la carpeta de futuros propósitos y logros. Pero es que acabamos de superar una revolución muy cruenta y desgarradora; sin embargo, aunque se rellenen más pliegos con las propuestas de libertad, igualdad, paz y justicia; la situación no llegará a cambiar; *¿cómo nadie que se encuentra en la cúspide, va a permitir la materialización de la igualdad?* Cuando se preconiza una superabundancia donde todos se beneficiarían; hasta en eso se viene cometiendo el grave error de la propiedad, que es justamente lo que impide la realidad de la igualdad*; mientras no se lleve a cabo la realidad de la no propiedad, ésta y la igualdad seguirán siendo una utopía idílica, jamás alcanzable.* Sin embargo, tengamos por seguro que la igualdad llegaría a representar la última fase dialéctica de la historia humana. Los traidores de un pueblo son aquellos que dicen dar todo, pero venden sus ideales, para convertirse en burgueses y colmarse en riquezas. Ya de antiguo se viene mencionando la necesidad de crear un modelo de sociedad carente de clases y carente de estado. Pero son propuestas salidas de esos traidores, que han endulzado los oídos de sus seguidores, empujándoles a enfrentamientos indescriptiblemente monstruosos, para como hemos confirmado, ser ellos los primeros en convertirse en los cabecillas de las nuevas burguesías enriquecidas. ¿Cambió la situación?, la realidad de los hechos se muestran como un pasaje más que debía discurrir, aunque la situación presente grados de serio deterioro. Lo que sí sería cierto es que llevar a cabo esa utopía idílica que mencionábamos, sería comenzar a existir en una forma homogénea de vida. Eso significaría que en ausencia de clases y demás inventos jerárquicos, conllevaría igualmente a una ausencia de conflictos y las personas serían derivadas al desarrollo de conocimientos correctos mediante el estudio y la investigación.

*Cuando hablamos de victoria, no podemos dejar de pensar en la destrucción.* *Capitalismo y proletariado es tanto como decir, señores y siervos o amos y esclavos; como vemos, lo único que camban son el léxico de las palabras, sus conceptos y significados, poco varían.* Es que era inevitable, comentan libres pensadores y filósofos de turno, intentando convencer de lo que dicen, aunque ellos piensen lo contrario. Desde el púlpito se dicen cosas para que queden bien, aunque en su vivir cotidiano sea un verdadero pederasta, no demostrable aún. ¿Qué venimos haciendo mal? o ¿qué es lo que estamos haciendo bien?, nadie se culpa, pero si señala a los demás; ¿eso ha cambiado en el transcurrir de las épocas?; pues si no es así, ¿cómo podemos orientarnos hacia modos de vida correctos, si desprendemos idéntico hedor de putrefacción, ya que nos envolvemos en moles de mentiras, falsedad y engaños? Mientras se persista en el concepto de propiedad; mientras así se asuma y acepte, la propiedad no puede dejarse en manos del aspecto comunal; y así la agricultura y así la industria. Porque el solo hecho de ser propietario ya genera un proceso de desigualdad que irá aumentando a corto plazo. A ese binomio de propiedad-desigualdad habría que añadirle el de clases. Tanto así se mantengan los principios de propiedad, para evitar en lo posible la caída a idénticos lodazales como el actual, debemos dirigir todo concepto de propiedad a lo que es el estado. Que sea el estado el propietario, pero no la comunidad; de lo contrario, comencemos a tratar y desarrollar el concepto y aplicación de la no propiedad. Cuando existía la agricultura familiar de subsistencia, era toda la comunidad la que se beneficiaba. Ya digo, *tanto en agricultura como en industria, que sea el estado como titular de la propiedad; mientras se deje en manos privadas o comunales, tendremos que olvidarnos de todo principio de igualdad; seguiremos asistiendo a enfrentamientos entre estado y ciudadanos; e igualmente a manipulación de estados desde economías privadas*.

El determinismo económico se va haciendo fuerte, a medida que el hombre se impone al hombre; anteriormente no existían semejantes grados de vanidades; el cooperativismo puede acercarnos a un modelo de coexistencia más apropiado para lograr una forma de vida más humanizada; pero siempre se encontrará con el serio inconveniente del factor propiedad. La apertura de conciencia de nuestras gentes se va acentuando, pero se siguen arrastrando formatos de épocas pasadas; se impone la precondición del capitalismo para un estado sociatal. ¿Cuántas burguesías capitalistas no se han convertido en mafias, para continuar predominando? Las mismas corrientes sociales que tachan al campesinado de falta de conciencia de clases, porque es la masa de población que más trabaja y sin embargo, es la más pobre, se le mira como incapaz de poder sobrevivir por sí misma. ¿Desde qué perspectiva surge éste convencimiento?, ¿desde los movimientos obreros del ramo industrial? O ¿será desde posturas de estudiosos y expertos que se encuentran más pegados a las burguesías capitalistas? Cuando mencionamos al estado como gestor y redistribuidor de las riquezas del país, a favor de sus ciudadanos soberanos, lo vemos desde mismas perspectivas de tales o cuales estudiosos y expertos. Cabe cuestionarse, ¿porqué el estado gasta mucho más de lo que tiene?, ¿tan ignorantes son sus consejeros y responsables de turno que no tienen idea de lo que poseen entre manos? Nadie les denuncia por malversación de fondos públicos o simplemente por mentecatos e ignorantes. En ese orden de cosas, *¿por qué se le incita a las familias a gastar mucho más de lo que tienen?*; esto es una situación de verdadero terror; ¿para cuándo queda enseñar lo correcto?; fuma y bebe bajo tu responsabilidad; pero si ya nos tenéis enseñado lo *‘bueno y necesario’* que es todo ese tipo de consumismos, amén de alcoholes y otros tipos de psicotrópicos; es más, oficialmente se fabrica, se distribuye y legalmente se consiente. Ésta doble moral ¿quién la combate? Por ello no nos extrañe que ante semejantes situaciones caóticas, se prefiera continuar en una sociedad y estado de terrorismo activo contra nuestra mente y nuestra salud. Qué difícil es ser humano de verdad, creyéndose con tanta coherencia racional y de raciocinio.

¿Qué es una revolución en prácticas?, no es un levantamiento de masas espontáneo; posiblemente, la mayoría de las revoluciones emergentes hasta el momento, sean fruto de una verdadera conspiración organizada y encabezada por un grupo de líderes dogmáticos, donde más que revolución, tal vez suene mejor el golpismo de estado; donde tenga cabida la destrucción del sistema adyacente hasta el momento, para implementar el nuevo instrumento gubernativo, monopolizador. ¿Qué ha costado ese movimiento?, la eliminación plena del enemigo, es decir, parte del pueblo trabajador y unos cuantos elitistas despistados de la anterior ideología. El nuevo sistema más libre y justo, emplea modelos de restricción para imponer su voluntad, como son las masacres de todo un pueblo soberano y trabajador, las deportaciones masivas y las torturas y asesinatos por doquier. ¿Esa violencia aplicada, es la adecuada para encontrar mayores derechos de justicia, libertad, paz e igualdad? Semejante barbarie y arrogancia de sometimiento son los condimentos más adecuados para crear un estado de mafias criminales de todas clases, donde el pueblo entero será el primero en ser ejecutado como mano de obra barata, siempre claro, desde los principios de los movimientos revolucionarios de paz, justicia, libertad e igualdad. *La clara retórica oficial hunde sus raíces en el poder.* Y estos líderes, asaltantes de pueblos enteros con sus loables propuestas, convertidos en castas jerárquicas, serán los primeros en traicionar, las ideologías de sus propios movimientos; porque ya están arriba, en la cúspide, y solo verán a sus iguales, a los de arriba de otras cúspides. Así impondrán un estado lo más superpoderoso, a costa de un proletariado esclavo, que debe mantener el ritmo de vida de ese estado, de su gobierno y de su cohorte elitista de toda clase. Mientras tanto se sigue escribiendo la historia, en nombre de la humanidad, a su capricho, siendo ensalzados como modelos de héroes, a verdaderos impulsores de la violencia. *Todo movimiento que fomenta la revolución violenta está llamado al fracaso del ciudadano soberano, porque no encontrará, éste, lo que se le prometían; es decir, no verá la igualdad ni la libertad ni la justicia; pero sí la amenaza y la imposición violenta.*

*El trabajo y la cooperatividad, promueven el principio de beneficio a la población.* Ese beneficio, está en un trabajo común, necesario para alimentarse y poder vivir; de esa manera se cumple el principio fundamental de la Ley de la Vida. A ello, cabría añadirle un sueldo común e igualitario, pues todos tenemos mismas obligaciones y derechos. Ese tipo de pensamiento comunitario, nos llevaría a un sistema de vida autosuficiente, tanto en el trabajo como en la economía. Todo esto, nada tiene que ver con los movimientos privilegiados, donde la ociosidad ejerce una verdadera supremacía consentida, como respuesta inmediata, a un mal desarrollo histórico; especialmente en países que invaden, colonizan y dejan su semilla dominadora. ¿Qué elementos pueden extraerse de ese cultivo, de ese caldo, sino una serie de efectos no deseables? Los resentimientos van aflorando, generando verdaderos problemas, como origen de su negación a la verdad colonizadora. *Siempre se resalta el orgullo colonizador, pero no se destacan las vergüenzas que supuso todo ese montaje invasor y destructivo*; ¿con que sanidad pueden desarrollarse unas sociedades que, no solamente se les oculta la verdad, sino que en su lugar, se le enseñan una serie de fantasías, cargadas de heroicidades, pero no de crímenes magnicidas? A esa negación de la verdad colonizadora, debemos añadirle, ¿por qué invadisteis, arrasasteis otros hogares de multitud de poblaciones y violasteis sus gentes, matándolas y robándoles todo cuanto poseían? Toda corriente militar, se encuentra promovida, está provocada; sin embargo, la corriente civil, sencillamente está cultivada. Así que cegados por las creencias de la materia, olvidamos nuestra verdadera realidad. Idealismos tras idealismos, todo en Pro de dividir, de fragmentar, para dominar con mayor comodidad. ¿Qué es lo que provoca y promueve la corriente del feminismo, sino esa condenación eterniza de la mujer, como si de un trapo se tratara, que se puede coger y usar, dejar o tirar?

# Capítulo XVII: ¿Qué mentiras vivimos?

La mujer, tenemos que ingenua e inocentemente, se agarra a las migajas de libertades que le van dando, solo para empujarla a caer en los mismos vicios que al todopoderoso hombre, al que se le ha venido atiborrando. Ya hemos dicho, ¿porqué no se ha pretendido que el hombre se iguale con la mujer, en vez que la mujer sea igual al hombre?; porque todo ese obsceno mercado de consumos tan denigrantes y perjudiciales, hubieran ido cayendo por sí solos; ya que la mujer, raramente estaba metida en ninguno de esos usos neciamente varoniles. Todas esas libertades, derechos y filosofías políticas, lograrán hundir aún más a las gentes, hacia su propia desestructuración de valores, de hogares, se trabajará para comprar, etc. Ese nuevo imperio romano, como es occidente, amurallará sus fronteras, para que no entren los incivilizados y bárbaros de otros confines. Ahí se amasará la estrategia del feminismo como respuesta comprensiva, sobre críticas realizadas a la subordinación deliberada y sistémica contra la mujer, dentro de todos los contextos culturales existentes hasta ese entonces. Ahí se desarrollará la estrategia, de que sea la mujer la que vaya ocupando un terreno antes prohibido y exclusivo del privilegio masculino. Los privilegios masculinos y las subordinaciones de la mujer se convertirán en constantes enfrentamientos. ¿Qué tiempo se lleva sometido al individuo en esa línea de inferior-superior? Sean las corrientes que fueren, el hombre y la mujer, seguro que, aún siendo víctimas de primer orden, no son responsables de tan saña maniobra.

*Cuando una persona es señalada y tachada como un ser sin alma y es tomada en idéntico nivel o grado evolutivo al que se consideraba a los caballos y perros o resto de animales domésticos; cuando es tachada de apóstol del diablo; es decir, cuando se la tiene, por naturaleza, como un ser inferior; cuando los más adelantados sabios y teólogos de esos tiempos, su debatir es ver si la mujer era o estaba encuadrada como ser humano o no.* Pensemos los de ahora que estamos refiriéndonos a la parte del mundo considerada como civilizada, como es Occidente. En las demás zonas del planeta, consideradas como que se encontraban ocupadas por bárbaros e ignorantes, no existía ninguna clase de debate, puesto que tenían claro la forma esférica de la Tierra y por supuesto, la igualdad y respeto de la mujer para con el varón. Las deformaciones, en éste último concepto, se comienzan a encontrar a raíz de la colonización, que es cuando se implantan los credos y culturas occidentales; tachando al resto de seres sin cultura, sin economía, sin historia, sin lenguas propias y tomándose el derecho de sentenciarlos como seres sin alma y por tanto poderlos emplear como si de bestias fueran. No nos extrañe que ante tan graves desvaríos, la mujer, ahora, se venga empleando para enfrentarla al protegido y privilegiado varón. No podemos considerar que la mujer se emplee como arma arrojadiza contra el hombre; pero si como material de desgaste entre esas dos entidades, hombre y mujer. ¿Qué sucede con los *‘sabios’* promotores y provocadores de tan graves agravios contra el hombre y la mujer? Pues que continúan siendo considerados como cabezas visibles de referencia de la sociedad tan severamente ultrajada. La naturaleza del hombre y la artificialidad de la mujer; sobre tan falsos cimientos, ¿Qué estructuras sanas se pueden levantar?; estamos hablando del ciudadano hombre, frente a lo débil e inferior como está sentenciada la mujer. *No podemos continuar traicionándonos con los determinismos de hombre y mujer; sabiendo de su igualdad, como seres racionales y autónomos, con plena independencia; debemos referirnos a la amplitud del concepto personas.* Y así de natural es, cuando nacemos, somos personas. *No nacemos como hombre y mujer, sino llanamente como personas; personas, con la diferenciación de ser de distinto sexo, como se es de distinto color de pelo o de piel, etc.;* pero como seres plenamente innatos y naturales. Ricos y pobres, superior e inferior son determinismos que se inventan aquí para imponer la ley de la desigualdad. Pero cuando nacemos, somos actores en acción, cada cual con sus funciones predeterminadas, en éste escenario espectacular.

*Como personas no puede haber diferencias entre varones y mujeres*; lo genético, lo biológico, viene dado como algo inmodificable, que es precisamente lo que marca la diferenciación; pero como ya hemos dicho, la biodiversidad se encuentra cuajada de formas de diferenciación y no por ello pierden su homogeneidad e igualdad. *La mujer y el hombre como personas deben ir juntos pero no atados, de la misma manera que lo hacen el resto de especies.* *Cada uno responsabilizándose de sus obligaciones, pero en igualdad plena.* Más que de discriminatorio, debe tomarse de admirable la tarea de reproducción, alumbramiento, crianza y cuidado de los hijos. Legitimizar la exclusión por alguna de tales funciones, es no salir del estado de ostracismo que se ha venido caminando hasta el momento, donde se les tachaba de bárbaros a los que se encontraban más allá de nuestras fronteras, aunque rigiera entre ellos, idénticos derechos de igualdad y supieran de lo esférico de la Tierra; así que dentro del *‘mundo civilizado y racional’*, mientras tanto se estaba *convencido de lo artificial y no humano que era la procedencia de la mujer como ser sin alma*, y claro está, la certeza incuestionable de cómo la Tierra era plana, pobre de aquel que afirmara lo contrario. Semejante conjunto de expertos, entendidos, consejeros, sabios y teólogos destacados, se viene heredando de una generación a otra, pasándose el testigo, a fin de que la cosa, no les varíe mucho. Cuando más que excluir, en todo caso, y como honrosa reparación por tan demencial agravio, debieran ser consideradas como matriarcado social, por el peso que supone su matriarcado familiar. El hombre, no quepa duda que sí lo permitiría; los sabios de turno y élites compinchados, por seguro que no.

Ya decimos, somos personas; por tanto no se puede discutir sobre mismos derechos ni deberes, ni sobre mismas oportunidades. Hombre y mujer deben complementarse; las personas debemos aprender a complementarnos. La construcción de las diferencias, de las que engordan las élites, debe ser derribada, puesto que no son naturales. Miremos a la mujer como persona, todos somos hijos de mujer, qué mayor honra. Esas construcciones son horribles, para el desarrollo de la humanidad. Si continuamos agarrándonos a esas construcciones de las diferencias, ¿cómo podemos ser tan cínicos para considerarnos superiores a los modelos anteriores, donde la mujer tenía que seguir atada al hecho de haber nacido mujer? Conscientemente se diseñaban tipos de educación, que impedían desarrollarse en una conciencia colectiva, universalizada, conforme a su verdadera identidad de persona mujer. *¿Quiénes gobiernan determinados países, para que el genocidio que viene cometiéndose en diferentes espectros sociales, (estudiantes masacrados, etnocidios y magnicidios en el Tíbet y otros muchos puntos del globo; aborto y asesinato de los bebés, que por naturaleza iban a ser niñas), para que el Poder o Autoridad Internacional se los permita, y en el silencio, se hagan también cómplices?* Etnias en el mundo que por hablar, se les corta la cabeza; lugares en general, donde la vida de la persona no vale nada, parece ser que es la continuidad del azote que deben pagar unos, para la sobrevivencia de otros. ¿Qué construcción social se pretende? Y ¿en manos de quién o quienes se deja realizar esa construcción? Nuestra construcción, dejarla en manos de nadie, porque estamos viendo que nos acarreará más de lo mismo. *¿Qué mentiras pretendemos continuar viviendo?*; ¿a qué valores queremos agarrarnos para un desarrollo natural? Estamos viendo que *por encima del valor femenino y del valor masculino, se encuentra el verdadero valor como persona*; por tanto, aprendamos ahora a apartar de nuestro camino todo simbolismos e idealismos de hombre, mujer; de religiosidades; de blanco, negro, amarillo; de alto, bajo, flaco, gordo; de filosofías políticas y partidistas, etc.; debemos recuperar nuestra verdadera identidad de cuando llegamos aquí y nacimos a ésta vida; es decir, tenemos que apartar, salvo lo imprescindible para existir, todo lo demás sobra, por muy imprescindible que nos lo pongan.

*Estamos viendo como las relaciones de estado-economía, son y se encuentran bastante por encima de las relaciones estado-ciudadano soberano.* Ésta errónea metástasis (metátesis) de relaciones y hechos, es la procreadora de mayores e injustas desigualdades, donde se realzan las virtudes de las economías capitalistas. La intimidad entre política y economía, van cogidas de la mano a la propia existente, como decíamos, entre estado y economía. En ese juego de influencias, el ciudadano poco tiene que hacer. Pero es que el ciudadano no puede depender del juego de unos ni de otros; solo dependerá de su trabajo que es lo que le dará para alimentarse y vivir. *No podemos atenernos a un crecimiento económico, porque la economía genera más déficit y estos, el aumento dispar de mayores impuestos.* El estado, las corrientes políticas y económicas, necesitan de imponer crecientes impuestos, a medida que se disparan sus mismas *‘necesidades’* de gastos; pero es que el ciudadano no requiere de nada de esas corrientes, para un vivir simple y sencillo, para una subsistencia natural. Todas esas imposiciones de hacernos ver que necesitamos, no son ciertas. El ciudadano no tiene por qué continuar pagando las múltiples controversias que vienen surgiendo entre mismas entidades públicas gubernamentales y las disparidades del funcionamiento del sistema económico, que tan erróneamente vienen operando.

La disciplina de la economía se impone como herramienta capaz de distribuir unos medios que proporciona el individuo y la sociedad en su conjunto. Pero es que para alcanzar fines propuestos por el individuo, no requiere en absoluto esa herramienta de la economía. La disciplina de la economía si necesita del individuo para el logro de sus fines; el individuo, no requiere de la disciplina de la economía, porque sus fines son muy distintos a los que propone ésta. No es la economía, sino el propio trabajo del individuo lo que determina su futuro; cuando se les llena la boca de palabras, realzando a las sociedades, por su modernismo, por sus logros; no es cierto nada de eso; las sociedades no deciden nada, son las élites corporativistas y el mercantilismo, los que deciden y determinan, lo que hay que hacer; siempre, claro, con el dinero ajeno; pero desde foros muy alejados del ciudadano soberano. Esas distintas corrientes de disciplinas, entre las que se encuentran la economía y la política, marcando precios e impuestos, tipos de interés y producción de bienes; es cierto que se catalogan como ciencias del comportamiento, pero es que el ciudadano puede existir perfectamente sin esas pesadas losas que debe transportar durante todo su existir. Como decimos, en el sistema de la no propiedad y del trabajo hacia y por la comunidad, no solo no se requiere nada de ese conjunto de estructuras que tan imprescindibles se han impuesto, sino que el sistema de vida, cambiaría plenamente.

La riqueza no es la economía; con la riqueza de la economía se fomentan los capitalismos; el capitalismo es el que se apodera de todo cuanto puede y más, mediante la imposición de unos precios a lo público, que ya de antemano saben, que son ellos los que van a adquirirlo y convertirlo en propiedad privada. Al final tenemos que, incluso la propia empresa privada, no es libre, está encarcelada bajo el poder de la economía del mercado; tienen igualmente que hacer frente a unos abultados impuestos y eso recaerá igualmente en imponer una serie de salarios mínimos; lo cierto es que ese mercado queda solo en manso de unas cuantas corporaciones privadas, que son las que pujan para que el estado les retire toda clase de restricciones. *La persecución hacia el interés económico genera un regadero de cadáveres, donde el individuo no es ni la pluma barrida por el viento.* El individuo es manipulado y azuzado a un estresante sistema de producción; donde al final, como vemos, irá siendo sustituido por máquinas contaminadoras, al tiempo que se le aparta y se le tira hacia el cubo de la ociosidad; es decir, del consumo y del vicio; al tiempo que, igualmente, se le facilitará un nutrido grupo de expertos, para que pueda ser tratado de manera conveniente. El desecho del derecho de la persona se viene globalizando, a medida que le va inutilizando. Todo, en un sistema creado, para que el logro de ganancias personales, sea a costa del empobrecimiento de otros. Trabajar para acumular riqueza material y generarse un estatus social; según poseas así se te valora, es tanto como decir, que el empresario, inmerso en el materialismo más crudo, acaba por promover el sistema de esclavitud más severa, conocida hasta la fecha. *El propio interés de ese comercio, es quitar calidad, para obtener mayores beneficios.* Tales incorrecciones generan unos mercados corruptos. Una economía de mercado que opera con plena libertad, dentro de éste sistema mercantilista, irá matando formas y nos inducirá al caos; es como aseverar que la economía de mercado es la trampa, para que unos pocos gocen de todo, frente a la generalidad de personas que deben trabajarles y consumir de todo cuanto producen, si quieren seguir trabajando. *Si dejas de consumir, dejas de producir, ¿es esa la verdadera economía de mercado?* Pues así es como *se tiene sumergida a la persona, exprimiéndola para producir lo máximo, a cambio de salarios de los más bajos posibles*. De esa manera se procede a una constante acumulación de capitales, a expensas de empobrecer a los trabajadores. Así desembocamos al acaparamiento de inmensas fortunas, donde se puedan realizar cualquier clase de negocio y con plena carencia de leyes laborales. Paralelamente se nos enseña la benevolencia de los estados del bienestar y sociedades del buen vivir. Se olvidan con facilidad que un sistema justo no puede estar tampoco centralizado; hay que convenir que si se quiere aplicar un sistema económico justo y eficaz, comencemos a planificar la medida de sueldos y jornadas desde reglas horizontales. Mientras así no se haga, nos encontraremos inmersos, asistiendo a un proceso, donde la vida, en éste planeta, será cada vez más difícil de vivirla, impuesta por unos pocos. Volvamos de nuevo a la deuda interna y deuda externa de los estados; *¿quién o quienes provocan las diferencias económicas de un país? Una crisis económica, destruye los fundamentos de esa economía, por tanto la banca rota y el desempleo es masivo en países avanzados; el sector privado se hace impotente ante una situación de esa envergadura, pero es que el mismo estado se une a ello; ¿quién puede salvar esa situación? Los fondos públicos, ¿cómo?, inyectando capital público a ese sector privado, mientras las familias subyacen en la miseria.* De nuevo queda al descubierto de cómo el capital pretende estar por encima de todo, como base y principio de riqueza de un país; *si la economía es la base de riqueza de un país, ¿Por qué no se reorganiza y recupera, sin tener que sustraer nada de los fondos públicos?* Por lo que esos fondos públicos debieran servir para el rescate de las familias confiadas que vieron horizontes esperanzadores con la industrialización y abandonando de su autosuficiencia, vendiéndose al poder de la economía privada. *Todos cuantos confían en una recuperación a largo plazo, ya pueden ir preparando las palas para enterrarnos, porque todos estaremos muertos.*

Estas crisis que van surgiendo, son avisos que nos van dando para que al pasar por esas experiencias, vayamos tomando nota y recuperemos nuestros pasos por caminos seguros. *Una crisis provocada por la caída de la economía privada, es una muestra práctica de que la economía no es la riqueza de un país; la riqueza de un país es el trabajo del ciudadano soberano; eso es lo que hay que apoyar y en momentos dados, emplear todos los recursos para rescatar, como valor fundamental de un estado.* Si el gobierno de ese estado se precia del servir al ciudadano soberano, como administrador suyo que es, no tiene que dudar en absoluto, para acudir a su rescate, ante una situación de extrema crisis que el capital privado por un lado y el falso bum industrial por otro, han provocado. Ayudar a las élites, con fondos públicos, es fomentar más aún la desigualdad y es una clara situación de alta traición hacía el ciudadano común. La estimulación de una economía no se puede lograr a base y en expensas de que los consumidores privados, no cesen de comprar cuanto más mejor; porque se rompe todo equilibrio natural, por un lado; y el siguiente paso es que, cuando esos consumidores, dejen de comprar porque no disponen de suficiente dinero, el final es que todo venga abajo. Así que estamos basando el bienestar social en falsos cimientos, de una economía de libre mercado que para existir, requiere de una serie de mecanismos para aumentar su demanda y poderse recuperar. Compra, compra, compra, no son maneras de desarrollo ni sano ni natural, puesto que al final de todo, quien lo paga es el vientre de donde se extrae la materia prima para fabricar y manufacturarlo. Por mucho que se engañe a nuestras gentes y se les hunda en esos vicios, seguirá siendo contra natura. Volvemos a ver de cómo la verdadera economía de un país no es la economía en sí misma, sino que es y será el trabajo de la persona. Pero el trabajo de la persona que lo hace para vivir, no para gastar como tan erróneamente también se le ha mal encauzado a favor de ese falso mercado. Para vivir, no se trata de gastar; igual que para disfrutar no se trata de consumir alcohol ni fumar ni consumir psicotrópicos. La tarea de volver a recuperar la trayectoria de los valores correctos está en el estado, no en los capitales privados. Mientras se les empuje a nuestras personas a conseguir liquidez, a fin de que puedan comprar más cosas, con la estrategia de lograr aumentar la demanda de bienes y servicios, permitiendo a la vez que el empresario pueda incrementar su producción, para que haya más productos y suban las ventas y así sucesivamente; ese mercado es el mercado del error, que solo se puede mantener a base de que la gente se desquicie en estar siempre comprando. Esa recuperación económica a base de comprar más cosas, es un delito muy grave que no solo paga la falta de salud de nuestras personas en todos los aspectos psicosomáticos, ya que es imposible estar sanos, con sistemas de vida corrompidos, en compra, compara, compra. Sino que además, ya vemos como lo paga de manera muy grave la salud de quien nos suministra todo, como es la madre naturaleza. *¿Recuperación económica a base de comprar?, creo que no se es consciente de tan alta monstruosidad.*

*El trabajo como riqueza de un país; no es dedicarse a trabajar la industria; sino en aquello que nos aporta la materia prima esencial para vivir, como es el trabajo en la tierra.* Un país que invierte en el campesinado y en la agricultura, puede ser visto como país atrasado o país pobre; pero ¿a vista de quién lo ve así, sino de los mismos países enriquecidos?; y un país enriquecido, que vierte la mayoría de su ciudadanía en trabajos industriales, ¿de qué se sustenta?, ¿de la economía que produce?; sabiendo que el dinero no se come y la mayoría de los productos manufacturados, se trata de productos innecesario e inútiles; ¿Cuál de las sociedades está delinquiendo más?, ¿la que es tachada de pobre porque se dedica a la agricultura? O ¿esa otra que se dedica a la industria, destruyendo el medio ambiente para hacerse de material y fabricar tanta materia inútil?; y esos países, que no son pobres, sino avaramente empobrecidos por los países industrializados y avanzados, como se autodefinen, ¿Por qué acuden a los países *‘atrasados’*?; ¿algún producto conseguirá y alguna inutilidad dejarán a cambio?, ¿verdad? Quiero mostrar con todo ello, más que generar diferencias y provocar enfrentamientos, que no todos necesitamos de todo. *Unas familias agrarias y de campesinado poseen de todo cuanto necesitan para vivir; pero unas sociedades industrializadas, son pobres e infelices en todos los aspectos, porque realzan tanto lo material, que dejan de ver la riqueza verdadera como son los valores humanos que se ahogan en sus ociosidades y vicios; y el de la propia naturaleza, que masacran para satisfacer sus tantas necesidades vanas y vacías.*

Conjunto de gobiernos, de países empobrecidos y enriquecidos, que gastan por encima de los presupuestos, al final son las arcas públicas las que sufren las consecuencias; con unos ciudadanos que ven como se le aumentan los impuestos para poder recaudar y recuperar una economía, continuamente necesitaria de constantes transfusiones. Cada vez que mencionamos de cómo la economía privada es la fuente principal de crecimiento económico, se viene cometiendo un muy grave error, porque estamos poniendo como ejemplo bueno, al promotor de la creciente desigualdad, a lo que se une la pésima gestión pública de los gobiernos. *El estado, oficialmente, tenga mayor o menor intervención en la economía privada, está convertido en servidumbre de esa economía.* ¿Cuánto ha de intervenir el estado en esas economías privadas?, pero, así, podremos continuar debatiendo durante generaciones enteras; el planteamiento sería, *¿qué es la economía?, ¿riqueza para unos cuantos y pobreza para la mayoría?* Esto me hace recordar el pensamiento de cómo el pobre delincuente irá a presidio por muy inocente que sea; sin embargo, el acaudalado, será siempre el señorito que está mareado, por muy borracho que se encuentre; y así, igualmente en el delinquir. Por tanto, comencemos por enderezar determinados principios, echando a la cuneta, cuantos más intereses mejor. *¿La economía debe basarse en las reglas de igualdad?, ¿igual debiera suceder con el trabajo?, ¿igual también con el resto de conceptos sociales?; ¿quién se atrevería a levantar la mano para apuntarse a esos principios de igualdad, con todas las consecuencias que fueren?*; recordar que *estamos educados y amaestrados desde los principios del miedo, no del respeto*; y desde las bases de las apariencias, por eso se nos enseñan las distintas máscaras que podamos emplear, según la situación. Puede que no venga al caso, pero lo digo: *¿porqué un planeta que tiene sobradamente de todo, presenta una carencia de casi de todo?* *Nos enterramos en conceptos y nos alejamos de soluciones*; cuando se habla de empresas mixtas, se las llega a denominar como empresas públicas; pero en sí, en ésta construcción que se ha ido desarrollando, es el estado y las empresas privadas las implicadas en cada situación que surja. Ahora, no dudemos que si la economía la dejamos en manos de empresas privadas, ya sabemos quién saldrá más empobrecido aún. Tanto que hablamos de élites, de directivos, hagamos hincapié de que sus remuneraciones se encuentren fielmente controladas, porque al final son gastos que salen, tal como vemos, de las mismas arcas públicas, aunque sean entidades privadas. Se apunta la situación de un estado eficiente, pero se destaca la imperiosidad de las empresas privadas; ya que los intereses cada vez son más encontrados; si no se deja de rodar en esa dirección, estaremos ante una verdadera privatización del estado.

# Capítulo XVIII: ‘pactos de corrupción’

Cuando nos endulzan los oídos, se escuchan toda clase de lemas y razonamientos; y nos afirman de cómo un gobierno está para proporcionar o procurar o buscar la felicidad para el mayor número de ciudadanos; claro, cuando vemos que fallan determinados servicios, que no hay seguridad, que aumenta la delincuencia; de manera automática, nos cuestionamos, ¿para qué existen los gobiernos?; pero nos silencian inmediatamente poniéndonos delante el letrero de *‘estado del bienestar’*; naturalmente nos preguntamos: ¿para quienes? Todo está regulado, pero falla en todo; ¿son modelos obsoletos o residuales? O ¿es el modelo industrial el que verdaderamente debiera quedar como residual? Lo que se apunta como logros, quedarán como pesadas cadenas, cuando el conjunto social no pueda responder; las prestaciones surgieron cuando el ciudadano es derivado hacia una absoluta dependencia, mediante su secuestro de las labores de campesinado y agrarias; es tirado hacia el nuevo orden de la era de la industrialización; ¿hasta qué punto no viene pagando y padeciendo el tan cacareado estado de bienestar y sociedades modernas? Los estados han mercantilizado al ciudadano, consintiendo la liberación de los mismos; es decir, se aprueban leyes para liberar el mercado de producción y de consumo, al tiempo que se encadenan los derechos de los ciudadanos, esclavizándoles con mayores aranceles y trabas fiscales; ¿cómo vamos a lograr una igualdad social, mientras el mercado anda libre, sometiendo a todos, al poder de sus intereses, incluido al propio estado? Nos tapan la boca poniendo delante, por ejemplo, prestaciones. ¿Prestaciones significa protección social?, si tan fiables son las prestaciones sociales, ¿porqué existe una creciente desigualdad social?, continuamos tirando de la doble moral. Cuando nos ponen delante el letrero de reformas sociales, cabría por aplicar una verdaderamente importante, como es la de sustituir los ejércitos tradicionales, por grupos de investigación; ahí la sociedad se vería más identificada con el aspecto de reformas sociales. Si recordamos, pasados 80 o 90 años introducidos e invadidos por la era industrial, habiendo abandonado las tierras y zonas rurales, se comenzaba a tomar conciencia verdadera, ante las serias dudas sobre la viabilidad y sostenibilidad del estado de bienestar. Unos estados de bienestar, donde las sociedades han de depender de la bajada o subida de determinados productos; ¿Qué vale entonces el trabajo?; ¿el trabajo vale menos que el producto? *Un sistema donde el trabajo no vale nada, donde la persona es convertida en un producto más a mercadear, donde los estancamientos económicos barren con toda posibilidad de desarrollo, porque el producto es lo verdaderamente importante; puede que sea el momento de replantearse nuevamente con total seriedad, si ha llegado la hora de echar abajo los planteamientos del estado de bienestar*, para, poniendo los pies en firme, comencemos a retomar salidas de verdadera cooperatividad, dejando a tras esa grave inculcación que como una incómoda pesadilla, ha supuesta la cultura tan errónea de la competitividad. A partir de ese momento, la realidad de la igualdad, estará a tiro de piedra, para lograrlo en hecho prácticos; los que desean y pujan por esas desigualdades son unos cuantos a los que hay que acorralar y echarlos fuera totalmente. Que se enteren de una vez, no queremos expertos, puesto que nos valemos por sí mismos; no queremos productos ni industrialización ni falsos adelantos, puesto que somos capaces de retomar de nuevo, el rumbo de nuestra actividad propia y de la autosuficiencia. *Queremos la benevolencia de la naturaleza y lo que la tierra nos da como producto de nuestro trabajo; no queremos una industrialización avasalladora, monstruosa y destructiva del planeta y de nuestra propia salud de valores y físicos.*

Un estado de bienestar que nos ha mantenido con el engaño constante de derechos, derechos, derechos; ¿quién paga y trabaja todo eso, porque supongo, que alguien tendrá que acarrear con las obligaciones?; estamos hablando de que los que vienen pagando todo y cada uno de nuestros falsos derechos, es la otra parte del mundo que carece de ellos, porque tiene que estar produciendo continuamente, para satisfacer tanta demanda. ¿Quién demanda tanto artículo inútil y devastador, que corroe los valores verdaderos de lo que es trabajar para suplir una necesidad?; ¿quién demanda el tráfico de órganos y el mismo mercado de prostitución, incluidos niños y niñas?, ¿quién demanda masivamente el consumo de drogas, juegos y alcohol, sino esas sociedades ociosas a las que se les subvenciona todo, sin necesitar de hacer nada?; ¿Qué entablarán hacer esos estados con su cacareado falso bienestar, cuando comiencen a ver que no tienen suficiente capital para atender y financiar las continuas demandas de prestaciones sociales, porque ya lo tienen endeudado con otros menesteres, totalmente ajenos a la voluntad del populacho?; pues sencillamente que esas tan onerosas prestaciones sociales, que los gobiernos tan democráticos han ido proporcionando a sus sociedades modernas, permitiendo un escandaloso ritmo de vida en consumos y de derroches; tendrán, en algún momento, que dejar de prometer cosas irrealizables, aunque después no salgan elegidos; donde *ese pueblo se dé cuenta, que todo lo que le vienen prometiendo, es a costa de los bolsillos de dicha ciudadanía que tanto vitorea a propuestas fáciles de decir, pero jamás cumplidas*. Claro, ahora *vienen los rivales con sus fantasiosas ofertas, y como moscas a la miel, va el pueblo y pica*. Esos partidos de grandes ofertas, cuando son elegidos, ven y ya sabían que es imposible cumplir con sus promesas, colocando al conjunto de la población en una verdadera situación de quebrada fragilidad tanto a nivel nacional como internacional; con preocupante déficit de caída en el producto interior bruto y unos gastos sociales impagables. El engaño de los representantes del pueblo y la tontez del ciudadano soberano, creyéndose todo cuanto le cuentan, es lo que nos lleva a verdaderos desastres de enfrentamientos. Así que debemos mencionar nuevamente de cómo las mayores y mejores prestaciones que se le puede ofertar al ciudadano, es el del trabajo y la recuperación de su autosuficiencia. Eso significa, tener que *volver a trabajar para vivir, no para gastar*. Eso significará el derrumbe del círculo vicioso del estado del bienestar y sociedades modernas, al que hemos estado todos cegados; significará la caída de los poderosos. No podemos continuar consintiendo que sigan reorientando las políticas económicas hacia direcciones que permitan garantizar la reelección de esos candidatos; *¿tan importante es ganar?, ¿más incluso que servir?*

¿No hay dinero?, ¿es que la gente ya no trabaja?, ¿Qué han hecho y vienen haciendo con el dinero?; *me horroriza pensar*, *¿Qué ha sucedido con todas las innumerables retenciones que me han hecho como asalariado y como empresario, cuando llega la hora del subsidio y apenas si te dan cuatro monedas, con las que no tienes ni para empezar el día, porque las obligaciones siguen acosándote?* *Los favoritismos convierten lo gobernable en ingobernable.* ¿Cuándo hablan de ayudas públicas, se refieren a las retenciones que te van haciendo a lo largo de toda tu vida, para el día de mañana?, eso tendrá otro nombre, pero no el de ayuda. Un sistema acosador, no tiene contemplaciones con la persona común. *Cuando lo líderes políticos y mismos científicos sociales mantienen como modelo ejemplar, el propio estado de bienestar, ¿están pensando también, en la creciente dependencia, inseguridad y desigualdad que viene originando?*; poca idea pueden tener de la pobreza y de la miseria, cuando afirman que no puede haber otra forma de gobierno mejor que la del estado de bienestar; cuando, como bien reconocen, crezca el número de países que emulen dicha forma de vida, con tal falsos valores al alza, ¿Qué será de la salud del planeta?; *¿se dan cuenta que estamos en un sistema donde se refuerza la promoción de la riqueza, ante masas de ingente enterradas en lo peor de las pobrezas y desigualdad?*, *¿cómo pueden ni afirmar que se viene logrando una igualdad económica y una igualdad social, justamente cuando vivimos una etapa, donde el pobre es más pobre cada día que pasa; y el rico está más enriquecido, en cada momento de cada día?*; ¿cómo pueden justificarse, planteando un sistema que en el menor tiempo de la historia de la humanidad, se han logrado alcanzar la mayores y peores cotas de desigualdad social?, ¿qué clase de cinismo usan estos científicos sociales y líderes políticos, para querernos hacer ver, por encima de todo, y en defensa de sus oscuros intereses, lo contrario de lo que el pueblo soberano vive y sufre a la vez?; en palabras más populares, ¿en manos de que atajo de sinvergüenzas, nos estamos dejando llevar y manipular para que se rían de ésta forma tan descerebrada y faltos de conciencia?; ¿qué porción de la ciudadanía se encuentra adherida a esas corrientes elitistas, para que aparentando ser ciudadanos normales, sean los verdaderos cómplices de tan tamaña estafa al conjunto de la población?

Vemos como la ignorancia lo puede todo; puede que el rasgo más característicos de las democracias y del conjunto de sistemas de gobernabilidad, incluido el dictatorial, sea el poseer un compendio de *jerarquías ineptas. ¿Quiénes son los primeros en violar e ir en contra del orden legal?*, los ciudadanos por seguro que no; y dentro de los responsables y corrientes políticas, habría que echar mano a los más deshonestos, que con tal de hacer que imperen sus ideologías e intereses, no dudan en llevarnos a todos, a verdaderos enfrentamientos sangrientos como son las guerras civiles. Llamamos evolución y desarrollo de un pueblo, cuando se menciona de cómo hemos pasado de ser unas sociedades de campesinado y agrarias, ahora pertenecer a las conocidas sociedades modernas de consumo; que es tanto como decir, que antes éramos una ciudadanía implicada en el trabajo como valor principal, para obtener el fruto de nuestra subsistencia; para ser ahora una sociedad que huye del trabajo, busca la holgazanería, y en lo que se trabaja, es para ganar cuanto más mejor, con el mínimo esfuerzo, a fin de gastar todo cuanto podamos y más, aunque no lo necesitemos, por la regla de tres de que pertenecemos a una sociedad de consumo. Y dentro del paralelismo de ese desarrollo, nos asiste un dudoso Estado de Derecho, puesto que los dos pilares sobre los que se sostiene, presentan serias fisuras en sus respectivas bases; tanto en lo referente de que el poder político legitimado y el respeto a los derechos del ciudadano soberano, se encuentran encajonados en un idealismo pendientes de que se cumplan a raja tabla en el ámbito práctico de la vida. Si nos referimos a lo concerniente en la realidad y materialidad de un verdadero Estado Social, los principios sobre los que se fundamenta y sustenta, en una adecuada corrección activa de subsanar la desigualdad social, por parte de los poderes públicos, es algo que el ciudadano común, no ve aún reflejado en el vivir cotidiano. Es decir, se ha confeccionado hábil y razonablemente una serie de legislaciones y normativas, donde todo queda en el vacío; las múltiples estructuras políticas y de poder a las que se tiene derivado, suponen una considerable escollera intraspasables por un lado y difícil de mantener, por su costosísimo volumen de gastos. *Los innumerables órganos de los distintos poderes, todo sale de un único bolsillo, como es el del ciudadano*; es decir, el ciudadano no solo debe trabajar para sobrevivir, sino además, debe hacerlo para mantener la sobrada vivencia del conjunto de órganos que van subidos en el carro al que se le obliga al populacho a tirar de él de manera continuada, por mucho sobrepeso que lleven; y siempre con el látigo encima de los aranceles, sobre tasas, recargos que se le imponen. La desproporcionalidad, junto a la constante fragmentación, nos lleva a un sistema de verdadero Estado de Esclavitud, que es la realidad que vive y sufre el ciudadano con todos esos falsos estados de Bienestar, de Derecho y Social. A ello cabe *añadir la sumisión de jueces y magistrados por su endeble independencia ante los poderes políticos, para que éstos partidos sean los verdaderos soberanos y sobreprotegidos en todos los órdenes prácticos*. Además, *la erosión de un país viene dado de sus múltiples fracturaciones regionalistas y localistas, donde se favorece que se produzcan verdaderas oleadas de escándalos de corrupción, con financiaciones ilegales, falta de trasparencia; con empresas ficticias para recaudar contribuciones totalmente ilegales; de contratos ilegales entre administración, partidos políticos y empresas, con favoritismos y sobornos a doquier*. *Inmerso en un oscurantismo de tráfico de influencias, de amiguismos; donde se puede confirmar la existencia de una especie de Pacto, Estado o Concertación de la Corrupción.*

Afortunadamente, paralelo a éste estado de magnificencia, donde el sistema de putrefacción parece ser la nota dominante y la asfixia de impedir que el ciudadano pueda vivir con independencia; ante semejante fausta deriva de escabrosas situaciones, donde el ciudadano debe ir subsanando y pagando cada una de ellas, existe la ejecución y realización de una serie de progresos que invitan a pensar de cómo la cognición de esa sufriente ciudadanía viene generando una especie de conciencia, donde se le ve practicar una especie de compasión, no porque acepte lo que le viene sucediendo de manos de unos cuantos, sino que comprende y posee la firme esperanza de cómo todo irá cambiando para mejor, en contra de esa minoría que se encarga de ir creando pequeños brotes de fuego, con el fin de llamar y alarmar a la mayoría. Y es *que la comunión de los pueblos debe ir estrechando lazos, muy por encima de esos intereses particulares que se muestran resistentes.* Eso se logra con la ruptura de fronteras a niveles oficiales; y el primer paso, hay que reconocerlo, lo dan en 1957 entre Francia, Alemania, Italia y los países del Benelux, como Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo; donde firman el Tratado de Roma para construir la Comunidad Económica Europea. Ese mercado interior, pude darse como un paso importante al ejemplo que dan de querer romper las barreras comerciales. Irónicamente parece que estamos condenados a ese tipo de desarrollo, o bien, mediante lo militar, o por medio del comercio. Se acuerdan unas verdaderas políticas agrarias comunes. Se incorporan años más tarde Reino Unido, Irlanda y Dinamarca. Se legitima el Consejo Europeo; y en 1979 es el ciudadano europeo el que accede directa y democráticamente para elegir un verdadero Parlamento Europeo, dando fin a los parlamentos nacionales que anteriormente existían. Se crea la Cooperación Política Europea para ampliar su política externa. Y paso seguido se consolidan interiormente las libertades de circulación de bienes, de personas, de capitales y de servicios; denominándose como Comunidad Europea.

Sin embargo, todas las construcciones institucionales de cualquier tipo o denominación fuere; si no se centran en el objetivo primordial, como es salvaguardar los derechos y hacer ver las obligaciones, como ente evolutivo que es la persona; todo lo demás queda fuera de contexto, por mucho que se debata y razone sobre esa raíz principal. La persona es el eje, es el fundamento entorno a lo que debe construirse y girar lo demás; mientras haya una persona, que se encuentre, en tan solo, con una carencia vital, todo lo demás estará fallando; por tanto, se estará traicionando a ese eje. Nuestros políticos se afanan en proteger y fortalecer, por encima de todo, la institución, su institución partidista; ese olvido o cambio de papeles, es una alta traición; puesto que debiera estar, en la absoluta labor de proteger y fomentar a la persona, como soberana que es de todo lo público. Todo lo público es todo, puesto que ¿de dónde sale lo privado, sino también, de lo público?; en éste orden de cosas, deberíamos tomar a lo privado como algo arrebatado al cuerpo público. Así que, seguimos en un estado feudal, donde solo caben amos y siervos; con otros nombres o apelativos, pero el amo es la casta o élite, que se esconde bajo unos falsos ropajes. *Un servidor público, ¿desde cuándo ha de ser servido, agasajado, condecorado, aplaudido y sobreprotegido con abultados sueldos y unas suculentísimas dietas?*; de esa manera, dentro de lo incorrecto y perjuicioso, dará gusto ser servidor público, si es a costa del público ciudadano, de la forma en que se va a surtir de todo y más.

Cuando se asume la propuesta de que las instituciones sean más rápidas y flexibles, que sean más eficientes y transparentes, ¿Por qué se persiste en el continuismo de actuar a espaldas del ciudadano, con cualquier escusa razonadora, persistiendo en una especie de descontrol democrático, donde se justifica la necesidad de que eso quede en manos de expertos políticos?; ¿porqué se pretende dar la imagen de querer mundializar todo, incluido las fronteras, porqué no, cuando esa gobernanza de globalización queda estrictamente en levantar más aún los límites fronterizos, para impedir el paso de posibles intrusos?; en la mundialización, pocos intrusos debe caber, porque nos asisten comunes derechos e idénticas obligaciones. Cuando se trata el asunto de violencia, terror y fanatismo, no se pueden cerrar los ojos para actuar ciegamente, porque esas injusticias no cesarán de salpicarnos a todos, desde cualquier lugar. La investigación comedida debe analizar las características que obligan a que determinados sectores de población, de mayor o menor calibre, hubieran desembocado en situaciones tan nefastas como es la violencia, el fanatismo y de estas, el terror. *Los derechos no se imponen a la fuerza ni tampoco la igualdad; pero es que las desigualdades, tampoco se pueden perpetuar y dejar que el tiempo lo cure todo*. Existen unos ingredientes que promueven esa situación de extremismos; y hemos visto como todo cuanto sea perjudicial debe ser perseguido y extirpado; cualquier forma de cultura que agrede al ciudadano o lo coarte en sus plenos derechos, debe ser perseguida y extinta; sencillamente, porque el factor fundamental a defender y proteger es la persona soberana. Esta situación de sociedades empobrecidas y otras enriquecidas; de países igualmente empobrecidos y otros enriquecidos, no entra dentro de las coordenadas de los principios dados de igualdad; y eso es subsanable. Solidaridad y desarrollo sostenible ¿para quién o quiénes? Existen culturas legalizadas que hacen apología de la violencia y del terror; ese no es el camino a tomar, por muchos intereses que hubiere por medio. *Si se pretende cambiar y generar una cultura mundializada, comencemos por la igualdad por un lado, y la erradicación de formas perjuiciosas, por otro.* Eso no puede comerciarse; el camino, si es recto, allá cada cual con sus acciones si lo quiere tomar torcido, aplicando una verdadera ley de acción en igualdad, todo torcido se endereza. De la manera que navegamos es permitir que se siga practicando de cómo la voluntad de los ciudadanos soberanos sea muy diferente al camino práctico tomado por las instituciones, dicen ser, representativas.

Un compendio de naciones que asumen esa unión, deberán trazarse caminos, puntos de vista y objetivos comunes, para que ese ejercicio comunitario alcance sus logros, tanto en derechos activos, como en obligaciones de deudas pasivas. La identidad europea, si lo que pretende es mundializarse, no puede encerrarse en sus fronteras, sino que ha de abrirse al conjunto global del mundo entero; de lo contrario estará traicionando al conjunto de su ciudadanía, que quiere esa mundialidad, por encima de determinados intereses partidistas de unos cuantos, que pretenden continuar escondidos tras la territorialidad. Además, esa apertura de fronteras al mundo entero, será y se tomará como un gesto a su propia ciudadanía y del globo en general, como rectificación, por rupturas históricas de pueblos y fronteras, en sus tiempos invasores; *solidaridad y desarrollo sostenible con todo el orbe, esa es la verdadera globalización*. Cuando hablamos de igualdad en respetos humanos, de dignidad en libertades democráticos, es que se asumen los Estados de Derecho y el respeto en derechos humanos en cualquiera de sus formas plurales; estamos hablando de la mundialización de valores tales como la tolerancia, la justicia, la solidaridad, la igualdad entre todos los seres humanos, sin distinción de género ni cualquier otro atributo. Si eso se diera así, no quepa la menor duda que el cambio hacia una situación verdadera de paz, de valores humanos y de bienestar del compendio de los pueblos, se lograría plenamente, en un planeta, que como vemos, tiene para producir alimentos y material imprescindible para vivir de forma sobrada, para ocho o diez humanidades como ésta. ¿Se imaginan un mercado interior para todos los pueblos, donde la libertad, la seguridad y la justicia no estén falseadas y nos encontremos libres de toda clase de competencias? Pues eso es justo lo que encontraremos en esa sociedad mundializada. Un desarrollo y crecimiento equilibrado, proporcionará una conjunción de estabilidad, donde no tendrá cabida la competitividad, proporcionándose un progreso social y un pleno empleo en todos los órdenes; el cambio de mentalidad globalizada, permitirá un alto nivel de protección, una plena conciencia de protección del medio ambiente y de todos los recursos naturales, como si de algo propio se tratara; además se fomentará, como nunca estuviera conocido, el estudio y la investigación para nuestras gentes como principal herramienta de progreso. Todo tipo de exclusión y discriminación quedarán totalmente superados, por la misma elevación de ese desarrollo personal de cada ciudadano. *En esa unión mundializada, se cultivará, como principal riqueza de los pueblos, la solidaridad, el respeto, la seguridad y la justicia.*

Actualmente, unos gobiernos, manipulados por grande corporaciones, ¿Qué pueden hacer para servir al ciudadano?; tratados sin cumplir, decretos sin cumplir, acuerdos sin cumplir, integraciones sin llevarse a cabo, vínculos con los ciudadanos que se quedan en el olvido de los escritos*; ¿es que la clase política no son ciudadanía?, ¿entonces porqué se comportan de manera diferente, incluso opuesta al resto de los ciudadanos?*; se les escapa, con excesiva facilidad, palabras como prosperidad y seguridad, cuando en realidad carecen de planes abiertos para que se lleven a cabo dichas perspectivas y por otro, comiencen a dejar de ser élites, castas, rangos y todo concepto definitorio que fomente la desigualdad, como así vienen fomentando. *Estamos hablando de instituciones creadas para servir al ciudadano, pero que éste, las percibe como muy lejanas e incluso ajenas a su vivir diario.* Instituciones en sí, que ocultan mucho más de lo que enseñan y guardan mucho más de lo que ofrecen. Si caminamos hacia unos mismos fines, deberíamos compartir comunes ideas, pero siempre que caminemos hacia mismos fines. *Globalidad incluye la creación de una Confederación de Estados, donde los vectores del poder militar y orden público deberán tener igualmente una común identidad en todos los niveles del planeta, marcados y guiados por esa Confederación.* El concepto de identidad global o mundializada posee hoy día una débil resonancia; pero las ideologías se mueven y en los jóvenes y sucesivas generaciones, se encuentra la respuesta; no sabemos si más acertada, según el grado de *‘contaminación ideológica’* con que les impregnemos. Pero la respuesta de una idea global mundializada, habrá que configurarla como una Confederación de Estados próxima a seguir, para llevarlo a cabo, aunque en las carpetas de los actuales, no se encuentre registrada. Propuestas muy loables, donde tal vez, sobre, cabeza y falte mucho, mucho corazón para poderlas llevar a cabo. La cabeza está ligada al bolsillo, al interés, a la manipulación; el corazón solo a la acción, porque no necesita de la razón, ya sabe que lo que tiene que hacer, lo hace. La globalización, como otras muchas propuestas, queda en archivo, pendientes de ser reconsideradas conveniente y comedidamente. Llevar a cabo semejantes propuestas, sería perder mucho de lo corrosivo que se viene realizando hasta ahora, porque caerían cantidad de falsos valores, donde la gente, comenzaría a ser libre de verdad. Globalización es la omnipresencia de muchos debates en los medios y entre los entes políticos, pero se ve como un idealismo demasiado patente como para poder llevarlo a cabo, no por el presente y el futuro que nos depare, sino por el arrastre del pasado, cuyo papel no se quiere desprender ni a escala elitista ni, claro está, a niveles de estado. Esto es algo parecido a cuando nuestro querido Nicola Tesla, inventa la electricidad sin cable gratuita o semigratuita; y ahora viene el paradigma de hacerlo realidad u ocultarlo; porque la industria del cable ¿qué iba a suceder con ella?, no se podía consentir tal barbaridad; dándose al traste con semejante alternativa, el resto ya lo conocemos sobradamente el sufriente consumidor. En el tema de la globalización ocurre algo similar; existen una serie de contrastación de documentos, donde la ciencia política, como herramienta, no es capaz de ofrecernos una visión imparcial, porque se garantizaría que *‘las fábricas del cable se cerrarían’*. Ante los intereses mercantilistas de siempre, se deja que imperen estos, sobre el bienestar y correcto desarrollo de las sociedades; accediendo, por múltiples motivos, muy bien explicados, continuar sumergiendo a las gentes al estado de fronterización, de enfrentamientos, de diferencias y de esclavitud en el que actualmente se encuentran.

# Capítulo XIX: ‘Confederación de Estados’

Cualquier observador honesto podría fácilmente constatar que las políticas de estado, de desigualdad y sus variables trayectorias, no interesa que ni se plantee la mundialización ni de los estados ni de las gentes ni mucho menos de los mercados, porque, de consumarse así, sería un pleno triunfo de las sociedades abiertas; imaginen, si en la actualidad la India ha duplicado su PIB per cápita y China lo ha cuadriplicado; con la globalización abierta, ¿Dónde irían a parar los mercantilismos competitivos occidentales? Claro que el politólogo ingenuo sale con frases como: *‘nunca la población del mundo había disfrutado de unos incrementos tan grandes en sus propios sistemas de vida’*; naturalmente que había que añadirle, eso mismo que se lo pregunten a las crecientes riadas de pobres del mundo, haber que opinan. Es como hablar de la expansión de la modernidad; ¿ustedes tienen idea de que irá sucediendo a medida de que la expansión moderna alcance todo el globo?, ¿y el paso atrás, para volver a la naturaleza?, ¿para volver al mercado interno, no lo han pensado ustedes los del primer mundo?; ¿qué sucedería si los países empobrecidos les cerraran las puertas de sus mercados?, ¿Dónde iría a parar su enriquecida situación de favoritismos?; o el mismo hecho de que se lleve a cabo la mundialización. ¿Qué planeta puede aguantar el ritmo actual de consumo y derroches que lleva solamente hacia delante la descerebrada actitud de la cultura occidental? Éste planeta, desde luego que no es el que lo soporte. Sigan adormilando a las gentes, continúen anestesiándolas para que no cesen en ese *‘a vivir que solo son dos días’*. *Ustedes saben las de toneladas y toneladas de desperdicios alimentarios que se derrochan solo en la Unión Europea, frente a incontables zonas de éste mismo planeta, donde ni en los cubos de basura, pueden encontrar los ciudadanos soberanos, nada para subsistir. Nunca antes, señores estudiosos, se había llegado a tan espeluznante desigualdad.*

Una mundialización no tiene que agravar los sistemas económicos ni las desigualdades sociales, si se actúa desde unos principios de igualdad, no desde posturas bárbaras de las grandes corporaciones; eso sería privatizar el mundo para ellos solos; y eso, hoy por hoy, esas empresas transnacionales y mercados financieros, ya lo tiene, mientras mantengan a los gobiernos bien mamados. *Globalización bien entendida y correctamente llevada a cabo, sería un tipo de organización horizontal, tanto político como social, donde no habría jerarquías*; prevalecería la autonomía de los actores y no existiría el principio de la centralidad; estaría muy por encima de los concepto económicos y mercantilistas que hasta el momento se vienen imponiendo desde el bum de la industrialización. Con las mentes hincadas en los conceptos que existen en la actualidad, el desarrollo y la aplicación de una verdadera globalización, queda como un poco imprecisa y suspendida en el aire, porque desencaja con las estructuras sociales y políticas hasta el momento adquirido. Pero su operatividad, poco tiene que ver con las definidas en la actualidad. Los aspectos culturales, políticos y sociales habría que descartarlos, puesto que no se entrarían dentro de los flujos existentes ni financieros ni comerciales. Es decir, como van viendo, nos vamos aproximando al concepto expuesto en otros apartados, de la no propiedad y del trabajo hacia la comunidad; cabrá un comercio, pero no mercantilista, puesto que se desarrollaría dentro de un sistema de cooperatividad; recuerden que ya estamos casi en los principios de igualdad; ahí se asumen las diferenciaciones, pero no se admiten las diferencias, si no, no existiría la igualdad. En la materialización del idealismo de la globalización, no existen los elitismos ni las transnacionales ni los auges financieros; *hoy día no existe ningún sistema de globalización, porque en él no cabrían triunviratos como el del Fondo Monetario Internacional ni la Organización Mundial del Comercio ni el Banco Mundial*; no cabría ni crisis alimentaria ni crisis energética de ninguna clase. No podemos hablar de globalización actual porque no existe tal; ni mucho menos de que ésta, si la hubiere, haya traído ni paz ni prosperidad. La paz actual la ha traído el agotamiento y exterminio de las guerras mundiales y sus salpicoteos de periféricas guerras civiles; ¿globalización?, ¿de quién y para quienes? *Bueno, podemos asumir la existencia de una actual globalización si nos referimos que el volumen de comercio mundial se ha multiplicado por quince, pero para los enriquecidos; solo por tres, para los empobrecidos.* Eso no es globalización ni mundialización, eso es una nueva manera de imperialismo occidental; eso se le puede llamar extorsión a dos manos contra el desfavorecido de siempre, pero ahí no hay igualdad de mercado ni de libre comercio; es decir, *hablamos de una nueva manera de colonialismo más sutil, pero igual de eficaz que la bárbara practicada años atrás*. Las fuerzas económicas dominantes ejercen sus programas de empobrecimiento y obligan a los estados periféricos que sigan aportando sus enormes riquezas de materias primas, acrecentando el expolio de los recursos naturales; eso, aún sin comprender, no es globalización; y menos en un sistema donde los salarios de los directivos se han multiplicado por 50 y el de la clase obrera cualificada solo se ha duplicado.

Cada estado, antes, estaba cerrado, prácticamente sobre sí mismo del exterior. Era un sistema de vida y laboral de mercado interno, de mercado casero, donde la comunicación, los viajes y los intereses con otros, eran bastante menos, porque, ya de por sí, cada uno se autoabastecía de lo que ese mercado interno, que sus pobladores producían, era más que suficiente; por tanto, había menos intereses comunes, menos relaciones ni civiles ni políticas, porque cada cual estaba centrado en sus propios quehaceres. Hoy día vemos que todo ha cambiado plenamente; las estructuras de las economías y propias políticas se han universalizado, generándose una serie de intereses de unos sobre los otros. Se habla de un mercado mundial, pero vemos y sabemos que solo es un mercado transnacional de unos cuantos, sobre el resto; todo eso lo viene sufriendo el pueblo soberano, con la sobreprotección de unos y la sobreexplotación de la mayoría.

Las guerras y el comercio, han sido y aún continúan siendo armas arrojadizas entre élites de diferentes clases de poderes o mismos entre sí, donde la pólvora a emplear es la sangre humana y su sufrimiento; en recompensa se les trata de héroes y se generan bandos, claramente hostiles de vencedores y vencidos, para las sucesivas reyertas a las que sean llamados a filas. La persona necesita de su interdependencia, pero las élites no les dejará en paz. *Las guerras y el comercio dejan unos precedentes de poderío, pero en el arraso y destrucción, germina la peor de las semillas: el miedo y la inconsciencia.* *El miedo para los inmediatos que han sido empleados como metralla para semejantes enfrentamientos; y la inconsciencia, para las sucesivas generaciones a las que se les contarán los hechos, según convenga y sean reflejados por esos intereses que la provocaron y consumaron, siempre a espaldas de la verdad.* El panorama de intercambios económicos y la violencia organizada quedan reglados para que las políticas internacionales hagan el resto. Así que *la interdependencia continuará siendo un espejismo inalcanzable para las generaciones venideras, porque ya nacen con el marchante de dependencia y manipulabilidad*. La globalización, generaría hermandad e interdependencia entre los pueblos y las personas. Aquí *se trata de que se promueva un sistema comunitario no mercantilista*, *donde la persona no tenga que pagar nada por vivir, salvo su trabajo hacia la comunidad y el estudio e investigación para su desarrollo*. Observen en que disparidad nos vemos, cuando el sistema preponderante ha logrado que ya, antes de nacer, tengamos que estar pagando y después de liberarnos y desencarnar, se tenga que continuar pagando. Es un sistema monstruoso, sin duda; pero totalmente asumido y aceptado como el más correcto de todos*. La dimensión de la globalización generará unos flujos de recursos en línea al respeto de los pobladores, del medio ambiente y en el logro de una verdadera calidad de vida natural*. Es decir, supondrá un cambio donde no tendrá cabida, conceptos como política ni economía. Piensen que globalización no es continuismo de lo ya existente. *Toda la riqueza generada irá a manos de suplir cada necesidad de la persona.* *No habría valor de costos, porque no habría valores de mercado.* A lo que todo lo producido manual o mecánicamente, estará destinado a las funciones de desarrollo personal y social.

Si los conceptos de globalización e internacionalización no encajan dentro del baremo de los expertos, sustituyámosla por el de mundialización*; trabajar y medirnos todos desde el mismo nivel, es algo que espero y deseo que a corto plazo, se vaya generando la alquimia adecuada y suficiente para ponerla en práctica*. Las mafias políticas, de mercado, religiosas, económica…, todas y todo debe ir menguando hasta su total desactivación. Cabe otra forma de valores, cabe otra manera de vivir; sin el subvalor de riqueza que valga, sin tener que comprar ni pagar, porque todo cuanto necesitemos, estará a mano. Y entendamos por necesidad, de que una persona no requiere más que otra; ahí se basa y fundamenta el principio de igualdad. Democracia no es globalización; es el continuismo de los anteriores regímenes políticos y de gobierno, que bien se encargan de sembrarnos de pobreza y de desigualdades. En esa internacionalización, en esa mundialización, no habrá dispersión geográfica de ninguna clase, porque cada cual estará ocupado en sus labores, allá donde hubiera nacido; no habrá, a penas, movilidad de factores de producción, porque todo estará integrado en una funcionalidad de actividades globales. La interdependencia de las diferentes capas sociales, se integrarán a escala planetaria, formándose una homogeneidad, donde los productos podrán abarcarse a nivel mundial.

Lo que es claro es que a nuestras gentes no se les puede continuar torturando en esa dependencia de mercado, donde el volumen del comercio se va multiduplicando de unas décadas a otras. La economía mundial no podemos seguir mintiendo, cuando se afirma que crece en una progresión gradual y sostenida, cuando el volumen de inversiones mundiales, solo se encuentran centralizadas en las compañías transnacionales. Una economía externa de ese tipo, acarrea una serie de deudas externas de estado, impagables; pero es que en esa misma línea, sobresalen las deudas internas impagables generadas en cada país; ¿cómo puede darse eso, si el ciudadano de cada lugar, no cesa de producir?; ¿cómo puede darse semejante situación, si esas transnacionales siempre van al alza?, ¿qué se está haciendo con el dinero público?, y ¿Dónde se está malgastando?; no hablen de servicios y tecnologías e investigación, porque lo que tenemos delante es un tejido social, cada vez más empobrecido, más endeudado y cada vez con servicios más caros y escaseados. Por otro lado, en vez de mundializar, lo que viene sucediendo es que, se está dando el caso, a marchas forzadas, de ir privatizando todo lo público; ¿cómo?, pues aún teniendo las puertas abiertas de lo público, se va derivando hacia entidades privadas. No es traición a lo público, porque se continúa asistiendo, aunque sean desde manos privadas, pagado todo desde el bolsillo público; pero si se le puede calificar como verdadera estafa, porque teniendo lo público a mano y pagado, ¿por qué emplean servicios desde lo privado?

Pocos años atrás, se contabilizaban más de 65.000 empresas multinacionales, con sus más de 850.000 filiales extendidas por cada rincón del mundo; moviendo el 10% del producto bruto mundial, registrando a más de 54 millones de trabajadores. La necesidad de mano de obra mundial es bastante mayor a esos porcentajes, pero también es muy exasperante el ritmo de desequilibrio de mercado a escala de economía y muy creciente la desigualdad mundializada. Esas cifras, no justifican el desorden, que por otros lados vienen generando, incluida la dependencia a escala política, que usan a sus conveniencias y capricho. La salud pública, en todos los aspecto, incluida la salud, no puede estar en manos de entidades privadas, de lo contrario, ¿para qué permitimos que siga existiendo lo público, con las mermas económicas que suponen mantenerlos? Vamos a fomentar lo privado, pero no a costa de lo público; así que al final tenemos que, esas empresas multimundiales, se convierten en verdaderas fortalezas de *‘ciudad estado’*, pero claro, sin fronteras. Es la gobernanza económica globalizada, tanto como afirmar que se gobierna sin gobierno; la idea no es nada despreciable: gobernar sin gobierno; pero hablar de una escala económica, es hacerlo del mercantilismo; y eso, hasta el presente es un foco de desigualdad; por lo que esos beneficios colectivos estarían en manos de unos intereses, con la máscara de globalización, ya que no se darían los principios de igualdad. Las estructuras de una globalización verdadera, ya la venimos mentando a lo largo de la obra, no vamos a ser repitentes; pero cualquier cosa que se construya desde las bases de los principios universales de igualdad, bien venido sea, porque más que socavar, como hasta la fecha se viene haciendo, servirá para un verdadero desarrollo humano*. El bienestar avanzado se encuentra en esos principios de igualdad, es decir, nada queda excluido.*

Cuando se nos habla de los accesos a los beneficios de la globalización, olvidan que eso está supeditado a estados enriquecidos. Cuando se nos expone sobre el comercio internacional y los flujos de capitales, donde los países desarrollados ralentizan el incremento del gasto público; tengo que sonrojarme, porque bien sabido es que las deudas externas y deudas internas que vienen provocando, alcanzan en numerosos casos los billones y billones de euros, en un solo país; claro, me tengo que preguntar, ¿Dónde está ese ralentizamiento en el gasto público, si es que no para de incrementarse? Así *debemos pensar que el negocio del estado, sus beneficios, van a parar a las empresas multimundiales, porque son ciertamente las que siempre están al alza, aún en tiempos de crisis*; *sucede algo parecido con el negocio de las religiones, dicho sea de paso, siempre están al alza.* *Unos estados que siempre están inmersos en enormes deudas, junto a sus multimundiales que siempre están al alza económica, da mucho que pensar.* Un estado siempre debiera estar en superávit, pues cuenta con la riqueza de riquezas, como lo es el trabajo del ciudadano soberano; ¿dónde está la tronera, para que siempre se encuentre en déficit?; *¿porqué las dinámicas económicas son incompatibles con el orden social y la estabilidad política?,* ¿porqué los principales beneficiarios de una liberación comercial y financiera son para las multinacionales? Es decir, el estado protege a todos, lo público y lo privado, y además corre con el riesgo económico que sufren todos; mal negocio éste del estado; genera una apertura de mercado y además, es corresponsable con medidas compensatorias. ¿Y si nos moviéramos a niveles de trabajo-estado, en vez de cómo se viene ejerciendo, con el binomio trabajo-capital? Si encauzamos la directriz hacia la postura de trabajo estado, ahí si cabe que el estado intervenga y corresponda con todo, porque todos y todo se deriva hacia el estado, como eje comunitarial. Podríamos hablar de orden y estabilidad política, social y económica, porque habría una complementariedad entre todos, como beneficiarios. Y si lo que se pretende es un bien común, qué mejor postura que el trabajo como beneficio, no para el capital, no, sino para la comunidad.

La expansión internacional, ¿para qué sirve?, para ayudar a los demás, se ve que no; de una manera más sutil, se emplea para enriquecerse a costa de los demás. ¿Quién ejerce esa expansión?, las corporaciones multimundiales, que son la nuevas corrientes modernistas de colonizar allá por donde se van afincando. Así que las desigualdades están más que garantizadas, porque se huye de un comercio justo. Es decir, *el mercado internacional tiene configurado y adsorbido plenamente al mercado doméstico*. De esa manera podemos comprobar con facilidad de cómo las inversiones públicas, se han estancado o ha retrocedido, muy especialmente en los países empobrecidos. ¿Quién es el agraciado de las riquezas de esos países, cada vez más pobres?, pues las empresas multimundiales intervinientes; ¿quién se beneficia de la mal aplicada sostenibilidad de la globalización, sino los propios países enriquecidos? Claro, la vulnerabilidad de esos países empobrecidos se hace evidente, para que sean intervenidos, e incluso, saqueados por el mercado externo. Al final, además de empobrecidos, sus pobladores soberanos, han de sufrir políticas abusivas y hostiles. *La desigualdad está más que garantizada a niveles de trato internacional.* No se puede jugar con los ciudadanos de esa manera tan interesista. Si hablamos de resoluciones concordantes entre preferentismos de ciudadanía y élites políticas, no puede darse jamás, porque son intereses encontrados. *Cuando las presiones económicas imponen un modelo de gobierno, es una muestra más de cómo todo se encuentra en manos ajenas del ciudadano.* Y en medio de éste conjunto de ilativas, nos hacemos la siguiente interrogante, ¿y si los expertos, no son en verdad tan expertos?; pues, creo que sin duda, encontraríamos muchas de las respuestas, del porqué de todos y tantos desbarajustes.

Si nos acercamos a la desaparición material del estado, debe comprenderse fuera de los conceptos que tan maniatados nos tienen y abordan desde generaciones atrás. La desaparición del estado estaría asumida por la autonomía de la propia comunidad de la población, evitando el constante intervencionismo de los intereses de mercado, donde la política y la economía quedarían como simples puntos de referencia. Ese juego comunitario autonómico quedaría expuesto a una plena transparencia, porque no cabrían intereses de ninguna clase y además, sería de muy fácil operaticionabilidad. Una correcta de globalización, donde el estado y las multimundiales no pudieran ejercer sus lazos de influencia, se puede lograr mediante medidas adecuadas de igualdad. De lo contrario, esas multimundiales, a espaldas o no de los estados, seguirán acaparando el mercado y las riquezas.

Cuando comenzó a expandirse el concepto de política internacional, no se podían hacer idea que era una especie de lazo, donde quedarían atrapados los estados, ya que esos procesos de mercantilismo internacional, vemos como quedan fuera de los procesos de relaciones entre propios estados, pero incluso, quedan ajenos a lo que sucede dentro de esos estados; así que tendremos que referirnos a gobiernos que quedan al margen de determinadas maniobras, la falta de racionalidad en decisiones políticas, el aumento de interdependencia dentro de esos mercados, genera una erosión visible de las democracias; porque todo queda fuera de las manos de control que oficialmente debiera ejercer el estado. Si en vez de hablar de aperturas económicas, lo hiciéramos con la verdadera riqueza de todo estado que se precie, y habláramos de apertura del trabajo, la capacidad redistributiva de los estados cambiaría casi plenamente, porque no sería la economía la riqueza, sino el trabajo, como fundamento principal. Si cogemos el trinomio: trabajo, economía, producto. La economía no puede estar por encima y en mayor consideración que el trabajo; tampoco la economía puede estar por encima ni en mayor consideración que el producto. Como verdadera fuente de riqueza, está por siempre el trabajo; como verdadera fuerza de ese trabajo no puede estar la economía, sino la calidad del producto; es decir, la economía es una consecuencia del binomio anterior, trabajo-producto. Pero si anteponemos la economía al trabajo, ya estamos fallando en conceptos de valores, por tanto nos estamos construyendo con porosidades considerables, porque la estructura se viene formando sobre material erróneo. Es el trabajo lo importante y firme de esa construcción, no lo económico. Y el producto, se encuentra por encima de la economía, porque es su calidad y consistencia lo que va a necesitar la persona. Si le damos mayor importancia a la economía, se le irá restando al producto y al trabajo; logrando de esa manera que el interés económico, llegue a sacar al mercado, productos cada vez más mediocres, e incluso perjudiciales, pero que sean rentables, económicamente; de esa manera, habremos alcanzado un verdadero estado de corrupción, por lo inadecuado de los productos y sobre todo, por la desvalorización del valor de valores, como es el trabajo. Un sistema que perjudica al trabajo y al producto, debe ser perseguido y a sus inmediatos responsables, encerrarlos en hondas mazmorras, como algo altamente nocivo; ya que hablaríamos de productos chatarra y de trabajos chatarra; desde esa perspectiva sufriente, ¿qué visión se le tiene a la persona trabajadora?, ¿también como chatarra?; puede que esa sea una de la motivaciones del porqué cada vez hay más gente dispuesta a querer vivir del cuento, es decir, sin hacer nada, pero sí que otros lo hagan.

Globalizar la globalización desde cuentas ajenas y particulares; estamos hablando de como el ciudadano, de cualquier actividad fuere, quede a merced de las condiciones y circunstancias que operen o impongan los mercados de las corporaciones multimundiales. Dicho de otra manera, *la entrada de una corporación multimundial a un país, supondrá la quiebra de las economías de mercado interno*; cebándose con autónomos, pequeños comercios, agricultores, etc. Siendo en la práctica de esa manera, díganme, ¿qué beneficios aporta a un estado, con su apertura de mercado, si no es solo a las propias corporaciones operantes y funcionariado sobornado? Es decir, aquí ya no se trata de buscar o definir una calidad democrática; lo que se pretende es redirigirnos hacia una calidad de vida para las personas; no de vivir bien ni tampoco de buen vivir; sino de calidad en valores y desarrollo personales; después pónganles el nombre que mejor vean; pero no empiecen por el nombre, para quedándonos solo con el nombre, nunca veamos los hechos. Cuando estudiamos y aplicamos unos índices de pobreza, lo incluimos como una especie de proceso irreversible; es decir, como si la pobreza fuera algo inevitable, que surge de manera automática. *En un verdadero proceso de igualdad, poco cabría de estudiar, porque no habría ni pobreza ni riqueza.* El hecho de la pobreza no es nada relativo, existe y está ahí, conviviendo en nosotros o muy próximo. *Y la pobreza posee una sola cara, no múltiples como pretenden los estudiosos*. Cuando la esperanza de vida cae en grandes zonas del planeta, es una verdadera tragedia; por consiguiente estamos ante un verdadero fracaso global a niveles de expertos y gubernamentales. Y así en crecimientos económicos negativos y de desigualdad, donde el origen viene de la mano en la corrupción a la que se dejan abrazar las jerarquías políticas, las sindicales y las económicas de esos países.

Las políticas públicas se agarran a incrementos de impuestos y a determinadas políticas sociales, donde la falta de voluntad, prima; y el crecimiento económico escasea, mientras la reducción de la pobreza se hace un imposible. Una eficiencia del trabajo y de los productos, nos desembocará en un adecuado crecimiento económico; pero empecemos en ese orden; por el trabajo y el producto, no por la economía. De acuerdo que la economía es la que mueve y se impone en el mercado. Pero no olviden que es el trabajo y la calidad del producto lo que identifica el desarrollo correcto de una sociedad y una calidad de vida en valores igualmente correctos. Al menos el sentido de la equidad es lo que debiera situarnos en ese tipo de objetivos, si no queremos vernos inmersos, al final, en una verdadera humanidad chatarra; cosa que ya de por sí, solo pensarlo, es bastante penoso. Se encuentra en juego la postura de un ciudadano amasado y moldeado a intereses de amos que se han concedido ese derecho, por encima del resto de los mortales, a veces, agarrándose a conceptos de divinidad. Así se deriva a la mayor estafa de la humanidad jamás contada y así se consuma, época tras época, la mayor de las fábulas, como es no estar por el pueblo, aunque lo aparenten, y solo estar para ellos mismos. ¿Podría ocurrir de otra manera?, naturalmente que sí; pero cuando dejemos de construirles a esos endiosados, las Torres de Babel y las Arcas de Noé que su vanidad y codicia les empuja a poseer. Y nosotros trabajemos para nosotros mismos, en el logro de poseer lo que llevamos puesto, sin más pretenciosidades. Volvamos a capturar la atención de nuestro ser interno, haber que somos capaces de escucharle y entender. Nuestra equidad, justicia y legitimidad interna deben ser nuestras principales prioridades, si a lo que aspiramos, como todo escolar, es a un gradual y correcto crecimiento. Nada de lo que nos ofrezca el mercado, nada, tendrá la importancia y solidez que nos ofrece el ser interno en la realidad de nuestra presencia aquí y ahora. Ahí fuera, siempre estarán sucediendo cosas, pero jamás tan importantes y ricas, como las que encontremos ahí dentro. Hemos llegado al final de éste tortuoso camino de exposición política, pero ha sido reconfortante, al saber, que no he estado solo y me he encontrado con hombros en los que poder apoyarme. Gracias, compañeros de escuela; ha sido todo un lujo teneros; si me dejáis, os vuelvo a repetir ésta máxima: *‘no hay orden sin disciplina, no hay disciplina sin autoridad, no hay autoridad sin Amor’*. Todos estos valores y muchos más, los tenemos ahí dentro, comencemos a desenterrarlos hasta dar con ellos, será nuestra riqueza verdadera como maestros, que también somos; por ello, como docentes de ésta vida, permitidme acabar, diciéndoles: *‘un verdadero docente, es un sirviente del conocimiento’*.

# Capítulo XX: ‘LA PROFECIA’

Peter Konstantinov Deunov, también conocido como Beinsa Douno, nacido en 1886 y que más tarde falleció en 1944, dejó una profecía que había obtenido a través de un estado de trance. Por tanto, la profecía estaba fechada en 1944, pocos días antes de su muerte en diciembre de ese año. La profecía Beinsa Douno encaja perfectamente en los tiempos que estamos atravesando en este momento, en relación con el cambio en la conciencia, los cambios de la tierra y de nuestra edad de oro. En aquel entonces, Duno estaba al tanto y enseñó que estábamos entrando en la Era de Acuario, de acuerdo con el Sistema de la Era Astrológica.

**La Profecía:**

"Durante el paso del tiempo, la conciencia del hombre atravesó un largo período de oscuridad. Esta fase, que los hindúes llaman "Kali Yuga", está a punto de terminar. Nos encontramos hoy en la frontera entre dos épocas: la de Kali Yuga y el de la Nueva Era que estamos entrando.

Una mejora gradual ya se está produciendo en los pensamientos, sentimientos y actos de los seres humanos, pero todo el mundo pronto será sometido a fuego divino, que purificará y los preparara en lo que respecta a la Nueva Era. Así, el hombre va a elevarse a un grado superior de conciencia, indispensable para su entrada a la Nueva Vida. Eso es lo que uno entiende por 'Ascensión'.

Algunas décadas pasarán antes de que este fuego venga, que transformará el mundo trayendo consigo una nueva moral. Esta inmensa ola viene del espacio cósmico e inundará toda la Tierra. Todos aquellos que tratan de oponerse a ella serán llevados y transferidos a otra parte.

Aunque los habitantes de este planeta no todos se encuentran en el mismo grado de evolución, la nueva ola será sentida por cada uno de nosotros. Y esta transformación no sólo tocará la Tierra, tocara todo el conjunto del Cosmos de éste universo.  
Lo mejor y único que el hombre puede hacer ahora es dar vuelta hacia Dios y mejorarse a sí mismo conscientemente, para elevar su nivel vibratorio, con el fin de encontrarse a sí mismo en armonía con la poderosa ola que pronto lo sumergirá.  
El fuego del que hablo, que acompaña a las nuevas condiciones que se ofrecen a nuestro planeta, rejuvenece, purifica, reconstruye todo: la cuestión es que se refinarán, sus corazones serán liberados de la angustia, de los problemas, de las incertidumbres, y serán una luz muy luminosa; todo mejorará; los pensamientos, sentimientos y actos negativos serán consumidos y destruidos.

Su vida actual es una esclavitud, una cárcel. Entender su situación y liberarse de ella. Te digo esto: ¡salir de su prisión! Es realmente triste de ver tanto engañoso, tanto sufrimiento, tanta incapacidad para entender donde se encuentra la verdadera felicidad.  
Todo lo que está a su alrededor pronto colapsará y desaparecerá. No quedará nada de esta civilización ni su perversidad; toda la tierra será removida y sin rastro quedará de esta cultura errónea de que mantiene los hombres bajo el yugo de la ignorancia. Los terremotos no son sólo fenómenos mecánicos, su objetivo es también para despertar el intelecto y el corazón de los seres humanos, por lo que se liberan de sus errores y sus locuras y que entiendan que ellos no son los únicos en el universo.  
Nuestro sistema solar está atravesando una región del Cosmos donde una constelación que fue destruida dejó su huella, su polvo. Este cruce de un espacio contaminado es una fuente de envenenamiento, no sólo para los habitantes de la tierra, sino para todos los habitantes de los otros planetas de nuestra galaxia. Sólo los soles no se ven afectados por la influencia de este ambiente hostil. Esta región se llama "la zona decimotercero"; también se lo llama "la zona de contradicciones". Nuestro planeta se ha encerrado en esta región durante miles de años, pero finalmente nos acercamos a la salida de este espacio de la oscuridad y estamos a punto de lograr una región más espiritual, donde viven los seres más evolucionados.

La tierra está ahora siguiendo un movimiento ascendente y todo el mundo debería obligarse a armonizar con las corrientes de la ascensión. *Los que se niegan a someter a sí mismos a esta orientación perderán la ventaja de las buenas condiciones que se ofrecen en el futuro para elevarse. Ellos permanecerán detrás de la evolución y deben esperar decenas de millones de años para la llegada de una nueva ola ascendente.*  
La tierra, el sistema solar, el universo, todo se está poniendo en una nueva dirección bajo el impulso del amor. La mayoría de ustedes todavía consideran el amor como una fuerza irrisoria, pero en realidad, es la más grande de todas las fuerzas. El dinero y el poder siguen siendo venerados como si el curso de tu vida dependiera de ello. En el futuro, todos serán subyugados al amor y todo lo sirven. Pero es a través del sufrimiento y las dificultades que la conciencia del hombre se despertará.  
Las terribles predicciones del profeta Daniel escrito en la Biblia se refieren a la época que se está abriendo ahora. Habrá inundaciones, huracanes, incendios y terremotos gigantescos que barrerán todo. La Sangre fluirá en abundancia. Habrá revoluciones; terribles explosiones resonarán en numerosas regiones de la Tierra. Allí donde no hay tierra, el agua vendrá, y allí donde no hay agua, la tierra llegará. Dios es amor; sin embargo, estamos tratando aquí con un castigo, una respuesta de la naturaleza frente a los crímenes perpetrados por el hombre desde la noche de los tiempos en contra de su Madre; la Tierra.

Después de estos sufrimientos, los que serán salvados, conocerán la Edad de Oro, la armonía y la belleza sin límites. Por lo tanto mantener su paz y su fe cuando llegue el momento de sufrimiento y terror, porque está escrito que *ni un cabello caerá de la cabeza del justo*. No se desanimen, simplemente sigan su trabajo de perfección personal. No tienes ni idea del futuro grandioso que te espera. Una Nueva Tierra pronto verán un día. *En unas pocas décadas el trabajo será menos exigente, y cada uno tendrá el tiempo para consagrar las actividades espirituales, intelectuales y artísticas.* *La cuestión de la relación entre el hombre y la mujer será siempre en armonía; cada una de ellas con la posibilidad de seguir sus aspiraciones*. Las relaciones de pareja se basan en el respeto recíproco y estima. Los seres humanos en la travesía a través de los diferentes planos del espacio y su innovador espacio intergaláctico. Ellos estudian su funcionamiento y van rápidamente, será capaz de conocer el mundo divino, a la fusión con el Jefe del Universo.

La Nueva Era es la de la sexta carrera. Su predestinación es prepararse para ella, para acogerlo y vivirlo. La sexta carrera va a construir en torno a la idea de la fraternidad. No habrá más conflictos de intereses personales; la única aspiración de cada uno de ellos será el de conformarse con la *ley del amor*. La sexta carrera será el del amor. *Se formará un nuevo continente para ello.* Se saldrá del Pacífico, por lo que el Altísimo puede finalmente establecer su lugar en este planeta.

Los fundadores de esta nueva civilización, les llaman *'Hermanos de la Humanidad'* o también *'Children of Love'*. Serán inquebrantables por el bien y van a representar un nuevo tipo de hombres. Los hombres forman una familia, como un cuerpo grande, y cada pueblo representará un órgano en este cuerpo. En la nueva raza, el amor se manifestará de una manera tan perfecta, el hombre del que hoy sólo se puede tener una idea muy vaga. La Tierra seguirá siendo un terreno favorable a la lucha, pero las fuerzas de la oscuridad se retirarán de la Tierra y la Tierra será liberada de ellos. Los seres humanos al ver que no hay otro camino, participarán las mismas las rutas de la nueva vida, la de la salvación. En su orgullo sin sentido, algunos lo harán, hasta el final, la esperanza de continuar en la tierra una vida que condena el Orden Divino, sino que cada uno va a terminar por entender el sentido de que el mundo no les pertenece.  
  
Una nueva cultura verá la luz del día, que se apoyará en tres pilares principales: la elevación de la mujer, la elevación de los mansos y humildes, y la protección de los derechos del hombre.

*La luz, el bien y la justicia triunfarán; es sólo una cuestión de tiempo. Las religiones deben ser purificadas. Cada uno contiene una partícula de la Enseñanza de los Maestros de la Luz, pero oscurecida por la oferta incesante de la desviación humana. Todos los creyentes tendrán que unirse y ponerse de acuerdo con un director, el de la colocación de amor como la base de toda creencia, sea la que sea. El amor y la fraternidad que es la base común. La tierra pronto será barrida por las olas extraordinarias de rápida de Electricidad Cósmica. Unas pocas décadas a partir de ahora los seres que son malos y que conducen a otros por mal camino no serán capaz de soportar su intensidad. Ellos por lo tanto serán absorbidos por el Fuego Cósmico que consumirá el mal que ellos poseen. Entonces se arrepentirán porque está escrito que "cada carne glorificará a Dios".* Nuestra madre, la Tierra, se librará de los hombres que no aceptan la Nueva Vida. Ella los rechazará como la fruta dañada. Pronto no serán capaces de reencarnar en este planeta; delincuentes incluidos. Sólo aquellos que poseen el amor en ellos mismo seguirán siendo.

No hay ningún lugar en la Tierra que no esté ensuciado con sangre humana o animal; Por lo tanto, ella debe someterse a una purificación. Y es por esto que algunos continentes se verán inmersos mientras que otros saldrán a la superficie. Los hombres no sospechan a qué peligros están amenazados. Ellos continúan persiguiendo objetivos inútiles y buscar solo el placer. Por el contrario los de la sexta carrera serán conscientes de la dignidad de su función y respetuoso de la libertad de cada uno. Ellos irán a alimentarse exclusivamente de productos del reino vegetal. Sus ideas tendrán el poder para hacer circular libremente el aire y la luz de nuestros días.  
Las palabras: "Si usted no ha nacido de nuevo" se aplican a la sexta carrera. Lea el capítulo 60 de Isaías se refiere a la llegada de la sexta carrera, la carrera del amor.  
*Después de las tribulaciones, los hombres dejarán el pecado y se encontrarán de nuevo el camino de la virtud. El clima de nuestro planeta será moderado por todas partes y ya no existirán variaciones brutales. El aire volverá a ser puro, lo mismo para el agua. Los parásitos desaparecerán. Los hombres recordaran sus encarnaciones anteriores y van a sentir el placer de darse cuenta de que ellos son finalmente liberados de su condición anterior.*

De la misma manera que uno se deshace de los parásitos y las hojas muertas en la vid, así que han de actuar los seres evolucionados para preparar a los hombres, para servir al Dios del amor. Ellos dan a ellos buenas condiciones para crecer y desarrollarse a sí mismos, y para los que quieren escuchar a ellos, dicen: "¡No tengáis miedo! Todavía un poco más de tiempo y todo va a estar bien; usted está en el buen camino. Que el que quiera entrar en el estudio de la Nueva Cultura, conscientemente trabaje y se prepare.  
“Gracias a la idea de la fraternidad, la tierra se convertirá en un lugar bendito, y que no van a esperar. Pero antes, se enviarán grandes sufrimientos para despertar la conciencia. Los pecados acumulados durante miles de años deben ser redimidos. La ola ardiente que emana desde lo Alto contribuirá a liquidar el karma de los pueblos. La liberación ya no puede ser pospuesta. La humanidad debe prepararse para las grandes pruebas que son ineludibles y vienen a poner fin al egoísmo. Bajo la tierra, algo extraordinario se está preparando. Una revolución que es grandiosa y totalmente inconcebible, se manifestará pronto en la naturaleza. Dios ha decidido reparar la tierra, y Él lo hará. Es el final de una época; un nuevo orden sustituirá al viejo, un orden en el que el amor y la justicia reinen en la Tierra. "

Observen las coincidencias expuestas, con respectos a obras de J. Híades, como ÚLTIMO PROFETA: ÚLTIMA PROFECÍA y cómo no, con la de NUEVA PANGEA.

# J. HÍADES GALÁN - creaciones

**Libros**

• METAMORFOSIS CON DIOS Tomo I

• LEY DEL CONOCIMIENTO Tomo II

• LAS MENTIRAS DE DIOS Tomo III

• CONCIENCIA SOCIAL

(Mis Artículos Prohibidos) Volúmenes I al IV

• LLEGANDO A TI

• MI VERDAD EN POESÍA

• NOSOTROS LOS CULPABLES Vol. I - II

• LOS LIBROS DE LAS INCÓGNITAS

• ÚLTIMO PROFETA: LA ÚLTIMA PROFECÍA

• INFORME UFO: MIS HERMANOS DEL COSMOS

• LOS POBRES DE MI TIERRA

• LUCEROS DEL ALBA Vol. I y II

• ÚNICO ESPACIO – VARIOS UNIVERSOS

• LEYES DE LA MENTE Vol. I y II

-POLÍTICA DE POLÍTICOS – POLÍTICOS DE POLÍTICA Vol. I y II

-CEREBRO-CUERPO / MENTE-ESPÍRITU

**Artículos**

• VISIÓN DE LA VIDA

• LA DROGA, SIMPLEMENTE

• TODO, MENOS EL SUICIDIO

• DESDE LOS DOMINIOS DEL MIEDO

• CELEBRACION DE SANGRE O DIA DE LA HISPANIDAD

• AÑO DE LUTO MUNDIAL

• Vº CENTENARIO ¿DE QUÉ?

• HISTORIA DE LOS VENCIDOS

• LAGRIMAS DE SANGRE- SUDOR DE ORO.

• DIA DE DIFUNTOS O DESDE LA OTRA

VIDA

• ¿ABORTOS?

• VOSOTROS LOS HUMANOS

• VOLUNTARIOS DE LA VIDA

• NAVIDAD, TRISTE NAVIDAD

• AÑO MUNDIAL DE LA INFANCIA

• HACIA EL ABISMO DE LA VEJEZ

• BARBARIE A UN PUEBLO

• DIAS DE GLORIOSA LIBERTAD

• AGUAS DE LA MUERTE: INMIGRANTES

• AMOR Y ODIO ENTRE DOS

• COMERCIO, VIL COMERCIO

• LA ENSEÑANZA: ESE PROBLEMA

• FRACASO ESCOLAR, FRACASO SOCIAL

• TESTIMONIO DE LA ENSEÑANZA

• MAESTROS: ACOSO Y DERRIBO

• AMISTADES VENENOSAS

• CONDUCCION ASESINA. ¿ASESINOS EN CARRETERA?

• LICENCIA PARA MATAR:

CONDUCCION FATAL-CONDUCCION LETAL

• LOS OTROS TERRORISTAS: MINAS ANTIPERSONALES

• TIERRA CULTIVADA

• VER, LEER Y PENSAR

• SEXO: MONEDA DE CAMBIO

• EUROPA, ¿SIEMPRE?

• ONG´S Y PLATAFORMAS DE VOLUNTARIADO

• OLIGOFRENIA: SENTENCIA

• COMPLEJO DE INFERIORIDAD

• USA: CAMINOS DE UN IMPERIO

• SALVAD EL TIBET

• LA NUEVA PANGEA

• EVACUACIÓN PLANETA TIERRA

• 1492: POSIBLEMENTE

• GUARDIANES DE LA VERDAD

**Programas de radio**

• MÚSICAS PARALELAS

• DESPERTANDO CONCIENCIA

• INCOGNITAS DEL CONOCIMIENTO

• ANONIMOS

• TALLER DEL PENSAMIENTO

• MIS HERMANOS DEL COSMOS

* ENCUENTROS
* SEBASTIÁN GONZALEZ ‘Espírita’
* EVACUACIÓN PLANETA TIERRA
* LOS MISTERIOS DEL UNIVERSO

**Organizaciones**

• UNION UNIVERSAL DESARROLLO SOLIDARIO

• UNIVERSAL DE ENSEÑANZA

• UNIVERSAL DE TENIS

• UNIVERSAL GLOBAL DE EDICIONES – Tlf.- 640226131

• REVISTA LUGAR DE ENCUENTRO (www. lugardeencuentro.com)

• ESCUELA ABIERTA FM RADIO y en online

www.escuelaabierta.es www.universalproyecto.org

• LATIF UNIVERSAL- hispano-pakistaní

• UNIVERSAL PETRA ESPAÑA

hispano-jordana.

• ASC. CULTURAL VOCES LIBRES

• ALMA GLOBAL NUEVA PANGEA

CENTRO SEBASTIÁN ESPÍRITA- Tlf.-639448448

Contáctenos:

[universalproyecto@gmail.com](mailto:universalproyecto@gmail.com) [www.escuelaabierta.es](http://www.escuelaabierta.es) [www.universalproyecto.org](http://www.universalproyecto.org)

**Obras editadas del autor en esta Editorial:**

* Llegando a ti
* Los pobres de mi tierra
* Metamorfosis con Dios
* Política de Políticos-Políticos de Política Tomo I
* Cerebro-Cuerpo/Mente-Espíritu
* Ley del Conocimiento



Ésta segunda entrega de Política de Políticos-Políticos de Política, nos transporta a una realidad, donde, incluso las gentes, se resistan en tomar como posible los planteamientos que tan en profundidad nos va sumergiendo J. Híades. Idealismos posibles de llevar a cabo, pero desde otras mentes y sobre todo, desde otra apertura de conciencia. Tal vez sea un hermoso legado que nos deja para que las generaciones venideras, puedan determinar si quieren dirigirse hacia ese despertar que renglón a renglón nos viene planteando, denunciando y empujando para que abramos ojos al entendimiento y queramos comprender que tal vez, si ya lo tenemos como mensaje, mediante ésta obra, puede que sea un signo, que nos haga inclinar hacia la idea de que los actuales, podamos servir de puente y facilitar la transformación que el autor nos plantea y propone. Lo que está claro, es que en la postura del continuismo, debemos abstenernos de proseguir para no dar ni un solo paso más.

Despertando a esas realidades planteadas en ésta inquietante y esperanzadora obra, no quepa duda que será un avance considerable en nuestro propio progreso de abrir conciencia. *‘Mastíquela’* paso a paso, poco a poco y seguro que nos encontraremos cada vez más cerca de ese despertar de conciencia.